

Archivo General de la Nación  
Volumen CXCVIII

# Literatura y Arqueología a través de *La mosca soldado* de Marcio Veloz Maggiolo



Teresa Zaldívar Zaldívar





**Literatura y arqueología  
a través de *La mosca soldado*  
de Marcio Veloz Maggiolo**



Archivo General de la Nación  
Volumen CXCVIII

Teresa Zaldívar Zaldívar

**Literatura y arqueología  
a través de *La mosca soldado*  
de Marcio Veloz Maggiolo**

Santo Domingo, R. D.  
2013

Edición y corrección: *Juana Haché Mota*  
Diagramación: *Rafael Delmonte Soriano*  
Diseño de la cubierta: *Harold M. Frías Maggiolo*  
Motivo de la cubierta: *Imágenes de las excavaciones del cementerio aborigen Chorro de Maíta, en Cuba.*

Primera edición, 2013

© Teresa Zaldívar Zaldívar

De esta edición:

© Archivo General de la Nación (vol. CXCVIII)

ISBN: 978-9945-074-96-3

Impresión: Editora Búho, S. R. L.

Archivo General de la Nación  
Departamento de Investigación y Divulgación  
Área de Publicaciones  
Calle Modesto Díaz, núm. 2, Zona Universitaria,  
Santo Domingo, Distrito Nacional  
Tel. 809-362-1111, Fax. 809-362-1110  
[www.agn.gov.do](http://www.agn.gov.do)

Impreso en la República Dominicana / Printed in the Dominican Republic

## Dedicatoria y agradecimientos

A Marcio Veloz Maggiolo, por su obra.

Al Caribe con su cultura ancestral y presente.

A José Manuel Guarch Delmonte, maestro de generaciones.

A mis hijos, Ana Karla y Marco Antonio, que me motivan en todo momento.

Necesariamente y con toda justeza quiero agradecer a la Dra. Daisy Cué Fernández, por su sapiencia inquisitiva; a Roberto Valcárcel, amigo, profesor y consejero, por dedicarme horas de diálogo y por sus informaciones siempre valiosas. También a Zuli y Emilito, por ofrecerme su hogar en la ciudad de Santiago de Cuba; a los compañeros de la Biblioteca de Casa de Las Américas, quienes abrieron sus puertas para mis lecturas; a Jorge Fornet y Yolanda Wood por darme la luz del hilo investigativo; a Natividad Alfaro, por ser «La segunda inquisición». Un lugar especial para mis compañeros de trabajo en el Museo de Sitio Chorro de Maíta, porque ellos fueron ángeles guardianes. Al lugar donde nací, Banes, Holguín, Cuba, por su riqueza arqueológica y a El Soco, porque sus vestigios inspiraron al escritor Marcio Veloz Maggiolo para esa gran novela que es *La mosca soldado*.





# Índice

PRÓLOGO . . . . .	11
INTRODUCCIÓN . . . . .	17

## CAPÍTULO 1

### LA OBRA DE MARCIO VELOZ MAGGIOLO. REFERENCIA A SU CONCEPCIÓN COMO NARRADOR Y ARQUEÓLOGO

Su obra literaria . . . . .	27
Marcio Veloz. Introducción a su obra arqueológica como expresión de arqueología social . . . . .	36
Vínculo entre literatura y arqueología: una manera de interpretar la historia . . . . .	44

## CAPÍTULO 2

### *LA MOSCA SOLDADO*. ANÁLISIS DE LA FICCIÓN Y LA REALIDAD EN LA NARRACIÓN, LOS PERSONAJES Y ESCENARIO; LA LITERATURA COMO FUENTE DE CONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO

<i>Florbella</i> , arqueonovela. Un antecedente inmediato . . . . .	56
La mosca soldado, de <i>Florbella</i> a Pandora . . . . .	60
El narrador. Su función en la literatura . . . . .	78
El texto como expresión de la difusión arqueológica . . . . .	84

## CAPÍTULO 3

DE *LA MOSCA SOLDADO* AL CHORRO DE MAÍTA.  
LA LITERATURA Y EL MUSEO COMO EXPRESIÓN  
DE LA ARQUEOLOGÍA PÚBLICA

Un poco de historia. El sitio Chorro de Maíta. . . . .	93
El Chorro de Maíta y su posible vínculo con El Soco . . . . .	97
De <i>Yaguajay Yucayeque Turey</i> a <i>La mosca soldado</i> . . . . .	107
La realidad de otra Pandora. Acercamiento al entierro No. 57 del cementerio aborigen Chorro de Maíta. . . . .	113
CONCLUSIONES . . . . .	123

## ANEXOS

1. Datos biográficos de Marcio Veloz Maggiolo . . . . .	125
2. <i>Hermetia illucens</i> . . . . .	128
3. Excavaciones en el Cementerio de El Soco, República Dominicana . . . . .	130
4. Embarcadero y desembocadura de El Soco, República Dominicana . . . . .	132
5. Excavaciones en el cementerio Chorro de Maíta, Cuba . . . . .	133
6. Dibujo del entierro No. 57. Detalles del collar . . . . .	135
7. Entierro No. 57. Chorro de Maíta, Cuba . . . . .	136
8. Collar asociado al entierro No. 57. Detalles de ídolo del collar. . . . .	137
9. Nexos entre personajes de ficción y realidad. . . . .	138
BIBLIOGRAFÍA. . . . .	139
ÍNDICE ONOMÁSTICO. . . . .	151

## Prólogo

Son frecuentes las ideas que consideran que los conocimientos generados por la investigación arqueológica están alejados o desconectados de la discusión o generación de sistemas de pensamiento capaces de volverse sobre las determinaciones históricas y sociales del Caribe para devolverlas teóricamente sistematizadas.

Esas opiniones con sentido tradicional podrían esgrimir razones que irían desde lo fragmentado del dato y las fuentes que maneja la disciplina arqueológica, hasta su énfasis en el estudio de sociedades, cuya lejanía cronológica las aparta, al menos antes de 1492, de los supuestos procesos esenciales que esas formulaciones teóricas deberían sistematizar. La superación de esta última limitante ha sido la línea central en la que se inscribe la obra arqueológica y parte de la obra literaria de Marcio Veloz Maggiolo. En ambas resaltan los aspectos novedosos, así como el intento de desarrollar un enfoque distinto para estudiar la más temprana historia del Caribe, aspecto a su vez relacionado con una concepción diferente de la arqueología, sobre todo al inscribirla en la categoría de ciencia reconstitutiva de procesos sociales del pasado.

El abordaje de estas aristas tan importantes es el fundamento esencial que mueve la obra *Literatura y arqueología a través de La mosca soldado de Marcio Veloz Maggiolo*. Por medio de la misma se

analiza y demuestra cómo la literatura se ha convertido en una aliada importante de la arqueología en la obra de este autor, en un medio alternativo para dar a conocer la historia indígena, y para promover el dato rescatado por esa disciplina. En ese sentido, la obra pone al descubierto cómo la aproximación social a la arqueología en Marcio Veloz Maggiolo no es solo desde los raseros científicos, donde la búsqueda del dato social a través de una infinidad de métodos novedosos y complejos se convierte en protagonista, sino también a través del discurso literario, a partir del cual genera un abanico de propuestas de conocimiento y comprensión del pasado vinculadas a la necesaria transversalidad que debe matizar a las Ciencias Sociales al estudiar un espacio tan complejo y diverso como el Caribe.

El libro también nos revela cómo la literatura en la obra de Marcio Veloz Maggiolo es capaz de socializar el dato alternativo, escaso, pero lleno de vitalidad y novedad que ofrece la arqueología. A su vez muestra cómo a través de esa vinculación entre literatura y ciencia arqueológica se entrecruzan mito y realidad, y cómo esto conduce a la creación de un imaginario que no encuentra cabida en la lógica tradicional de la arqueología ni de la historia como disciplinas científicas.

*Literatura y arqueología a través de La mosca soldado de Marcio Veloz Maggiolo* es también una expresión de la pasión de su autora por la arqueología, fruto de su experiencia vital, de su conexión con un entorno rodeado de misterios e incógnitas, pero a su vez de las constantes inquietudes y búsquedas que le generan un paisaje cultural y social como el de Banes, localidad rica en historia indígena para Cuba y el Caribe. A esto se suman sus vínculos emocionales, y la cercanía al mundo de los ancestros en que se desenvuelve su propio quehacer cotidiano, a partir de su labor en el Museo Arqueológico de Sitio Chorro de Maíta, uno de los asentamientos indígenas más importantes de las Antillas.

El conocimiento y desenvolvimiento en ese ambiente, es una fuerza poderosa que atrapa a la autora y a nuestro entender es

una motivación que la mueve a reflexionar, y en particular a analizar y comparar *El Chorro de Maíta* con el escenario narrativo en que se desarrolla *La Mosca Soldado*.

La obra también nos presenta una contextualización de la labor literaria de Marcio Veloz Maggiolo dentro del escenario mayor de los escritores que han abordado el tema indígena en América Latina y el Caribe, y a través de ella se establecen las notables diferencias entre la percepción idealizada del indio asumida por muchos de esos escritores dentro de la corriente indigenista y la propuesta en *La Mosca Soldado*. Enfatiza que en esta última el tema no se desarrolla como una mera simpatía afectiva e intelectual, sino como el reflejo de un mundo de experiencias científicas que busca a toda costa comprender aspectos sociales, lo que la autora acertadamente define como una arqueología pública.

Desde el punto de vista anterior el análisis de la obra *La Mosca Soldado* se constituye en un abordaje diacrónico del quehacer literario de Marcio Veloz Maggiolo, de los temas y recursos que este emplea, de los contextos en los que se enmarca y de los cuales se nutre. Además de explicitar su constante anhelo de búsqueda y reflejo de la identidad dominicana y latinoamericana en el concierto de la creación literaria y científica de su país. Esa particularidad incide en que los análisis de la obra de Veloz Maggiolo comiencen con una invocación desde el plano literario y desemboquen en una aproximación a su quehacer arqueológico, donde la obra es capaz de penetrar en aristas importantes, que desde ambos puntos de vista han distinguido la labor de este autor. En especial resaltan los aspectos de su proyección social, de su reconstrucción del pasado, y su manejo del tiempo, y como estos factores concurren en la forma en que este maneja la ficción en el relato novelado presente en *La Mosca Soldado*.

La aproximación también expone cómo *La Mosca Soldado* se constituye en un discurso literario en función del conocimiento arqueológico. Desde ese punto de vista el análisis es

capaz de penetrar en los recursos, en las claves manejadas para lograr esto; es decir, en la mejor comprensión del hecho científico a través del texto literario. En ese sentido se manejan conceptos de la teoría cultural e ideas del propio Marcio Veloz Maggiolo como arqueólogo y antropólogo, que influyen en la creación de sus personajes, en su inclinación a insertar de manera consciente e inconsciente aspectos de esas disciplinas en su creación literaria. Esos elementos junto al abordaje de un recurso que utiliza constantemente en otras obras, «la memoria», constituyen una de las bases esenciales en el diálogo entre literatura y arqueología, que esta propuesta es capaz de poner al descubierto.

Otro aspecto tratado con gran amplitud y excelente nivel de análisis en la obra es la forma en que se complementan y se imbrican el lenguaje científico y narración poética en Marcio Veloz Maggiolo. Ese examen que parte del núcleo ancestral de *La Mosca Soldado*, es vital al abordar las formas en que se maneja la dicotomía imaginación *versus* realidad y lo que cada una de ellas aporta en *La Mosca Soldado*. En ese sentido la autora reclama una vez más los enlaces entre literatura y arqueología, pues *La Mosca Soldado* como expresión literaria, no solo brinda una interpretación subjetiva de la realidad, sino que también pone al descubierto una materia prima, una savia esencial, que es resultado de una especie de rejuego entre las perspectivas *etic* y *emic* de la antropología, que adquieren una significación en la interconexión entre lo subjetivo y lo real, donde es vital el análisis del escenario en el que transcurre la trama en *La Mosca Soldado*.

En esencia esta obra es capaz de revelar a partir del análisis literario de *La Mosca Soldado* cómo la arqueología de Marcio Veloz Maggiolo puede generar un discurso de pertinencia y pertenencia del patrimonio, una mirada a la vida cotidiana, a las relaciones sociales. Cómo esta es capaz de traducir, de hilvanar las categorías sociales vitales en su quehacer arqueológico y antropológico con un lenguaje diferente.

La aproximación consciente y minuciosa que nos propone *Literatura y arqueología a través de La mosca soldado de Marcio Veloz Maggiolo*, también nos permite visualizar el gozne que une la reconstrucción subjetiva del pasado que ofrece la literatura, con la reconstrucción generada desde la arqueología, el modo en que se entrecruzan discurso literario, descripción etnográfica e interpretación arqueológica. En esencia, el análisis que promueve esta obra es una vía que asume su autora, no solo para amplificar el rol social de la arqueología, sino también para enfatizar las conexiones entre distintos escenarios antillanos y a su vez iniciar una línea de debate en la que la arqueología y la antropología aparecen de otra manera. Una vía alternativa que debe redundar en una mayor valoración del rol de estas disciplinas en la sociedad y en una mejor comprensión del entorno socio-histórico y cultural caribeño.

DR. JORGE ULLOA HUNG  
Profesor investigador del Área de  
Ciencias Sociales y Humanidades del INTEC





## Introducción

En el 2008 llegó a mis manos *La mosca soldado*, del autor dominicano Marcio Veloz Maggiolo, Premio José María Arguedas, del concurso Casa de las Américas, en su edición de 2006. Cuando leí la obra fue como si viajara al pasado; la coincidencia con el trabajo de campo realizado en la provincia de Holguín, en el sitio El Chorro de Maíta, era prácticamente total.

El autor, Marcio Veloz, pese a su evidente importancia en el Caribe, resulta poco conocido en Cuba, y además de novelista es un eminente arqueólogo. La novela suscita una interrogante: ¿Puede la literatura coadyuvar a las ciencias arqueológicas en el desentrañamiento del pasado?

Cuando los historiadores se refieren a las sociedades indígenas, pocas veces se toman de modo adecuado y amplio los referentes de los estudios arqueológicos, y si vemos los libros que como guías se utilizan incluyendo los más recientes publicados en Cuba,<sup>1</sup> los capítulos primeros sólo recogen unas cuantas hojas para la llamada historia precolombina hasta los inicios de la colonización, lo cual constituye una limitante para estos estudios cuando la presencia humana en esos lugares es bastante antigua.

<sup>1</sup> Eduardo Torres Cuevas y Oscar Loyola Vega, *Historia de Cuba, formación y Liberación de la Nación 1492-1898*, Editorial Pueblo y Educación, Cuba, 1941.

Los censos realizados en Cuba, arrojan un considerable margen de errores en cuanto a la presencia de los aborígenes, en tanto al ser reconocidos como naturales de la isla se mezclaron en esa categoría mestizos que bien pudieron ser hijos de indios con españoles, españoles con africanos, africanos con aborígenes, pero siempre queda un margen para la no mención de aquellos que eran realmente indios. Hoy se ha descubierto que existen evidencias de la presencia de comunidades o grupos que permanecieron con un alto nivel de conservación de su cultura endógena hasta el siglo XIX, citemos por ejemplo Jiguaní en Granma y El Caney, en Santiago de Cuba.

Hoy los investigadores cubanos se enfrentan con el problema del desconocimiento teórico y práctico de la enseñanza y difusión de la historia indígena, y la arqueología tiene una responsabilidad directa en este asunto, pues es la ciencia que a partir del estudio de los restos materiales conduce al conocimiento del pasado. Aproximarse a estas incógnitas desde todas las vías posibles es un reto que se debe enfrentar, incluyendo para ello modos alternativos de acceso a la comprensión y presentación de los datos arqueológicos. Puede ser entonces la literatura, una variante posible para la difusión de esa historia.

En el caso cubano y de gran parte del Caribe, la carencia de una escritura y la rapidez con que se desarticulan las sociedades indígenas influyen en que hasta nuestros días no llegara una información más cercana del pasado prehispánico. La interpretación del conquistador primó sobre la realidad de la cultura nativa; sin embargo, otras perspectivas se pueden encontrar hoy, cuando la arqueología aporta considerables informaciones para el conocimiento de estas comunidades.

El sedimento de las culturas antillanas tiene un origen común; de ahí la importancia de las asociaciones encontradas entre el contexto cubano y el caribeño. Al respecto, la investigadora cubana Yolanda Wood opina: «Ensartar islas y tejer redes

entre ellas es un intento fraternal contra el aislamiento [...] Hilvanar historias comunes es un modo de trazar caminos para la transversalidad necesaria en el estudio de este espacio común en el arco antillano». <sup>2</sup> La historia narrada en *La mosca soldado*, ofrece la posibilidad de vincular historia, literatura y ciencia arqueológica, ya que esta obra es capaz de «recuperar el universo del Caribe desde una perspectiva en que se funden la realidad y los mitos, la antropología y la investigación policial». <sup>3</sup>

La interpretación propuesta es un ejemplo más de lo que pudiera llamarse necesidad de enlace caribeño desde una perspectiva literaria y antropológica, a la cual se añade una variante posible para la aprehensión de un fenómeno cultural que conduce a nexos tangibles, cumpliendo así lo que para otros investigadores es macrosistema de la cultura caribeña. Las diferencias sustanciales de comunicación e incluso de cultura, hacían desde el pasado prehispánico una amalgama que luego se revierte en la universalidad y diversidad caribeñas; las propias características entre los grupos culturales prehispánicos son indicadores para marcar diferencias a nivel de estructura social.

Una idea preocupa a esta investigadora: ¿en qué medida se puede o no reproducir el pasado indígena? La arqueología como ciencia ofrece el material físico, la representación física de su cosmogonía por medio de los ídolos <sup>4</sup>, los materiales asociados a dietas, la cultura en general. La literatura oral es fuente de conocimiento de la tradición ancestral, sobre todo

<sup>2</sup> Yolanda Wood, en presentación del libro *Cuba en el Caribe y el Caribe en Cuba*, de Rolando Álvarez Estévez y Marta Guzmán Pascua, p. 7.

<sup>3</sup> Revista *Anales del Caribe*, 2005-2006, p. 191 (Nota referida al resultado del premio José María Arguedas de Casa de las Américas a la novela *La mosca soldado* de Marcio Veloz Maggiolo.)

<sup>4</sup> Los aborígenes eran multideístas, disímiles representaciones de *cemíes* se pueden encontrar. Su panteón abarcaba varios: Itiba Cajubaba, Maitabo, Yayael, por sólo citar algunos. Una expresión más exacta de estos estudios la realizan José Manuel Guarch y Alejandro Querejeta en su libro *Los cemíes olvidados*, de Ediciones Holguín y *Mitología Aborígen Cubana*.

en comunidades portadoras y ofrece también un grado de ficción. *La mosca soldado*, como expresión de la literatura escrita, aporta la interpretación subjetiva de la realidad tomando como referente los estudios y experiencias del trabajo de campo de un grupo de investigadores.

Para realizar los correspondientes análisis e interpretaciones resultan de fundamental apoyo las conceptualizaciones sobre arqueología social recogidas tanto por Iraida Vargas en su ponencia «La arqueología social como ciencia», publicada en el *Boletín del Museo Hombre Dominicano*, la propia crítica de Marcio Veloz a esta intervención, así como las opiniones de Roberto Valcárcel y Manuel Gándara que suponen un acercamiento a conceptos generales, compilados fundamentalmente en la revista *El Caribe Arqueológico*. También para la parte literaria fueron de gran utilidad los conceptos explícitos en el libro *Circunvalar el Arte*, de Luis Álvarez y Juan Francisco Ramos Rico, y *La narratología hoy*, de Renato Prada Oropeza. De gran valor para estos análisis resulta el texto de Evelyne Pantaglean, «La historia de lo imaginario», recogido en el libro *La Historia y el oficio de historiador*, pues marca un punto de partida significativo para la interpretación de la literatura como fuente del conocimiento histórico.

La función de otras ciencias no se niega, incluyendo las nuevas corrientes como la arqueología social, tendencia importante en el contexto americano que vincula los estudios arqueológicos con las relaciones sociales, de la cual Marcio Veloz es uno de sus defensores, así como la arqueología pública, que ha devenido en importante factor para la divulgación.

Según Sakeb Nazmus, la arqueología pública es entendida por la capacidad de explotación y comercialización de los valores arqueológicos propios en función de un conocimiento público y de protección de esos valores en lo cual influye, notablemente, el interés de los países que poseen los recursos arqueológicos. *Furthermore, with regard to the idea of 'conscious action' in normalized heritage discourses, we will try to discover*

*whether it is possible to protect past cultural remains by autonomous consciousness and action or by refraining from acting to protect and preserve them.*<sup>5</sup> Acompaña a esta corriente, además, la idea contemporánea de la preservación del patrimonio, un discurso de pertinencia y pertenencia, de los deseos de las personas, ideas de la tradición y respeto a las identidades propias para un mejor conocimiento de ellas. Esta investigadora coincide en asumir dichas conceptualizaciones a fin de emplearlas en este trabajo.

Ciencias como la paleobotánica, la geografía, antropología física, aportan parte de la metodología para el conocimiento del pasado y añaden un halo científico al proceso investigativo, pero el mayor poder imaginativo lo tiene la literatura como elemento para la reconstrucción del pasado, en función de recrear en el imaginario las aproximaciones para el conocimiento del pasado. «Por consiguiente, [-plantea Evelyne Pantaglean-], si queremos conocer, a través de todos estos temas, la imaginación lejana de nosotros en el tiempo, pero también en el espacio, no podremos dejar de trazar el límite que la separa de lo real, exactamente por donde pasa hoy para nosotros en nuestra propia cultura».<sup>6</sup> La literatura ofrece una reconstrucción subjetiva del pasado que en muchos aspectos se corresponde con la reconstrucción arqueológica de los museos. Este es el punto nodal en el que se entrecruzan ambas disciplinas, literatura y arqueología, para conformar un imaginario que muchas veces no encuentra un sitio en las ciencias lógicas.

<sup>5</sup> «Además, con respecto a la idea de la “acción consciente” establecida en el discurso del patrimonio, intentaremos descubrir si es posible proteger la herencia cultural con una *acción y conciencia* autónomas o absteniéndose de actuar, para protegerlos y conservarlos». Nazmus Sakeb, Rahman: «We can protect our past?» en: *Journal of Social Archaeology*, p. 235.

<sup>6</sup> Evelyne Pantaglean: «La historia de lo imaginario», en *La Historia y el oficio de historiador*, p. 283.

El tratamiento del indio<sup>7</sup> o de la cultura india, –aunque prefiero llamarlos aborígenes–, en la literatura no es un asunto novedoso; habían existido antecedentes: el indigenismo y el indianismo, corrientes literarias decimonónicas importantes.<sup>8</sup>

Los resultados de las investigaciones arqueológicas de las sociedades indígenas son divulgados por medio de la literatura como praxis para el conocimiento. Esto se constata en el escritor puertorriqueño Wenceslao Serra Deliz, quien publica dos obras para niños: *Yucayeque* y *Las cavernas de Camuy*, con un lenguaje claro y preciso, didáctico, destinado a un público infantil que recibe estos libros, en los cuales se transmite la imagen de nuestros ancestros a fin de divulgar la idea de los habitantes primeros del Caribe insular a través de la fantasía literaria. Marcio Veloz Maggiolo también había publicado su noveleta *Florbella*, en 1984, antecedente, como se verá, de *La mosca soldado*.

<sup>7</sup> El término *Indio* es una creación europea que homogeniza distintos grupos o etnias, es un instrumento de dominación colonial que empobrece la diversidad cultural del dominado.

<sup>8</sup> El indigenismo es una corriente cultural, política y antropológica concentrada en el estudio y valoración de las culturas indígenas, y un cuestionamiento de los mecanismos de discriminación y etnocentrismo en perjuicio de los pueblos indígenas. Como corriente floreció en Latinoamérica. El tema principal de la literatura indigenista era el indio, cuyo predominio en la literatura se había iniciado en los años 20 y 30, primero con los cuentos de Enrique López Albújar y, más tarde, con las novelas de Ciro Alegría: *La serpiente de oro* (1935), *Los perros hambrientos* (1939) y *El mundo es ancho y ajeno* (1941). Esta corriente literaria alcanzó su máxima expresión en la obra de José María Arguedas, autor de *Agua*, *Yavar Fiesta*, *Diamantes y pedernales*, *Los ríos profundos*, *El sexto*, *Todas las sangres*, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, *La agonía de Rasu Niti*, quien debido a su contacto con los indígenas en la infancia, pudo asimilar como propias su concepción del mundo y experiencias.

Por otra parte, el indianismo en su expresión literaria idealiza al indio, va a la búsqueda de paisajes o temas idílicos, en América se manifiesta durante el siglo XIX en una narrativa que muestra simpatía afectiva e intelectual por los pueblos indígenas del continente sin profundizar en los aspectos sociales. Sirvan de ejemplo, en Cuba, las leyendas indias *Matanzas* y *Yurumí* y *Cocuyo* y *maravilla* así como en República Dominicana, *Enriquillo*, de Manuel de Jesús Galván, prologado en una ocasión por José Martí. Indigenismo e indianismo.

En Cuba, este tema se hace presente en el libro *Yaguajay Yucayeque Turey*, de José Manuel Guarch Delmonte, cuyo propósito es poner los conocimientos arqueológicos al alcance de un público ávido por conocer las historias del sitio El Chorro de Maíta, por lo que pertenece a la arqueología pública.

De igual manera *Los cemíes olvidados* recoge a manera de resumen las historias fabuladas de los cronistas sobre aquellos cemíes ancestrales. Otro ejemplo se presenta en *Taguabo y Maicabó*, leyenda india reproducida por la tradición oral y recogida por el Dr. José Manuel Guarch, publicada en la revista *Diéresis*, de Holguín. Pero estos textos no pueden catalogarse como cuentos o novelas y se basan más en leyendas que en experiencias directas en el campo de la arqueología, lo que sí hace la novela de Marcio Veloz Maggiolo. De ahí que sea este texto el que se tome como base, tanto para establecer relaciones entre literatura y arqueología como para realizar comparaciones entre este suceso narrado en un escenario dominicano y otro acaecido en el área de El Chorro de Maíta, en Holguín, y que demuestra la convergencia de costumbres indígenas entre ambas zonas geográficas. Dentro de las fuentes elementales para la realización de este trabajo están los criterios de Renato Prada Oropeza en su ensayo «*El estatuto del personaje*», en el cual define las características que tipifican al personaje, aspectos físicos, carácter, la psicología, su función dentro de la narración y las modalidades que se le atribuyen en la obra de ficción.

Llama la atención que no aparecen referencias –hasta donde se ha podido consultar– a una crítica a la obra de Marcio Veloz como arqueólogo, a pesar de tener este autor una pródiga obra científica recogida, fundamentalmente, en el *Boletín del Hombre Dominicano* y otras publicaciones independientes, aunque esto pudiera ser parte de los modos de desarrollo de la disciplina en el Caribe y de niveles limitados de discusión y debate de los propios especialistas.



El estudio de la arqueología, su presentación, proyección y difusión social es un camino difícil; no obstante, la salida literaria que se propone en la novela *La mosca soldado* da respuesta no sólo al pasado prehispánico en Santo Domingo, sino que conduce a una interrelación con otros lugares de similar composición. El Museo de Sitio Chorro de Maíta es otra expresión práctica de lo recogido en la literatura; es la forma de materializar la arqueología pública y la manera de asociar esas redes entrecruzadas que nos conducen a conocer mejor el pasado.<sup>9</sup>

¿Existe la posibilidad de que ciencias predominantemente imaginativas, como la literaria, coadyuven al conocimiento del pasado indígena en una región geográfica?

Sí, y es la novela *La mosca soldado* una obra donde se fusionan la ciencia arqueológica y la literatura en aras de explicar el pasado. Mediante el estudio de esta obra de Marcio Veloz Maggiolo y de otros textos menores se puede entender la práctica arqueológica y la reconstrucción del pasado indígena, conocer situaciones que no están en informes escritos, sino en la subjetividad del escritor y que son similares en el contexto caribeño.

El objetivo de este trabajo es demostrar cómo la literatura constituye una herramienta para dar salida a la arqueología social y pública a través de la obra de ficción *La mosca soldado*.

Siguiendo esta orientación de la investigación interdisciplinaria, se utilizarán como métodos el análisis y la síntesis, se emplearán conceptos medulares para los estudios literarios, definiciones específicas del personaje y escenario, contextos, así como otros conceptos específicos del análisis literario asumidos por Mijaíl Todorov, a los cuales me sumo para la

<sup>9</sup> Algunos investigadores conceden gran importancia a la proyección pública de los valores arqueológicos. Dentro de esa corriente se destaca Bruce G. Trigger, quien expresa la importancia de la vinculación de los sitios y la acción conjunta con las comunidades para que sean partícipes de lo que se estudia.

interpretación del texto; concepciones específicas de la ciencia arqueológica, la historia y la sociedad a fin de proyectar esta investigación desde las producciones teóricas de estudios afines con enfoques contemporáneos, para un mejor resultado de la investigación y una mejor comprensión del fenómeno como un todo. Se empleará el método comparativo para las necesarias analogías y diferencias existentes en el *corpus* de la obra y su indispensable contextualización. También se aplicará el método lógico-histórico con el objetivo de establecer la correspondencia entre los elementos dados y su aplicación práctica con el fin de analizar la evolución histórica del fenómeno de la literatura en su interrelación con el contexto en que se desarrolla. Se aplicarán conceptos básicos de metodología de la investigación cualitativa, sobre todo en lo referente al análisis del contenido e interpretación de textos según Luis Álvarez Álvarez y Juan Francisco Ramos Rico, referidos en el libro *Circunvalar el arte: La investigación cualitativa sobre la cultura y el arte*. Se utilizan algunos conceptos aplicables a las ciencias sociales, como modo de vida, superestructura, relaciones sociales, las cuales contribuirán al análisis científico, que conduce a una interpretación creativa de la obra literaria en aras de una mejor comprensión del fenómeno o hecho real, una expedición arqueológica.

El aporte teórico-práctico pretendido en esta investigación refrenda nuevas vías para acercarse a la arqueología pública con medios no tradicionales como la ciencia literaria. Es preciso señalar que ha sido bastante difícil enfrentar un tema como este, pues en los referentes bibliográficos consultados no aparece una teoría substanciosa para discernir las interrogantes, por lo cual tomamos referentes de la teoría literaria y de algunos elementos de la arqueología social y arqueología pública como salida de la investigación. La mayor parte de la obra de Marcio Veloz en Cuba está recogida en la Casa de las Américas y en la Casa del Caribe, por ello fue necesario consultar estos fondos y, de igual manera, se pudo revisar alguna bibliografía

en la Biblioteca Nacional José Martí y se tuvo desde el primer momento el apoyo de Marcio Veloz, principal protagonista de esta investigación. La ventaja de trabajar en el Museo de Sitio Chorro de Maíta, permitió constatar de forma directa las evidencias arqueológicas que suplen la expectativa de poder comparar lo plasmado en *La mosca soldado* con los enterramientos originales aquí expuestos, y tener acceso directo a los resultados de la investigación arqueológica en este último sitio.

## CAPÍTULO I

### La obra de Marcio Veloz Maggiolo. Referencia a su concepción como narrador y arqueólogo

Marcio Veloz Maggiolo es como esos filósofos antiguos, en quienes todas las ciencias se unían en una. Su gnoseología es tan amplia que es imposible escindir entre ¿arqueólogo, narrador, poeta, orador, sociólogo? Independientemente de cuáles sean las capacidades o aptitudes más importantes de este investigador, establecer el límite entre ficción y realidad es, a veces, imperceptible en la obra de este autor dominicano.

#### SU OBRA LITERARIA

Marcio Veloz Maggiolo nació en Santo Domingo, el 13 de agosto de 1936, narrador, poeta, ensayista, crítico literario, arqueólogo y antropólogo (ver anexo 1). Su primer libro aparece publicado en 1957, *El sol y las cosas*, con sólo 21 años. Luego continúan apareciendo obras que van concediendo una importancia y reconocimiento al escritor, a la vez que no deja de obtener premios: Premio Nacional de Poesía (1961), con *Intus*; Premio Nacional de Novela (1962), con *El buen ladrón*; Premio Nacional de Novela (1981), con *La biografía difusa de Sombra Castañeda*; Premio Nacional de Cuento (1981), con *La*

*fértil agonía del amor*; Premio Nacional de Novela (1990) con *Materia prima*; Premio Nacional de Novela (1992) con *Ritos de cabaret*; Premio Nacional de Literatura (1996) y Premio Feria Nacional del Libro (1997). La Fundación William Faulkner de los Estados Unidos, selecciona su obra *Judas*, como la mejor novela posterior a la segunda Guerra Mundial.

Puntualizar algunos aspectos significativos en la vida social dominicana es necesario para llegar a la obra de este autor, pues está enmarcada en la línea temática de la dictadura trujillista<sup>1</sup> y las constantes intromisiones de los Estados Unidos en la política de la República Dominicana, así como las consecuencias en el desarrollo de esos temas en la narrativa dominicana que se extienden hasta los cuentistas contemporáneos.

La vida política y social de Santo Domingo entre los años 30 y 60 de la pasada centuria está marcada en lo que en la historia de ese país se conoce como la «Era de Trujillo», por la influencia de este militar en su país e, incluso, en el contexto caribe: el terror reinaba, muchas personas fueron asesinadas, otras tuvieron que exiliarse. Era común encubrir una muerte en un accidente o sus supuestos autores encarcelados. Para Juan Bosch el tema se introduce así:

[...] el caso es que Trujillo fue el primer dominicano que llegó al poder dispuesto a usarlo para convertirse en un burgués auténtico. La clave para explicar su larga tiranía, la más larga que conoció el país y una de las más largas que ha conocido América, está en el

<sup>1</sup> Rafael Leonidas Trujillo dio un golpe de Estado militar el 23 de febrero de 1930, y el 16 de mayo de ese mismo año asumió la presidencia de Santo Domingo. Su tiranía duró hasta el 30 de mayo de 1961. Los investigadores José Miguel Abreu Cardet y Emilio Cordero Michel aseveran que fue un hombre sin escrúpulos, que no dudó en cometer todo tipo de crímenes para escalar posiciones elevadas en el gobierno dominicano. Se destacan los sucesos de la matanza de miles de haitianos que vivían en la zona fronteriza y otros hechos denigrantes como el asesinato de las hermanas Mirabal. Apoyada en [http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael\\_Le%C3%B3nidas\\_Trujillo](http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Le%C3%B3nidas_Trujillo), 16 enero 2012.

hecho de que con él llegaron al poder por primera vez en nuestra historia los apetitos y los métodos de la burguesía en su forma más cruda.<sup>2</sup>

Otro fenómeno no menos importante y que marca una notable influencia en el desarrollo de las temáticas literarias es la intervención norteamericana.<sup>3</sup> En la obra de Marcio Veloz Maggiolo se percibe este suceso, pues *De abril en adelante* es una novela con un marcado sentido de defensa de la identidad; su estructura formal rompe los patrones de la literatura escrita en este país; es una especie de reportaje y crónica, como material fotográfico que narra la ocupación militar, pero a la vez implica un acercamiento a la realidad del folclor dominicano. Otras obras, como *Judas* y *Creonte* convidan al lector a percibir que detrás de esos nombres bíblicos y mitológicos se esconde una realidad dominicana signada por la tiranía de Rafael Leonidas Trujillo.

La obra literaria de Marcio Veloz continúa su desarrollo. Un refinamiento en el lenguaje se consolida en textos como, *La vida no tiene nombre* (1965), y *Los ángeles de hueso* (1966), que marcó un hito en la literatura dominicana, pues para algunos críticos representó la apertura a la modernidad literaria.

<sup>2</sup> Juan Boch, *Capitalismo tardío en la República Dominicana*, Editorial Alfa y Omega, Santo Domingo, 1986, p. 250.

<sup>3</sup> El 28 de abril de 1965, cuatro días después de iniciado el movimiento cívico-militar que acabó con el gobierno encabezado por Donald Joseph Reid Cabral, con la excusa de la presencia de unos 53 dominicanos supuestamente comunistas, el Gobierno de los Estados Unidos invadió la República Dominicana con el pretexto del temor de que en el país fuera a suceder algo similar al fenómeno socio-político registrado en Cuba, en 1959. La administración del presidente estadounidense Lyndon B. Johnson ordenó el desembarco de la 82 División Aerotransportada de los Estados Unidos, con lo que por segunda ocasión en el siglo xx se violaba la integridad territorial de la nación dominicana. La invasión norteamericana buscaba preservar su dominio sobre suelo dominicano. Esta intervención terminó el 21 de septiembre de 1966, fecha en que se completó la retirada de tropas de la llamada Fuerza Interamericana de Paz, y con el ascenso del Dr. Joaquín Balaguer a la presidencia de la República Dominicana el 1 de junio de 1966. Apoyada la búsqueda en <http://quisquelyavirtual.wiki.do>, 16 de enero de 2012.

La década de los 70 marca un giro en su obra creativa, pues su profesión de arqueólogo determina en muchos casos la inclusión de temas antropológicos, así como la marcada influencia del Museo del Hombre Dominicano y el propio oficio de arqueólogo lo convocan a los asuntos de arqueología y antropología.

Investigaciones literarias de diversas índoles relacionadas con la obra de este notable autor caribeño se han realizado, teniendo en cuenta que este escritor es uno de los más importantes del siglo xx entre los dominicanos, y llega al siglo xxi con una producción literaria pródiga y variada. En Cuba es reconocida su participación como asesor y miembro del consejo editorial de la revista *El Caribe Arqueológico*, anuario publicado por la Casa del Caribe.

En el 2006 obtiene el Premio José María Arguedas, de Casa de las Américas con su obra *La mosca soldado*. Por todos sus méritos literarios y culturales, se le dedica la IX Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2006. En el 2007 fue uno de los candidatos al Premio Nobel de Literatura.

La crítica literaria sobre su obra es extensa. Críticos dominicanos como Jenny Montero, investigadora quisqueyana, refiere en su obra *La cuentística dominicana* el propósito renovador de la literatura de Marcio Veloz, donde se aprecia un relato fuera de la mera transcripción textual, claramente referencial, al ofrecer al lector la oportunidad de un *suspense* que permite inventarse historias y fantasgonías. La variedad de títulos escritos por Marcio Veloz propone también diversidad de temas, desde el folclorismo urbano o rural reflejado en *Cuentos recuentos* y *casicuentos* hasta lo onírico de *Materia prima*, así como su marcado sentido de defensa de lo nacional y la irreverencia a la dictadura trujillista.

La crítica literaria expuesta por Bruno Rosario Candelier en su obra *Tendencias de la novela dominicana* contextualiza la obra de Marcio Veloz en su momento histórico y reconoce

los valores de este como narrador. «O sea, cada vez más estoy atado a la cosa nacional, pero no a una novela nacional chovinista, sino que de lo nacional y de también digamos, los entornos del arte, la función estética como un factor fundamental también».<sup>4</sup>

De *La biografía difusa de Sombra Castañeda*, una de las creaciones que ha suscitado más polémicas dentro de la crítica, Isabel Brown Zakrzewski expone y reconoce el valor del uso del recurso de la ironía en la narración, pues viene a ser el método fundamental para la composición de la obra. Este es en principio uno de los aspectos que se toman como referente: la ironía de los personajes para identificar la realidad de la que se nutren en un medio rural, que se entrelaza con recuerdos de investigaciones, vivencias y aspiraciones.

De igual manera, la ironía viene a ser el método fundamental para la composición de la narración, se subraya además, la búsqueda de una identidad genuinamente dominicana, en primer lugar, y latinoamericana en segundo, a través del realismo mágico. Por otra parte, del *posboom* se halla la marginalización del autor, quien no procura hacer hincapié en su autoridad por el demostrado interés en subrayar lo autóctono.<sup>5</sup>

La influencia de Albert Camus, Sartre, la filosofía existencial de Gabriel Marcel o Soren Kierkegaard, la obra de Nemen Therk, sobre todo con la literatura estadounidense y otros autores como Jean Jenoux, influyen en la obra creativa de Marcio Veloz. La formación académica del autor es muy sólida. Así se

<sup>4</sup> Bruno Rosario Candelier, «Marcio Veloz Maggiolo», en *Tendencias de la novela dominicana*, p. 349.

<sup>5</sup> Isabel Brown Zakrzewski, «El proceso de transculturación en *La biografía difusa de Sombra Castañeda*», en revista *La Torre*, vol. 10, No. 37, Universidad de Puerto Rico, p. 88.



destacan sus estudios de Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (1962) el doctorado en Historia de América de la Universidad de Madrid (1970) y también sus estudios superiores de periodismo en Quito, Ecuador.

En el sentido de las técnicas y el lenguaje empleados por él, llama la atención el hecho de la inclusión de terminologías de las ciencias sociales y el uso de estilemas<sup>6</sup> para conducir a una narración que provee a la literatura de un caudal que permite interiorizar una obra que transita entre poesía y antropología.

Necesariamente, para analizar la literatura dominicana debemos recorrer el contexto histórico-social, en cual se desarrollan el autor y su obra, así como los coterráneos. Por eso la obra de Juan Bosch es un referente importante, pues en uno de sus libros se esclarecen conceptos que, a nuestro juicio, son el *abc* para el estudio de la sociedad quisqueyana: *Composición social dominicana, historia e interpretación*. En el mismo se reconoce el origen de la historia dominicana, y del dominicano en esencia. Mediante este texto podemos conocer diversos aspectos de esa sociedad desde sus orígenes históricos hasta los fenómenos sociales que determinan, en algún modo, aspectos psicosociales, sucesos que no pasan inadvertidos para analizar la literatura de este país y sus relaciones con la sociedad que de la cual se nutre.

En Santo Domingo se pueden distinguir en el siglo xx varias tendencias según los criterios de Bruno Rosario Candelier: una tendencia «histórica», representada por Federico García Godoy (1912) quien asumió la obra narrativa para construir o reconstruir verdades históricas a fin de darles una interpretación a los hechos sobresalientes de la historia nacional dominicana. Juan Bosch se puede incluir en la tendencia «social» (1936), pues

<sup>6</sup> Construcción formal peculiar recurrente en un autor; se puede decir como característica de su lenguaje. En el caso de Marcio Veloz, aspectos significativos de la lengua o el habla dominicanos propios, como «vaina», y otras terminologías más académicas como parte de su formación como científico, sobre todo de términos de las ciencias sociales: «modo de vida», «superestructura», entre otros.

entendía que la literatura era una forma de expresión de lo social que permite testimoniar lo acontecido en la sociedad. Denuncia y condena los males que la poseen sin desvirtuar los recursos literarios. Marcio Veloz se incluye, según Bruno Candelier, en la tendencia «Experimental» (1975). El crítico expresa que Marcio Veloz: «ha tenido como norte el experimento y ha sostenido que alguien debe sacrificarse para experimentar cuantos recursos novedosos estén a la orden del día, tanto para sintonizar nuestra novelística con lo nuevo, cuanto para adecuar la forma más pertinente a nuestra realidad sociocultural».<sup>7</sup> Sin embargo, Marcio Veloz no debe ser enclaustrado en esta tendencia experimental, pues sus obras también tienen un alto contenido de valores y crítica social, así como componentes históricos que tributan a una literatura más compacta y enriquecida.

*Tendencias de la novela dominicana* ofrece una panorámica general del concepto de novela, adaptándolo a las peculiaridades de su país. Este libro es integrador, pues analiza las fuentes que tributan a la literatura dominicana:

Desde su aparición, la novela ha sido el género literario más representativo de la sociedad que la inspira. Nos ofrece un amplio panorama en variados aspectos sociográficos, estéticos y temáticos, por eso la novela entraña la presencia de personajes, hechos, ambientes, dispuestos en el cerco narrativo, mediante técnicas, los recursos y el lenguaje pertinente.<sup>8</sup>

Existen grupos literarios como el del Cibao, en Santiago de los Caballeros; Moca, Salcedo, San Francisco de Macorís y Pimentel, cuyo representante es Manuel Mora con *Juego de Dominó*. Otras obras como *Goeiza y Decir Samán*, de Manuel Mora; Francisco Nolasco Cordero con *Papajón, Traccaveto y tu sombra*,

<sup>7</sup> B. Rosario Candelier, «Marcio Veloz Maggiolo», en *Tendencias...*, p. 193.

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 41.

Hector Amarante con *Ritos*; en la novelística marginada y de tradición nacional, Ángel Hernández Acosta con *Carnaval* en 1979, entre otros autores también significativos se encuentra Aida Cartagena Portalatín.

Por su parte, Manuel Rueda realiza una selección prologada y con notas de *Dos siglos de literatura dominicana*, donde bosqueja de manera breve la obra de Marcio Veloz como poeta y su relación con el período histórico en el que se desarrolla su creación, así como recoge otras publicadas por este escritor. Lupo Hernández Rueda incluye también un estudio de la obra de Marcio Veloz en su libro *La generación del 48 en la literatura dominicana* con un sentido crítico, pero reconoce indiscutiblemente los valores de ese autor, sobre todo por su estructura formal.

Víctor Villegas refiere en su trabajo «Panorama de la literatura Dominicana» que los sucesos de la desaparición de la tiranía y la guerra patriótica de abril de 1965 fueron acontecimientos propicios para el desarrollo de la literatura dominicana, pues varios escritores de algún modo reflejan en su obra estos temas: Diógenes Valdés, Pedro Peix, Andrés Luis Mateo, Efraín Castillo, Lipe Collado, Miguel Aníbal Perdomo, René del Risco, Miguel Alfonseca, Antonio Lockward, Ramón Lacay Polanco, Aida Cartagena Portalatín, Marcio Veloz Maggiolo, Freddy Prestol Castillo, Juan Bosch, José Alcántara Almánzar, Héctor Amarante, Abel Fernández Rodríguez, Armando Almánzar y Manuel Mora Serrano, entre otros. El suceso político permeó la creación de estos narradores dominicanos, quienes no dejan pasar inadvertidos en sus obras estos fenómenos.

José Alcántara Almánzar presenta a Marcio Veloz como «un cuentista imaginativo y vigoroso que trabaja con tanta fortuna el texto breve como el texto extenso, tiene sentido dramático y sabe crear personajes que permanecen en la conciencia del lector por la fuerza de sus pasiones y virtudes».<sup>9</sup> En efecto, esta

<sup>9</sup> José Alcántara Almánzar, *Marcio Veloz, Premio Nacional de Literatura*, p. 400.

capacidad creadora traspasa la esencia de los cuentos para llegar a sus novelas.

La amplia gama de cuentos escritos por Marcio Veloz lo reconocen también como uno de los mejores cuentistas dominicanos; su obra se expresa como crítica social, pero también por su valor al reconocer una estructura formal simple, con incalculable valor semántico y léxico. Una aprehensión de la influencia de narradores como Juan Bosch se puede visualizar en varias de sus creaciones, también existe alguna similitud con Sócrates Nolasco,<sup>10</sup> sobre todo en la caracterización de campesinos y gente de pueblo. Si lo lleváramos al contexto cubano es comparable con Onelio Jorge Cardoso. Según Jenny Montero «Marcio Veloz Maggiolo es un prolífico escritor. La lectura de sus relatos nos pone ante un narrador de una honda coherencia, que transmuta al acontecer generador en una ficción autónoma. Nos mantiene unidos al hecho cotidiano, al conocimiento de los sucesos nacionales, a una nueva concepción del hombre y del mundo».<sup>11</sup>

La obra de Marcio Veloz no está exenta de los vínculos de su pensamiento filosófico y sus concepciones sobre la cultura de su país. Así, expresa lo que para él es cultura dominicana:

Denominaremos, pues, con el nombre de cultura dominicana, las manifestaciones colectivas y personales en el campo de las artes que tengan una característica definitivamente transformadora. Llamaremos *complejo*, para fines de ubicar nuestra prehistoria cultural, al conjunto de objetos y expresiones que presente siempre unas mismas características de orden espiritual.<sup>12</sup>

<sup>10</sup> Sócrates Nolasco, escritor dominicano, vivió varios años en Cuba, escribió numerosos cuentos donde se resalta la vida del campesino y otros personajes populares.

<sup>11</sup> Jenny Montero, *La cuentística dominicana*, 1986, p. 82.

<sup>12</sup> Marcio Veloz Maggiolo. «Notas sobre cultura», Premio Nacional de literatura, p. 401.

Su producción literaria es expresión de la cultura dominicana, de esos personajes novelescos que marcan en sus relaciones un modo de identificar al país, y que identifica un complejo cultural.

MARCIO VELOZ. INTRODUCCIÓN A SU OBRA ARQUEOLÓGICA  
COMO EXPRESIÓN DE ARQUEOLOGÍA SOCIAL

En materia arqueológica, su producción es muy amplia. Desde el punto de vista de su obra científica podemos recoger, entre otras: *Arqueología prehistórica de Santo Domingo* (1972), *El precerámico de Santo Domingo, nuevos lugares y su posible relación con otros puntos del área antillana* (en colaboración con Elpidio Ortega, 1973), *Esquema para una revisión de nomenclaturas arqueológicas del poblamiento precerámico de las Antillas* (en colaboración con Plinio Pina y Manuel García Arévalo, 1974).

El materialismo histórico fundamenta en Marcio Veloz su posición filosófica. Ya desde 1972, o quizás antes, sus principios quedaban explícitos en sus opiniones científicas:

El problema es entonces un problema ideológico y a su vez un problema de óptica manejado por la posición ideológica del arqueólogo. Para quienes ven la arqueología como un simple mecanismo de clasificación de estilos y formas relacionables con períodos cronológicos, la arqueología no pasa de ser una ciencia auxiliar. Para aquellos que estamos convencidos de que la arqueología puede arrojar importantes datos e inferencias de carácter socioeconómico y cultural, esta parcela del saber tiene todas las características que determinan su condición de ciencia social.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Marcio Veloz Maggiolo: Comentarios a la ponencia «La Arqueología como ciencia social», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, p. 46.

La defensa de la arqueología como una ciencia capaz de llegar al conocimiento de la sociedad, sin quedar detenida por la identificación y clasificación de objetos que se mueven en tiempo y espacio, es importante para este autor.

Su experiencia práctica en la materia se ha concretizado en su obra literaria, quizás como ejercicio de la imaginación, pero los métodos y expresiones marcan de alguna manera el arte de su escritura.

Marcio Veloz Maggiolo reconoce utilizar el método de la seriación fordiana<sup>14</sup> para llegar a conclusiones importantes sobre los modos de producción, vistos como expresiones de organización de la sociedad ante el ambiente. Concibe la arqueología como una ciencia histórica válida para reconstruir el desarrollo de las antiguas sociedades por medio de la cual se pueden estudiar los procesos de transformación y su vinculación con las recientes sociedades. Mantiene con firmeza que la historia no puede verse fragmentada en un antes y un después de, por ello las leyes aplicables a la arqueología son las mismas que explican el desarrollo social, o sea, las leyes históricas basadas en procesos «societarios», donde se pueden y deben cumplir similares comportamientos.

La arqueología social latinoamericana reconoce el nexo con las ideas de Gordon Childe, y de una visión evolutiva de la sociedad. Esta tendencia se desarrolla con amplitud en los años 60 y 70, y muchos autores llegan al presente. Dentro de sus representantes encontramos a Iraida Vargas y Luis Felipe Bate, Venezuela; Héctor Díaz Polanco y Manuel Gándara, México, así como el propio Marcio Veloz Maggiolo. En el caso del dominicano sus publicaciones, impresas fundamentalmente en el *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, y los trabajos de campo realizados les conceden una nueva impresión a los registros

<sup>14</sup> El método fordiano es un sistema de estudio de cerámica que usa estas evidencias para seguir cambios temporales, pero que puede ser extendido a otros aspectos del registro arqueológico.

arqueológicos con la puesta en práctica del materialismo histórico. En el verano de 2006, cuando se celebró en Ciudad México el Primer Encuentro de Arqueología Marxista Amero-Ibérica, como resultado de un proyecto que durante años se había manejado, se presenta Marcio Veloz, como uno de los científicos más importantes del foro en uno de los lares donde se gestó y alcanzó su madurez esta cátedra del pensamiento arqueológico contemporáneo.

Se afianza de esta manera en los preceptos generales para la interpretación de la arqueología social, en la cual concurren la definición y aplicación del sistema de tres categorías:

1. Modo de vida.
2. Modo de trabajo y cultura.
3. El concepto de vida cotidiana, como antecedente de la herencia o influencia en la vida actual.

En la actualidad, un núcleo importante se mantiene en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), de Ciudad México, presidido por Luis Felipe Bate Petersen y por Manuel Gándara Vázquez, quienes han sido y son artífices y exponentes de una sólida producción intelectual sobre cuestiones teóricas relativas al materialismo dialéctico e histórico, como teoría sustantiva para el estudio de la sociedad, de la teoría de la observación; de la periodización, así como la crítica justa de otras posiciones en la arqueología mundial. Al respecto Roberto Valcárcel expresa:

En Cuba también se asumió esta corriente, particularmente en los años 70 y 80, aunque con posturas muy propias que generaron la famosa disputa entre el cubano Ernesto Tabío y el venezolano Mario Sanoja y hoy

vuelve a ser reconocida entre investigadores como Daniel Torres Etayo.<sup>15</sup>

En lo referido al impacto de ésta Jorge Ulloa y Roberto Valcárcel comentan:

Es importante reconocer el papel social de la arqueología y la importancia de esta en las corrientes contemporáneas, dentro de ellas es necesario destacar los factores de orden ideológico y político, sobre todo la preocupación preferencial de muchos investigadores por la alternativa científica para los estudios de arqueología precolombina, como forma de contribuir a rescatar identidades de sus países.<sup>16</sup>

Para Marcio Veloz es importante reconocer la organización ideológica, las lecturas o interpretaciones que se pueden hacer de una sociedad distante en tiempo, pero presente por medio de las evidencias físicas de la excavación arqueológica, y cómo este conocimiento ayuda a asociarlo con la actualidad: la reconstrucción de un pasado y su manejo en tiempo presente concluye en la ficción del relato novelado. Estas categorías expuestas en la corriente de la arqueología social se expresan en *La mosca soldado*.

La obra científica de Veloz Maggiolo, tanto teórica como práctica, es asumida como una vía del conocimiento de la sociedad precolombina y de su integralidad en la construcción de la historia que incluye el presente. Este es el paso fundamental que debe tenerse presente al analizar *La mosca soldado*. Para él, como se expresara, es importante ver la historia como

<sup>15</sup> Roberto Valcárcel, Comunicación personal, 15 de septiembre de 2011, referido a disputas en torno a conceptualizaciones sobre la utilización del marxismo como teoría.

<sup>16</sup> Jorge Ulloa Hung y Roberto Valcárcel, «Reflexiones sobre la arqueología como historia», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, p. 77.



un todo, no un antes y un después, sino una unidad dialéctica en la cual se vinculen los llamados procesos «societarios». La arqueología debe reconocerse como una ciencia capaz de aportar niveles de análisis y llegar a conclusiones que tributen al conocimiento de la historia y de la sociedad. En relación con esto, Diana López de Molina señala:

No es la arqueología un entretenimiento exótico, un pasatiempo, una forma de historia del arte, un estudio inofensivo e innecesario... es la disciplina histórica que se puede remontar a los orígenes del hombre y de ahí a través de cientos de miles de años, llegar al conocimiento del estado y de sus sociedades clasistas. Su aportación, pues, al conocimiento de las leyes que rigen los procesos históricos es de vital importancia.<sup>17</sup>

La responsabilidad de los historiadores en el uso de los datos arqueológicos y de establecer los vínculos que hacen más integradores los análisis en las ciencias sociales es uno de los aspectos más significativos en el pensamiento científico de Marcio Veloz:

¿Hasta dónde la arqueología ha sido tomada en serio por los historiadores que la consideran como una ciencia auxiliar y no como el verdadero venero de informaciones confiables? Hemos visto que el establecimiento de una frontera artificial entre Arqueología e Historia se ha mantenido en la sesera de muchos intelectuales que al no entender el dato arqueológico, han preferido obviarlo sin siquiera analizar su contenido, su realidad como impronta a veces incontrovertible.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Diana López de Molina, *La arqueología como ciencia social*, p. 43.

<sup>18</sup> José Guerreiro y Marcio Veloz Maggiolo, *Los inicios de la colonización en América. La arqueología como historia*, p. 12.

El investigador expone aspectos esenciales del cambio en los modos de producción, asociándolos a las razones de subsistencia que provocaron cambios en la estructura social. La influencia del medio ambiente, el cambio del habitat, entre otros, son factores referentes como otra de las variables de la arqueología social:

Por debajo de la identidad cultural en los sustratos de la identificación hombre paisaje, hombre tierra, está la organización ideológica: la superestructura de la sociedad autóctona. Por esa razón un camino drástico del modelo productivo, la incorporación de las sociedades nativas a nuevas relaciones de producción generó y genera una desorganización del aparato superestructural. Las sociedades autóctonas detentaron la tierra por razones de subsistencia y no de plusvalía. Un golpe contra la propiedad colectiva social, o contra algunos modelos autóctonos de sociedad con asomos de propiedad privada, significa una desarticulación en el engranaje social.<sup>19</sup>

En la arqueología social, la historia de los contextos arqueológicos parte del supuesto de que estos no son estáticos, por lo cual es necesario considerar cómo se originan y qué factores los modifican para explicar cómo se presentan a la observación. Es una teoría mediadora que trata de explicar las conexiones entre nuestros objetos de observación empírica (los materiales y contextos arqueológicos) y nuestros objetos sustantivos de investigación (la historia de las sociedades).

<sup>19</sup> Marcio Veloz, «Apuntes sobre autoctonía y etnicidad», en *Boletín de Antropología Americana*, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, p. 55.

Los tres problemas básicos reconocidos por los investigadores de la arqueología social son:

- a) Los *procesos de formación* de los contextos arqueológicos a partir de diversos contextos-momentos.
- b) Los *procesos de transformaciones* de los mismos, en que influyen diversos factores sociales y naturales.
- c) Las características de la *presentación* de materiales y contextos, como efecto de los referidos procesos.

Para Marcio Veloz como representante de la arqueología social, el objeto de estudio de la arqueología es la sociedad en todas las formas y aspectos de su organización y desarrollo, en ello es importante reconocer no sólo las actividades que el hombre realizó y sus productos resultantes sino también su propia historia con todos sus matices y conexiones, como una multiplicidad, en los procesos que existen objetivamente y se han transformado gracias a la acción humana, por lo que el individuo y la influencia en su entorno es medianamente importante. Al respecto Iraida Vargas Arenas apunta:

El compromiso del arqueólogo social supone, en consecuencia, plantearse la búsqueda de explicaciones a problemas muy actuales de los países de América Latina. Con la comprensión de los factores causales de las presentes configuraciones socio históricas y culturales de América Latina, es posible vislumbrar ulteriormente las formas de divulgación de ese conocimiento colectivo.

Planteadas de esta manera, la práctica de la arqueología social supone la acción del arqueólogo en múltiples campos de la vida social: el académico, el de la gerencia de recursos culturales y, fundamentalmente, el de la

educación (Vargas y Sanoja, 1990). En este último ámbito radica la esencia de la arqueología social, pues no se plantea el conocimiento con fines meramente contemplativos, sino para ser usado en la transformación social. Y dicha transformación social requiere, de manera necesaria, la existencia en el colectivo de una conciencia histórica, de un conocimiento de sus procesos históricos, de la aceptación del pasado como propio (Vargas y Sanoja, 1990, Vargas y Sanoja, 1993, Vargas-Arenas, 1994). De alguna manera, se trata de romper la homogeneización de la conciencia surgida como paradigma de la expansión capitalista.<sup>20</sup>

El sistema de categorías empleado por los arqueólogos facilita un estudio de la sociedad: la presencia de las investigaciones científicas y de la antropología se funden en otras novelas de Marcio Veloz, quien ha reconocido su novela *La biografía difusa de Sombra Castañeda* como uno de los ejemplos para retomar la historia de su país con un sentido onírico.

Por tanto, estas teorías suscitan posibles soluciones a las interpretaciones que se realizan en la historia y en la sociedad en sentido general, de manera que el reflejo de estas interpretaciones en el arte literario o literatura de ficción es un hecho tangible para la interpretación del conocimiento de las diferencias entre las comunidades aborígenes citadas en los estudios. Es, además, un basamento teórico para discernir las variantes que el conquistador encuentra. «Basados en la evidencia arqueológica consideramos que este comportamiento desigual frente al avance español se debió a la existencia de asentamientos vinculados diferencialmente con las series “mellacoides”, “chicoides”».<sup>21</sup>

<sup>20</sup> Iraida Vargas Arenas, *La arqueología social: un paradigma alternativo al angloamericano*, p. 3.

<sup>21</sup> Las series mellacoides y chicoides son estilos cerámicos.

La defensa de la arqueología como una ciencia capaz de autopropiciar conocimientos y relacionarlos con los fenómenos sociales e históricos es importante. El reconocer los hechos y asociarlos a la sociedad, defenderlos como una ciencia social es primordial para este autor.

El sistema de categorías empleada por los arqueólogos puede, en el caso de la literatura de Marcio Veloz, ser representada en *La mosca soldado* como una vía que facilita un estudio del pasado precolombino con una variante asequible al lector.

Es fundamental reconocer en el contexto caribeño la obra de este importante creador a fin de contribuir a un mejor conocimiento de los aportes que su arte literario tiene para el dominicano y el Caribe en sentido general. La literatura como manifestación superestructural del pensamiento es reflejo de los cambios, aspiraciones, esencias y temas de la sociedad; asumirla desde la interdisciplinaridad es una fuente de inagotable conocimiento.

#### VÍNCULO ENTRE LITERATURA Y ARQUEOLOGÍA: UNA MANERA DE INTERPRETAR LA HISTORIA

El pensamiento investigativo contemporáneo, sobre todo la llamada teoría de las mentalidades, ha devenido en estudios con un marcado énfasis en la función o importancia de la subjetividad del sujeto para la interpretación de los fenómenos, tanto históricos, sociales como ambientales, por denominar algunos.

José Luciano Franco, según cuenta una anécdota en la que le preguntan por qué era tan tediosa o aburrida la historia, respondió que la historia no era aburrida, sino los historiadores.

De igual manera nos preguntamos: ¿por qué la arqueología se hace tan distante o densa, casi imposible de explicar? Los estudios de la ciencia arqueológica, en su mayoría están descritos en una forma y lenguaje muy específicos, cargados

de tecnicismos; la anfibia académica para caracterizar períodos y grupos, ha marcado sobremedida el decurso de esta ciencia en los últimos cincuenta años. En Cuba, por ejemplo, existen diversos criterios. El 2 de octubre de 2008, en La Habana, se convoca el seminario «Propuesta de periodización para el estudio de las comunidades aborígenes de Cuba», lo que trae respuestas y contrapuntos acerca del tema. Entre los investigadores que participan en este encuentro se suscitan interrogantes, conceptos, enfoques diversos, se teoriza sobre conceptualizaciones en materia de arqueología; sin embargo, no existe un criterio unánime para estas interpretaciones, muestra de dinámica y contradicción.

Oscar Zanetti establece que se ha manejado un «distanciamiento» entre literatura e historia, establecido en ocasiones en un nivel académico y recorre diferentes momentos que son importantes:

Es sabido que la historia y la literatura tienen un origen común, en el cual también coincide la filosofía: el mito. Es igualmente conocido el sentido artístico, estético que la historia tenía para los griegos, quienes hicieron un lugar a Clío entre sus musas. La constitución de la historia como una disciplina científica supuso entonces un desgajamiento de ese fundamento mitológico, proceso que ya está presente en Herodoto. Todavía los textos del «padre de la historia» contienen una buena cantidad de material fabuloso.<sup>22</sup>

Zanetti valora concepciones de los llamados «narrativistas», «demostrativistas». De acuerdo con este investigador se consideran los niveles de ficción y, así mismo, la posibilidad de

<sup>22</sup> Oscar Zanetti Lecuona, «¿Ensayado en Historia? Tres Notas sobre la condición literaria del discurso histórico», en *Cuadernos Cubanos de Historia*, Editora política, La Habana, 2004, p. 5.

utilizar la exposición retrospectiva como válida en la interpretación del texto literario.

*La mosca soldado* ofrece la posibilidad de un discurso literario en función del conocimiento arqueológico. En cada recurso empleado aflora un matiz que conduce a una mejor comprensión del hecho científico en el texto literario. Si se usa el sentido inverso al decursar del tiempo, el análisis de los fenómenos (hecho de la excavación científica), procesos (relación aprehensión del fenómeno y su relación contextual) y acontecimientos en función de su importancia presente (relación diacrónica y sincrónica) determinan el entendimiento de la relación de la ciencia literaria con la arqueología.

La arqueología como fuente de conocimiento histórico es algo irrefutable; las informaciones por los especialistas han propiciado conocer diferentes aspectos, como las dietas, los escenarios en que se ubican, adaptándolos e interpretándolos a los niveles de desarrollo social. Esa cultura material implica, además, una interpretación de los fenómenos asociados a la actividad arqueológica y ésta es reconocida por sus aportes. De acuerdo con Edelberto Leyva Lajara:

Su actividad en el nuevo campo de investigación [Refiérese a la cultura material] se explica sin dificultad por las fuentes que emplean: aquellas gracias a las cuales los arqueólogos abordan las sociedades del pasado constituyen fuentes materiales, de manera que en las restituciones que proponen los aspectos materiales de las civilizaciones dominan naturalmente. De todos modos, debe recordarse que por largo tiempo la arqueología ha buscado lo esencial en los vestigios concretos las manifestaciones de representaciones mentales bajo sus aspectos religiosos y artísticos. Luego la arqueología no llegó de un golpe a la cultura

material: fue necesario el ejemplo de la *prehistoria* y el impacto de la renovación de las ciencias humanas.<sup>23</sup>

En este caso, la obra que se analiza ofrece la posibilidad de asociar hechos de la cultura ancestral y contextualizarlos, para interpretar su modo de vida, sus conexiones y aptitudes posibles, por lo que al interpretar el fenómeno literatura/arqueología debe asumirse la interrelación dialéctica de dos disciplinas que trabajan directamente sobre el pensamiento humano y sobre la subjetividad. Algunos conceptos dentro del sistema de categorías empleado por los arqueólogos facilita un estudio de la obra literaria.

La novela *La mosca soldado* es una expresión tangible del acercamiento para el conocimiento de la historia, utilizando recursos que la arqueología tributa para este caso. Una renovación constante de los métodos que se suman a la interpretación histórica la tenemos en la literatura según Krzysztof Pomian: «Es posible suponer que el redescubrimiento de las revoluciones por la historia estructural conducirá tarde o temprano, a una renovación de las investigaciones sobre las *ciencias*, las *técnicas*, la *literatura* y el *arte*».<sup>24</sup>

Marcio Veloz presupone la existencia de un establecimiento de una frontera artificial entre arqueología e historia lo cual ha limitado por mucho tiempo un conocimiento más integrador, pero hoy las interpretaciones y conexiones son diferentes, por lo que asumir redes que ofrezcan aportes para el conocimiento de la historia se observa de manera constante en los foros académicos. Una interpretación distinta de los aborígenes y su historia se puede apreciar actualmente desde otras latitudes interpretativas, y la literatura, valiéndose de la arqueología,

<sup>23</sup> Edelberto Leyva Lajara, «Mentalidades colectivas; reflexiones sobre una propuesta», en *La historia y El oficio del historiador*, colectivo de autores franceses y cubanos, Imagen contemporánea, La Habana, 2002, p. 193.

<sup>24</sup> Krzysztof Pomian, «La Historia de las estructuras», en *El oficio del historiador*, p. 83.



puede dar también una salida a la imagen manipulada del aborígen.

La presencia del tema arqueológico en *La mosca soldado* se introduce directamente en los primeros párrafos de la novela:

Se refiere a aquellos trabajos arqueológicos llevados a cabo en el poblado de El Soco, de los cuales guardo apuntes, dibujos, planos, grabaciones, fragmentos de alfarería aborígen, visajes y distancias apagadas por los recuerdos. Eduardo insiste en que vierta en una novela, en un relato, en algo nada científico, aquellas experiencias mutuas. Nunca publicamos el informe de campo definitivo. Los años posteriores a aquella investigación de campo fueron cada vez más deprimidos.<sup>25</sup>

*La mosca soldado* conduce a un discurso literario en el cual la obra de ficción propone una historia narrada con evidencias antropológicas y culturales, que en muchos casos se manifiestan todavía en el imaginario de algunas zonas de Santo Domingo. Al estudiar el mundo mágico de El Soco, se adentra en la identidad dominicana, el mito, la memoria y en la construcción de la historia.

A pesar de que Marcio Veloz no reconoce una gran influencia de la arqueología en su obra literaria, las novelas *Florbella* y *La mosca soldado* son suficientemente sólidas como para incluir el tema arqueológico como algo significativo dentro de su creación. El hecho de haber obtenido el Premio José María Arguedas de Casa de las Américas con un tema tan *sui generis* y el modo en que lo aborda, es ya un hecho demostrativo del reconocimiento del autor en este predio. *La mosca soldado* es, no obstante, su única novela exclusivamente arqueológica:

<sup>25</sup> Marcio Veloz Maggiolo, *La Mosca soldado*, p. 10.

La parte arqueológica de mi obra literaria, con excepción de *La mosca soldado*, no es común. Tengo una novela corta agotada llamada *Florbella*, que quizás esté en Casa de las Américas, y que es el núcleo de *La mosca*. Luego, en mi novela *Materia prima* hago referencias a un personaje llamado Venere, que es un signo, y en mi novela *El hombre del acordeón*, publicada por Siruela, hay referencias a excavaciones arqueológicas.<sup>26</sup>

En la obra de este autor, se manifiestan conceptos de su teoría cultural e ideas como arqueólogo, que influyen en la creación de sus personajes; su reconocimiento e inclinación por la inserción consciente o inconscientemente de la ciencia de la arqueología y otros conceptos de las ciencias sociales se desprende de manera directa. La participación del autor en los trabajos de campo y sus concepciones se vislumbran en su obra:

Yo como arqueólogo y novelista a la vez reconstruyo la vida de un personaje ya no científicamente, sino dentro del ámbito de la poesía que es la imaginación, pero donde se funden pues, la ciencia y lo imaginario. Es más complejo el científico con imaginación, que aquel científico que se detiene únicamente a los resultados de la multiplicación.<sup>27</sup>

La obra plantea la dicotomía *ficción vs realidad* o *ficción = realidad* para interpretar el fenómeno de la excavación arqueológica y conducirnos a las exégesis de la realidad del suceso, es en ese sentido donde el vuelo imaginativo del autor-arqueólogo interviene para mezclar la narración en vínculo con la historia, y lo onírico en la literatura. El autor señala: «Y no precisamente

<sup>26</sup> Marcio Veloz Maggiolo, comunicación personal, 29 de junio de 2009 y 26 de agosto de 2009.

<sup>27</sup> B. Rosario Candelier, «Marcio Veloz Maggiolo», en *Tendencias...*, p. 360.

a la parte científica, objetiva, sino a la otra, a la que pareció tener siempre un contenido mágico, poético, obra del azar, del aparente azar o del ámbito sorpresivo que en aquellos momentos conformaba un mundo hoy hecho cenizas».<sup>28</sup>

Para interpretar *La mosca soldado* deben tomarse como referentes conocer la arqueología, así como los incidentes y la propia historia de Pandora, que conducen a un mejor entendimiento del pasado precolombino.

Los arqueólogos siempre nos proponemos hipótesis. Debemos partir de datos ya conocidos y posibles, para modificarlos luego, según podamos abrir la caja de Pandora que es toda investigación arqueológica. Los arqueólogos somos, al fin y al cabo, poetas, narradores de unas historias que no hemos vivido y que nos llegan de manera extraña: usando estadísticas, analizando el material con el que está hecha una vasija, identificando la procedencia de los tipos de barro, desentrañando de los restos del taller dejados en los sitios las maneras de hacer una punta de proyectil y el modo en el que una piedra de sílex ha podido ser transformada en cuchillo, en navaja para trabajar madera o pieles [...]<sup>29</sup>

Los datos para el estudio de la arqueología expuestos en este texto, coinciden con lo expresado por el autor, cada frase donde se narran los hechos proponen una interpretación del suceso arqueológico y va suscitando hipótesis con el fin de asociar lo escrito en la literatura científica, hecho que puede ser tomado para un mejor conocimiento de nuestra cultura ancestral. La obra de Marcio Veloz facilita este trabajo. *La mosca soldado* recoge por medio de la literatura la expresión de los valores

<sup>28</sup> Marcio Veloz Maggiolo, *La mosca soldado*, p. 10.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 67.

y costumbres de una sociedad y sus aspectos conductuales. De acuerdo con Samuel M. Wilson:

La cultura taína estuvo marcada por una explosión de innovaciones y elaboraciones en todas sus formas de expresión y dieron lugar a ascensos a significativos cambios en el arte, la música y el *performance* tanto como en la estructura política. Esto resultó al final, parte de la interacción de las diferencias o divergencias de las tradiciones culturales. Las más poderosas familias de las nacientes jefaturas no fueron destinadas por un camino tradicional. No fue un ambiente que se desarrolló en paz y conformismo pasivo. El arte taino presenta el más alto argumento posible de su genio creativo. Esto demuestra una dramática evidencia de diversas sociedades colapsadas integrando la perspectiva hazaña y el talento de crear una nueva y única tradición cultural.<sup>30</sup>

Las concepciones de la arqueología social son esenciales a fin de poder entender lo que ofrece Marcio Veloz en *La mosca soldado*, por lo cual se necesita establecer mecanismos de la vida cotidiana, y cómo fue la estructuración de modos de trabajo y vida para el conocimiento de la cultura, así como los cambios suscitados y que se infieren mediante la lectura de la novela para una interpretación de las relaciones productivas y las relaciones de clase, que pudieran vislumbrarse por medio de las inferencias imaginativas que se realizan luego de la lectura.

Cuando se analiza su obra literaria, bien se puede apreciar el hecho de las terminologías o usos del lenguaje con un basamento en el conocimiento arqueológico, cuya presencia en

<sup>30</sup> Samuel M. Wilson, *The Taino Social and Political Order*, p. 55.

*La biografía difusa de Sombra Castañeda* se revierte en *La mosca soldado* con más fuerza:

La fácil incorporación textual de palabras extrañas al español confirma la intención de Veloz Maggiolo con respecto a la cultura autóctona. Este propósito se subraya por la inclusión de los nombres de la flora y la fauna tanto como de los animales que son indígenas a[sic] la zona del Caribe (guabinas, dajaos, jureles, lisas. árbol yagrumo (a) y el tafiá) bebida.<sup>31</sup>

Marcio Veloz nos presenta la vinculación de un científico que puede recrear en su obra aspectos vivenciales. Sus concepciones filosóficas tributan a su acto creativo. El elemento identitario, como reflejo de una cultura, es previsto en su creación. La vinculación de la ciencia arqueológica permite a la literatura tener técnicas que propicien un lenguaje facilitador de conocimiento; de igual manera, la literatura posibilita el conocimiento de un pasado que está distante, pero a la vez cercano a nuestros procesos investigativos.

El Soco era nombre indígena; fue lugar de habitación de tribus desaparecidas que ahora, por obra y gracia de una labor arqueológica, deberíamos estudiar. Nos basábamos en la teoría de que los restos de basura eran, al fin y al cabo, documentos, y de que en los mismos podríamos leer los modos de vida, así como en las formas de enterrar muertos y de ofrendar se leen las creencias de lo que entonces los antropólogos marxistas considerábamos como «la superestructura». Nos encantaba esa palabra. Éramos guardianes de una arqueología social que intentaba demostrar que

<sup>31</sup> Isabeln Zakrzewski Brown, *El proceso de transculturación en la biografía difusa de Sombra Castañeda*, en *Revista Torres*, revista de La Universidad de Puerto Rico, enero-marzo de 1996, año X, No. 37, p. 94.

no existía la prehistoria, sino una historia continuada y leída con diversos métodos, porque pensar en «prehistoria» de un modo tradicional había sido siempre creer que antes de la escritura la gente había sido diferente. Era como pensar que sólo las letras podían justificar la vida humana.<sup>32</sup>

La importancia de los ambientes o *landscape*, como se conoce en términos arqueológicos, son de una gran valía en tanto aportan conocimientos sustanciales para la elaboración suplementaria de las informaciones asociadas a los contextos. Esta afirmación sirve de sustento en el acto creativo de Marcio Veloz, aunque el reconocimiento de la arqueología en su obra literaria no es un fenómeno constante, sino que el pensamiento de su teoría se manifiesta en ella.

<sup>32</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, pp. 42-43.



## CAPÍTULO 2

### *La mosca soldado. Análisis de la ficción y la realidad en la narración, los personajes y escenario; la literatura como fuente de conocimiento arqueológico*

«*La imaginación es la madre de la ciencia*»  
Marcio Veloz Maggiolo, *Florbella*

El texto cumple una función en el sistema literario, es el hilo conductor de todos los axiomas que a él se unen. Al acercarse a la obra de Marcio Veloz una pregunta se hace presente: ¿hasta dónde su obra es texto literario y dónde es texto científico? Un recorrido por dos de sus libros donde mejor se manifiesta ese fenómeno trae la respuesta. En primer lugar la noveleta *Florbella*,<sup>1</sup> y en segundo la que desde el punto de vista literario tiene un mejor acabado: *La mosca soldado*, en ambas obras el reconocimiento del sistema textual es muy importante para el análisis del contenido.

Estos textos, en los cuales se incluye el tema arqueológico, establecen directamente en el acto descriptivo hechos, escenarios,

<sup>1</sup> La novela *Florbella*, catalogada por el propio autor como arqueonovela, se publicó en 1984 y en este trabajo se analiza a modo de comparación con *La mosca soldado*.



con un alto basamento científico, necesarios para tener en cuenta en la narratividad de la historia, aunque se debe destacar que también existen evidencias de descripciones más poéticas: el propio bautizo o nombre atribuido al esqueleto desenterrado es, en la primera novela, *Florbella*, algo como la evocación a los cuentos de hadas, en el mismo texto presume una sensación ligeramente infantil.

#### *FLORBELLA*, ARQUEONOVELA. UN ANTECEDENTE INMEDIATO

En 1984 Marcio Veloz publica la arqueonovela *Florbella*, en la cual se narra la historia de un grupo de arqueólogos que descubren en sus excavaciones a una mujer que llama poderosamente la atención por la forma de enterramiento. Esta es la materia prima de lo que sería posteriormente *La mosca soldado*. *Florbella* expresa:

No se trataba de un simple proceso arqueológico para contar piezas y clasificar estilos. Deseábamos establecer el fondo de una historia que será interesante desempolvar, y más que ello, reconstruir el pasado, para demostrar hasta dónde el arqueólogo era historiador y no sólo el portador de una ciencia auxiliar secundaria.<sup>2</sup>

La especificidad de su posición o partido hacia la arqueología, se precisan de manera directa a partir del vínculo con la historia y las asociaciones establecidas aquí, no obstante, existe otra pregunta posible, ¿hasta dónde la obra literaria puede demostrar el conocimiento del pasado?

<sup>2</sup> Marcio Veloz Maggiolo, *Florbella*, Ediciones Taller, Santo Domingo, 1986, p. 17.

Esta novela breve describe los sucesos de una excavación arqueológica, pero en ocasiones el lenguaje va más allá de la mera transcripción científica para convertirse en un verdadero acto poético:

Bañada por la luz de la luna Florbella mostraba una frente amplia, lisa, producto de la deformación artificial común a los grupos arawaks y a otros grupos selváticos. La pequeña pelvis parecía aún emerger hacia la búsqueda de un sexo disuelto en la luz lunar. Bien conservada, bañada de un aparente sudor de plenilunio, la sombra de Florbella sugería un poco el rostro de una bella durmiente. Pensar en los cuentos de Andersen, en los de Grimm, en la numerosa hueste de sombras que puebla el país de Alicia era nada comparado con el gesto preclaro y simple de la figura acostada sobre la cama de piedra.<sup>3</sup>

En este fragmento se entremezclan ideas científicas: la deformación artificial del cráneo propia de los arawaks con elementos totalmente poéticos: visión de Florbella bajo la luz lunar. Las comparaciones con protagonistas de cuentos de hadas envuelve la realidad en un hálito de ficción, aunque la última frase, el gesto preclaro y simple de la figura acostada sobre la cama de piedra provoque un tránsito hacia la realidad.

El acto de ciencia lo constituye el descubrimiento del esqueleto durante la excavación, su identificación con un grupo humano determinado a partir de su apariencia física y su posible datación en el tiempo. Pero esa historia está narrada con un lenguaje puramente imaginativo, cargado de poesía, quizás llevado por el entusiasmo de su descubridor.

La historia de ficción recreada con este esqueleto se perpetúa marcada por el interés del narrador, quien, a partir de

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 50.

la realidad, suscita una solución narrada al hecho del suceso real; las excavaciones en El Soco, República Dominicana.

Inventar un poco el final de Florbella no me hubiera sido difícil. Nora tenía razón. La realidad es tan inmensa que no cabe en la imaginación, que muchas veces suspende la propia realidad, la sustituye. Todo depende de cómo el hombre cuenta, narra, aprende y formula cuanto cree. Pero pedirle a un arqueólogo crear una historia era demasiado. Por tales razones no he pensado desde hace tiempo en otra cosa que suprimir el informe arqueológico; borrarlo de mi bibliografía para dar paso a la vida de un ser humano llamado Florbella con quien al parecer, sufría una obsesión terrible.<sup>4</sup>

La tesis queda expresada en la dicotomía imaginación *vs* realidad, y lo que cada uno de estos ejes pueden dar a la novela.

Un hecho no menos significativo «el aprendizaje». Se aprende en la narración, en la historia, en lo que se puede transmitir por praxis o por conocimiento, y sobre todo cuando se cree en lo que se hace. En la novela, este conocimiento se adquiere en la medida que el profesor y otros personajes tributan informaciones; acto de descripción del enterramiento, historias populares, críticas sociales conducen a esta gnoseología.

La descripción de ambientes y escenarios es similar a la que luego encontramos en *La mosca soldado*.

Cuando llegamos creíamos que las lluvias de abril habían pasado. En realidad no llueve mucho en aquella región. Las tierras son más bien pastizales sabanas en

<sup>4</sup> *Ibíd.*, p. 108.

posesión de algunos ganaderos. A pesar de la gran autopista, El Soco parece haber quedado paralizado en un tiempo sin perspectivas. Sus habitantes aún viven de la pesca, la agricultura es totalmente pobre, y los mosquitos del manglar zumban a todas horas y se adensan en nubes oscuras a partir de las tres de la tarde.<sup>5</sup>

Apreciable es el modo en que describe, de forma directa, las características del modo de vida de los habitantes de esta zona que se enuncian en este fragmento, las asociaciones con el Athebeanenequen<sup>6</sup> como móvil para el desarrollo de la historia:

Comenzábamos a suponer que el estilo de enterramiento correspondía a un ritual en el que una mujer joven era sepultada como ofrenda a un infante muy tierno. Podrían entonces no ser madre e hijo. La decoración podía ser un índice de un ritual que en el fondo se separaba de las vertientes conocidas para el tipo de sepultura llamado Athebeanenequen. Pero igualmente la decoración revelaba que se trataba de personajes de un mismo clan, de grupos tribales del mismo orden.<sup>7</sup>

El autor emplea en *Florbella* un lenguaje menos rebuscado, expresiones sencillas, con menos halo poético que en la novela

<sup>5</sup> Ibídem, p. 9.

<sup>6</sup> Athebeanenequen, ceremonia asociada con el sacrificio de personas como ofrendas a dioses. Marcio Veloz ha escrito sobre este particular su trabajo «La Athebeanenequen, evidencia del sacrificio humano entre los taínos». En él destaca la posibilidad de esta práctica entre los taínos a partir de cementerios como La Cucama y otros. Artículo cortesía de Roberto Valcárcel.

<sup>7</sup> Marcio Veloz Maggiolo, *Florbella*, p. 26.

*La mosca soldado*. Predominan las descripciones con enfoque antropológico.

Desde el punto de vista antropológico deberíamos saber cuál sería el proceso ideológico, qué pensaban estas gentes, qué símbolos y formas religiosas manifestaban. Al [sic] de los enterramientos humanos de las ofrendas de la decoración en su cerámica y objetos rituales y de la edad y posible familiaridad entre los restos humanos, trataríamos de encontrar la relación tribal, o sea, el modelo para saber cuáles de esos habitantes enterrados en un pueblo hace cientos de años eran familia.<sup>8</sup>

El pensamiento y teorías del autor sobre la arqueología se vislumbran en este libro, como también se profundizan en *La mosca soldado*, pero sin duda. *Florbella* es la materia prima, como expresara Marcio Veloz, de su Premio José María Arguedas.

#### LA MOSCA SOLDADO, DE FLORBELLA A PANDORA

En la presente valoración no pretendo realizar un análisis narratológico de la novela premiada –aunque me valga de ciertos de sus elementos–, sino indagar acerca de algunos indispensables para comprender la relación arqueología literatura. Vale, para este caso, la caracterización y función dentro de la obra de dos personajes, que en alguna medida ocupan papeles protagónicos.

*La mosca soldado*, novela con mayor desarrollo que *Florbella*, cuenta la historia del recuerdo de un investigador que participa en una expedición arqueológica en El Soco, República Dominicana, durante los años 70. Este profesor se asocia con diferentes personajes que van conformando un singular argumento que

<sup>8</sup> *Ibidem*, p. 17.

vincula el pasado con el presente y concatena historias que singularizan aspectos importantes de la cultura dominicana. La comunicación del narrador con otros personajes entretiene el texto, que se va enriqueciendo.

Una caracterización del ambiente social, político y literario se deja ver entre líneas:

Porque nos dimos cuenta de que en nuestro país, pequeño y angustiado, quedaron vigentes antiguas formas de la dictadura «los nietos políticos del dictador» siguieron y se hicieron los dueños de la supuesta democracia de pacotilla usando la misma metodología y tuvimos que aceptar que todo se decidiera desde el poder, desde el lado estulto de una vida controlada por sicarios que apostaron a cambiar la cultura por la compra de bonos estatales.<sup>9</sup>

Varios personajes conforman un argumento que describe diversos aspectos de esa excavación arqueológica, la convivencia de los arqueólogos en el poblado, el difícil trabajo de campo. La novela no sólo irradia su historia por un suceso real: el trabajo de campo en El Soco, sino que vincula otras que se relacionan y que de algún modo forman parte de una crítica social, como la Pandora Rangel, asesinada y, al parecer, quemada viva, según testimonia Amancia y que da al final de la novela una profunda denuncia al sistema político dominicano.

—Deseo decirle algo, señor, cuando se produjo el fuego Pandora no estaba en la casa. El negocio estaba cerrado y ella se había ido hacia el interior del país sin decirme nada. Buscaba trabajo, huía de mí y de alguien cuyo nombre no puedo darle, porque tiene todavía mucho poder. Apareció quemada, pero no estaba en la casa.

<sup>9</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, pp. 19-20.

La lanzaron entre las cenizas por la noche, luego del incendio. Los bomberos confirmaron que cuando se produjo el incendio no había ninguna persona dentro. Alguno que la quería mal aprovechó para lanzarla en la noche, de modo que amaneciera allí, entre cenizas y brasas. Ese ayudante presidencial de alto rango silenció a todo el mundo. Podría decir su nombre, pero ya no tiene sentido.<sup>10</sup>

El padre Gúmer es símbolo de un catolicismo popular, no sacro; el pequeño Damián ofrece la ingenuidad; en cambio, Gavilán está marcado por sus actos necrófilos; entre todos conforman una red de personajes que nacen del pueblo; son partícipes de pequeñas historias dentro del argumento general.

La novela provee de informaciones sobre las excavaciones, para alguien que no conoce la arqueología, constituye un modo posible de entender o, al menos, acercarse a su conocimiento. El lenguaje hermoso, con metáforas recogidas de la propia tradición oral, es uno de los aspectos importantes para hacer llegar a la difusión del fenómeno arqueológico al lector, en este caso el público que recibe esa información. Esta manera literaria de exponer los sucesos arqueológicos, el significado de esta ciencia, es lo que hace de la novela un instrumento en función de la arqueología pública.

*La mosca soldado* se convierte en difusora de un patrimonio arqueológico, motiva a la reflexión sobre la conservación y sobre lo que esta historia significa en el identitario de una región determinada; para este caso, El Soco, en República Dominicana.

El hecho de que Marcio Veloz Maggiolo, autor, sea a la vez arqueólogo y que haya participado en la expedición arqueológica original del cementerio precolombino de El Soco facilita el flujo de informaciones que en la novela se expresa. La historia

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 211.

narrada conduce a una mezcla entre ciencia arqueológica, ficción y realidad social.

La red de personajes literarios de *La mosca soldado* es amplia, varios proponen historias importantes: El profesor, participó en las excavaciones y recuerda su historia; Eduardo, amigo del profesor y protagonista junto al profesor de los sucesos exploratorios del cementerio dominicano; Nora, esposa del profesor; el nieto Augusto Adrián, símbolo del ansia de conocimiento; el niño Damián, ejemplo de pobreza y tristeza; Nathaniel, Señor Jalaquén, quien es una especie de vínculo pasado/presente a través de la presencia del tiburón y la tradición ancestral de la pesca que se mantiene hasta el presente de la narración; los pobladores de El Soco, pescadores, campesinos, obreros que conforman su mundo mágico, otros sólo aparecen referenciados o incidentalmente. Todos ellos facilitan la historia, aunque el profesor es el protagónico, como se verá más adelante, y Pandora que no le cede en importancia pese a tener características muy peculiares que la apartan de un personaje común.

¿Cómo se puede considerar a un esqueleto personaje literario? Al introducirnos en la lectura de *La mosca soldado* se piensa, en principio, que el argumento tiene que ver solamente con los sucesos iniciales de una excavación arqueológica llevados al relato novelado; la presencia de las moscas, del amigo Eduardo y de los recuerdos conducen a una historia que se aproxima a la esfera testimonial.

Pandora es resto humano en la excavación arqueológica, sin una denominación exacta, deviene personaje por el acto creativo del autor, recreación del narrador, que la convierte en su imaginario en persona. En este análisis el personaje no puede reducirse a la visión que él mismo tiene de su entorno. Pandora conduce tres procesos paralelos o diacrónicos: siglo xi, etapa descriptiva de la cultura precolombina, siglo xx, 1973, sucesos de la expedición arqueológica para los estudios del sitio El Soco, en República Dominicana y siglo xxi, reconstrucción



artística en tiempo presente de los sucesos pasados con incidencias en la actualidad.

Pandora está llena de atributos añadidos por la arqueología social dada por el autor, es un ente activo, suma de conceptos que le atribuyen características específicas y que lo hacen animarse. Si fuera solamente la vivencia es un conjunto de atributos antropológicos; sin embargo, la contextualización y la historia asociada a las evidencias geográficas, físicas y sociales le conceden el rango de la existencia.

Las primeras alusiones a Pandora presuponen la existencia de un personaje que marcará la vida del narrador, y en efecto así es:

Entonces ni siquiera podíamos imaginar que Pandora nos esperaba conservando aquel gesto que nos llenara de sorpresa. Que con aquel gesto, un verdadero poema óseo, se desparramara la ola de misterio que vuelve a perseguirme cuando me pides que escriba, que rescate, que resucite ese pasado. ¿Acaso tu afán de retomar aquellos «accidentes» no es volver, traer a este presente una historia que fermentará como aquélla de las moscas? ¿Acaso no es revolver cenizas, las cenizas de la casa de la calle Seybo, el recuerdo de doña Amancia, a quien le debo, y ahora le debemos, el cierre de esta historia?<sup>11</sup>

Para poder entender este hecho, persona y personaje, asumimos el concepto expuesto por Todorov, en el cual expresa que una lectura ingenua de las obras de ficción confunde personajes y personas vivientes.<sup>12</sup> El propio narrador expresa

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>12</sup> Se llama característica de un personaje, al sistema de motivo, al que está indisolublemente asociado. Más estrictamente, se entiende por característica, los motivos que definen el alma y el carácter del personaje. El elemento más simple de la característica es la atribución de un nombre propio. En Todorov; *Diccionario Enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1974, p. 259.

lo que para él es un personaje y le concede a su amigo estas características, que son también aplicables a Pandora.

Eduardo, aquí tengo que salirme un poco de la narración y preguntarte con el envío de las notas cómo te ves en tercera persona. No es egoísmo lo que me lleva a narrarte, a hacerte un personaje que manejo a mi modo sin que intervengas. Me podrías dar alguna que otra información nueva, pero una vez he arrancado con esas maneras de narrarte quiero que te aprecies en mi perspectiva. Te nombro personaje.<sup>13</sup>

Pero indiscutiblemente que los personajes representan a personas, otra disyuntiva es: si es un esqueleto no es persona, en efecto no es persona en el presente descriptivo del narrador, pero lo fue hace mucho, en el tiempo histórico en que existía esa comunidad arawak en el poblado de El Soco, habitado hoy por otras personas. Pandora tuvo también vida, una existencia real, porque efectivamente es la recreación del autor a través de su imaginación que le concede vida. Sin embargo, Pandora existió desde el imaginario de la población y desde la realidad de los sucesos de excavación. La leyenda de que existió una princesa quedaba en la comunidad de El Soco y esta se reproduce en boca de Nathaniel, uno de los personajes de la obra:

Todos sabemos que ella era una mujer hermosa, y tenía entre sus dedos un signo que es el signo de esta comunidad. La pierna de Jalaquén se manifiesta entre nosotros y tiene su propio espíritu. Jalaquén la perdió y sabe que parte de su ser vive en ella, y que hay un más allá para los huesos, los pedazos desprendidos de los cuerpos, y que su pierna alimenta la palma y la palma es el signo de la libertad.<sup>14</sup>

<sup>13</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 124.

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 75-76.

El descubrimiento de Pandora por parte de los arqueólogos se avizora de otra manera. Es el lenguaje científico, aunque asequible para el lector, lo que hace la descripción del esqueleto un hecho tangible y que suscite la interrogante de quién pudo ser.

Una limpieza lenta, con brocha y agua a presión, revelaba que varias personas habían sido enterradas casi al mismo tiempo. Una de ellas, mujer, tenía sobre la cabeza una gran vasija redonda decorada con incisiones que semejaban hojas en forma de abanico y círculos concéntricos; mientras que en otro recipiente, cerca de sus pies pequeños, se descubrían los restos de lo que pudiera haber sido un neonato. Estaban bien conservados, descansaban cubiertos por un collar de dientes de tiburón, cuentas de caracolillos como las neritas y las neritinas, y una espátula, artefacto para provocar vómitos al ser introducido hasta la epiglotis en las sesiones religiosas de la selva. Artefacto divino, sin dudas. La decoración en la parte plana de la espátula era la misma de la vasija.<sup>15</sup>

La asociaciones científicas y las comparaciones con un entierro similar, el E-12,<sup>16</sup> que el narrador refiere de Juandolino, conducen a establecer un análisis con terminologías y presupuestos que suman los personajes, sobre todo el narrador-profesor y Eduardo, quienes proponen hipótesis conformando el argumento de la obra, pero que además van consecutivamente aportando datos que desde el punto de vista de la caracterización del personaje se incluyen en lo que se conoce como caracterización física directa: «La mujer era bastante joven, apreciaste que podría

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 78.

<sup>16</sup> El E-12, aparece en la novela *La mosca soldado*, referenciado como de Juandolino. Es un entierro con características similares al de Pandora, una mujer joven y un niño, p. 112.

tener entre quince y diecisiete años».<sup>17</sup> Los augurios científicos al encontrar a un neonato asociado suponen, en principio, que había muerto en el parto.

También es significativo el hecho de que este personaje tuviera una especie de cama de piedra que simulaba mosaicos. Otras características se van introduciendo: la presencia junto a ella de una ocarina, flauta ventosa globular hecha de barro, puede ser asociada con alguien que tuviera relación con la música; son simplemente elementos que van dando el contexto del personaje. La ocarina colocada sobre el vientre pudo haber sido un amuleto.

La huella del tiburón, animal que es como una sombra fantasmal en el argumento de la novela, provoca la desgracia de la mutilación en las personas, y además la utilización de sus dientes como *souvenirs* para visitantes crea un vínculo entre la realidad física y la fantasía alegórica.

En la excavación aparece un collar de dientes de tiburón, al cual los investigadores denominaron intrusivo, al no adaptarse o encajar en el contexto que se exploraba: «Me hiciste notar que la mujer tenía la boca abierta; sus mandíbulas, casi desencajadas, parecían sugerir un terrible grito; estaban casi articuladas, y la impresión de la foto que tengo ahora en la mano es la de un ser que se asfixia».<sup>18</sup> La inferencia es tácita, se puede asociar a esta persona inmediatamente con el sufrimiento, el dolor y la desesperación provocados quizás por el hecho de que pudiera haberse practicado con ella la ceremonia del Athebeanenequen.

El nombre de un personaje es determinante en muchos casos de las características que se le atribuyen. Pandora, proveniente de la literatura grecolatina, escondía en su caja los males, al abrirla sólo quedó la esperanza.

<sup>17</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 78.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 79.

La Pandora del enterramiento escondía la incógnita de un pasado que sólo conocemos por las referencias de las crónicas y por los datos que la arqueología puede aportar. Pandora puede asociarse con un misterio de lo desconocido, va más allá. Suscita interrogantes que van sucediendo en la medida que se desarrolla la trama. Varios sentimientos afloran: los celos del profesor por Eduardo, la pasión desenfrenada e idílica por ese esqueleto por parte del científico y la obsesión necrófila de Gavilán, (esta denominación alude al ave de rapiña y para el acto que este realiza es una sugerencia explícita el nombre del personaje), así como la leyenda popular de la existencia de una princesa milenaria que habitó en El Soco.

Pandora es el nombre que al final de la novela conduce a dos historias, la del esqueleto encontrado en los sucesos de El Soco y la de Pandora Rangel, muchacha que se corresponde con el tiempo histórico en que es narrada la novela, arrojada al fuego, asesinada (ver anexo 9). Estos hechos de algún modo expresan una crítica al tratamiento del género en las sociedades; la mujer en la comunidad primitiva *vs* mujer en el siglo xx. Para ambos casos existen hipótesis que en cada contexto tienen soluciones supuestas: sacrificio, asesinato, servidumbre. Ambas son víctimas de una clase que dispone de ellas para beneficio de los dioses en la cultura arawak o de los hombres en la sociedad del siglo xx.

La asunción del nombre es de gran significación en la novela, pues es quizás el primer hecho que hace tornar al esqueleto un ente con características que lo hacen vivir en el imaginario del profesor, al convertirse en un personaje importante en el acto narrativo, o al menos marcar esa posibilidad. Eduardo le concede esta característica, porque es él quien la presenta. *«Se llamará Pandora dices, súbitamente, ya en plena oscuridad. Me sorprendes, porque nunca pensé en nombre alguno»*.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> *Ibíd*em, p. 91.

No sólo el hecho de darle un nombre al inanimado esqueleto, sino el sarcasmo del bautizo católico son elementos sugerentes de lo real maravilloso del Caribe. La asociación entre realidad e imaginación que el personaje literario nos ofrece está íntimamente vinculada con los criterios que los arqueólogos expresan en la novela.

Pandora, el personaje literario, ofrece informaciones puestas en boca de otros personajes; la mayor parte del discurso narrativo va expresando un contexto real, pero a la vez poético en la manera de introducir secuencias propias de la arqueología; los atributos que van caracterizando al personaje en su contexto establecen un vínculo entre ciencia arqueológica y literatura, pues la arqueología tributa informaciones que también contribuyen a asociaciones contextuales y descriptivas.

El sistema decorativo de las alfarerías era similar desde el Bajo Orinoco hasta Cuba. Cambiaban las llamadas «secuencias decorativas», pero no las formas de vasija, ni los motivos básicos y sus combinaciones [...] Nunca, sin embargo habíamos encontrado vasijas con decoraciones como las que poseían las colocadas como ofrenda a esta joven muerta casi en la pubertad.<sup>20</sup>

Pandora está llena de supuestos, de fantasías y alegorías, su aspecto físico, la boca abierta, son sólo una expresión para otros supuestos. La mujer no estaba acompañada de un hombre, sino de un infante neonato, por lo que la incógnita es aún mayor y en la medida que se va realizando la lectura el deseo por conocer a la Pandora real se hace más evidente: «Sin embargo el reciente caso de El Soco se salía de los cánones. No había cacique, sólo un niño. ¿Quién era entonces la ofrenda, el niño en aras de la india o la india en aras del infante».<sup>21</sup>

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 82.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 85.

La ciencia arqueológica atribuye, por asociación de los materiales encontrados en el contexto, características al personaje que van haciendo de Pandora un misterio y un ente al que se desea conocer. El estatus social de esa mujer es indiscutiblemente importante, no se explica directamente en la narración, pero se infiere por los atributos que el propio narrador le concede.

La espátula vómica,<sup>22</sup> intuye que incluso pudiera haber tenido «poderes», o estar asociada a la ceremonia del Athabeaneniquen, por tener además un collar, así como la vasija de cerámica cercana a la cabeza.

La descripción del narrador expone claramente los postulados científicos de que la mujer había sido enterrada viva, uno de los brazos estaba suelto casi colocado a nivel del vientre como si hubiera intentado zafarse, aunque sólo pudo hacerlo de una mano, expresaban los científicos. Una traspolación de los estudios arqueológicos convierte al ser literario en un personaje significativo dentro de la novela por la cantidad de secuencias en que se describe en la obra. De manera directa o indirecta, sea desde el punto de vista de su presencia física como desde su presencia alegórica o referencial, el narrador le ha concedido atributos positivos. Pandora no es una heroína, pero sí tiene un papel importante en la historia.

El tratamiento de la oralidad y las tradiciones también influyen en los sucesos que se recogen alrededor de Pandora. Puede recordarse como la tradición de Quibor referida por el autor, el hecho de bautizar al primer niño que aparezca en un cementerio trabajado por los arqueólogos. El propio bautizo de Pandora traspasa las fronteras de la realidad para conducir nuevamente a un mundo mágico similar a las obras de García Márquez. En el imaginario creado por los arqueólogos se reproduce también la música de la princesa.

<sup>22</sup> Instrumento común de uso ceremonial en las comunidades arawaks. Dícese que se usaban por los behíques, jefes en ceremonias para provocar vómitos y además se le atribuye también usos, medicinales para las ingestas.

La historia de Pandora tiene una travesía que se desdobra desde los escenarios precolombinos hasta la imaginación presente, recoge el pensamiento individual del autor con un alto poder creativo, es capaz de reproducir en imágenes lo que sólo el individuo puede reconocer y que marca el destino de ese personaje hasta el final de la obra. Existe un rejuego temporal, se describen historias paralelas: el suceso de la expedición arqueológica (1973), el asesinato de Pandora Rangel, parece haber sido en la época trujillista, pero si hacemos abstracción de eso, el hecho pudiera haberse realizado un poco más cercano en el tiempo, por lo que la crítica social y el comportamiento de estas mujeres deben analizarse como un hilo conductor en la historia de ellas en sus sociedades, tanto en la precolombina como en la actual.

Se está obsesionando y sé en lo que piensa. Recuerde que las evidencias de incendio nos llevan a construir una imagen que pudiera ser la siguiente: si el niño fue drogado y ella fue la ofrenda, o viceversa, la vivienda fue quemada ritualmente, como sucedía entre los grupos amazónicos cuando el cadáver era enterrado bajo el piso de la vivienda. El concepto de que sólo se vive una vez en un mismo lugar ha sido descrito muchas veces para estos grupos. Creo que Pandora sufrió el mismo tratamiento. La costumbre era común entre los indios venezolanos hasta hace muy pocos años.<sup>23</sup>

El personaje de Pandora tiene la posibilidad de que al asociarlo con la ciencia arqueológica se le concedan rasgos de una temporalidad variada. Pandora pertenece al siglo XI, según las pruebas radiocarbónicas. (950 a 1000 d.n.e.), expuestas por el narrador y que se ubican dentro del llamado Taíno Inicial.

<sup>23</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, pp. 101-102.



Otros elementos desde el punto de vista de la botánica que se pueden relacionar con el escenario científico y literario es la presencia de la guáyiga, vegetal del período cretácico, al que llaman fósil viviente, e incluyen elementos ambientales en la narración.

La referencia a la literatura documental histórica,<sup>24</sup> aclara también la historia de este esqueleto animado; la presencia de las moscas soldado y el valor proteico que ellas suman tienen una importancia singular en la novela.

La historia de Pandora no se hubiera podido construir sin algunos datos precisos del cura [Se refiere al padre de Las Casas]. Comprobadas por nuestro colega biólogo Rafael Solares, fueron una fuente reveladora del misterio que rodeara a Pandora, digo la Pandora de El Soco y no la identificada como tal años después y gracias a las necesidades del doctor Douglas [Se refiere a Pandora Rangel]<sup>25</sup>

Aparece una descripción directa desde el punto de vista físico con entreluces de posibles rasgos que la tipifican. Una descripción que distingue el concepto de belleza de un modo diferente. ¿Cómo atribuirle belleza a la muerte? ¿Cómo transmitir en poesía el aspecto de un esqueleto? Sólo con la maestría de la expresión lingüística del autor:

Un tiempo acurrucado entre las pequeñas costillas, adosado al esternón casi de ave que intentara volar, un tiempo consolidado como una cáscara sobre una osamenta tan atractiva como rutilante. El codo en ángulo, levantado en el aire como quien levanta el

<sup>24</sup> En diversos momentos del texto se hace referencia a la documentación de fray Bartolomé de las Casas y también a las de fray Román Pané, sobre todo a los aspectos de la alimentación y mitología de la cultura antillana.

<sup>25</sup> Marcio Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 120.

brazo para enjabonarse el sobaco, no, no el sobaco, la axila, porque axila es una palabra menos vulgar. Con el brazo vertical y el arco quebrado por la unión en el codo mismo, la postura de Pandora era una obra de arte. Su pose era deliciosamente fotográfica. Digna de Leonardo si los esqueletos, y no las anatomías de los músculos, hubiesen sido su pasión. Se diría que había pedido permiso para presentarse de tal modo. La muerte armada de coqueterías. Si hubiésemos colocado un espejo de esos de cuerpo entero frente a ella, hubiera sido notorio el tremendo presumido de Pandora, porque su estampa femenina galopaba en la noche con certidumbre de estrella milenaria.<sup>26</sup>

Este es uno de los méritos de la novela: dotar de vida a un objeto inanimado, un esqueleto del siglo XI al cual el profesor narrador le va concediendo vida: «Pandora tenía una dentadura egregia, completa, brillante, de una candidez pasmosa, pasmosa. Era una sonrisa total sin labios, era un poema. Surrealista y moderna, me recordaba algunos versos de Eluard y de Prévert».<sup>27</sup>

El narrador la reconstruye, imaginándola viva, incluso con la ayuda de Eduardo, quien pone en sus partes pudendas un paño blanco. Pandora brillaba a la luz de la luna, la luna como recurrencia en varias escenas, símbolo de amor, idilio, deseo:

Yo mismo iba haciéndome dueño de una imagen pundonorosa, reconstruía sus senos y sus vellos, y aún más, creía ver a Pandora nadando en la charca en donde se dice, en voz de campesinos y obreros, que se ahogara Dulcinda tratando de escapar cuando huyó cierto día con la pierna de Señor Jalaquén y se lanzó a

<sup>26</sup> *Ibíd.*, p. 125.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 126.

las aguas iniciando así el descalabro del negocio de Nathaniel [...].<sup>28</sup>

El narrador se opone a la competencia, Pandora era leyenda antes de aparecer en boca de los pobladores, el profesor era el admirador de sus formas; ella, osamenta, imaginada en carnes «restaurables». «Pandora un material para celos por aquellos espacios maravillosos admirados por mí. Antes de cualquier reclamo me animé a señalar cuanto para mí representaba la indita de El Soco».<sup>29</sup>

Pandora va más allá de la rutina literaria. «Sin duda se escriben hoy buenas novelas y seguirán escribiéndose mañana. Pero los ejemplos individuales de un género literario aparecen mucho después de que las energías que lo posibilitaron se han vuelto obsoletas o rutina imaginativa».<sup>30</sup> La energía entendida como sucesos históricos, en este caso la historia precolombina, o las excavaciones arqueológicas propician el resultado de la novela con rasgos testimoniales y científicos al asumir que Pandora, si era virgen, había sido colocada cerca del neonato por alguna razón. La duda del narrador por entrar en un mundo pretérito y conjeturar sobre sus vidas o pensamientos sólo tiene respuesta en el imaginario. «De arqueólogos nos íbamos convirtiendo en personas que violaban las intimidades de un mundo que no nos pertenecía. Por lo menos yo tenía esa sensación de culpa, porque no era lo mismo completar hechos colectivos que ir de cabeza hacia vidas privadas como las de Pandora y la E-12».<sup>31</sup>

Existe una comparación paralela entre la descripción de Pandora vista por Eduardo y la del profesor. La marcada diferencia del lenguaje de ambos se vislumbra;

<sup>28</sup> *Ibíd.*, p. 126.

<sup>29</sup> *Ibíd.*, p. 127.

<sup>30</sup> George Steiner, *Lenguaje y silencio*, ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano, editorial Gedisa, 1994, p. 241.

<sup>31</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 128.

así, Eduardo dice: «—Pequeña, no más de un metro cincuenta de estatura. Unas noventa y cinco a cien libras; grácil, cara redonda. La dentadura es perfecta, lo que podría darnos una sonrisa hermosa...Pestañas negras, ojos profundamente marrones [...]».<sup>32</sup>

El profesor señala con un marcado énfasis poético, superior en los recursos expresivos y las imágenes:

[...]Pelo negro, lacio, en el cual esta luna se reflejó numerosas veces, gastando lentejuelas sobre la frente amplia. Pies pequeños, y vientre suave, como de algodón, como de espuma marina. Si la ves caminar, Eduardo, notarás que inicia sus pasos con el pie izquierdo —posiblemente es zurda— o lo hace así por mandato divino. Va desnuda, va cantando, puesto que no sabemos si ha tenido amantes [...].<sup>33</sup>

Y así sucesivamente aparece una consecutividad de imágenes poéticas, entre las que se destacan la del ruiseñor con la alondra quizás, aludiendo a Shakespeare, en un mágico ritual de danza y música, acompañada por otras jóvenes como si fuera una Julieta prehispánica, que transmite la posibilidad de que el profesor se hubiera enamorado de ella.

No sé durante cuánto tiempo estuve curioseando con mi tacto sus pequeñas costillas, sus rótulas perfectas y frágiles, las arcadas suaves de una dentadura sobre la cual podía imaginar los labios, aún reseco por los días de agonía y de espera terrible. Podía, sin esfuerzo alguno, imaginar el pequeño vientre, el espacio diminuto y suave en donde estuvo el ombligo. Más abajo, entre el fémur y el iliaco estaría el prometedor sexo

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 129.

<sup>33</sup> *Ibíd.*

núbil, el sempiterno sexo que convierte, por obra y gracia de su rumor, en materia viva todo cuánto se acerca a él.<sup>34</sup>

La necrofilia es un fenómeno que se hace presente en la historia. Esto le concede en el tiempo literario un acercamiento a Pandora. «Un grupo de obreros, indiferentes a la importancia que tenía para nosotros la princesa, se reía y celebraba las gracias impúdicas de Gavilán [...]»<sup>35</sup> La reacción del profesor es golpear a Gavilán y éste le reciproca, perdiendo el profesor el conocimiento. Lo que hace más real la escena es la forma en que caracteriza al personaje: «-¿Qué fue de ella?, ¿Qué me le hizo ese hijo de puta? ¿No ha visto que es una pobre muchacha indefensa? ¿No ha visto que tiene años tirada bajo el frío y el viento y las estrellas y que nadie, nunca, se había ocupado de ella? ¿Por qué violentarla, por qué tratarla de ese modo?...»<sup>36</sup>

La crítica o sarcasmo dentro de la novela se refleja en varias ocasiones, pero sin dudas se encuentra de manera directa en el bautizo de Pandora para ello escogen a Damián acompañado de Carlos; Margot y varias personas, que expresan la ironía casi sarcástica de bautizar a un esqueleto.

La referencia al sacerdote «moderno», el cual con unos cuantos tragos hace posible la ceremonia da una pizca de humor negro a la novela, al proponerle la ceremonia al padre Gúmer; luego de varios tragos de clerén responde:

«Si ustedes lo quieren» así, lo intentaremos. Si el Señor la acoge como alma, bien, y si no lo hace, ni cuenta nos daremos. Se irá al mundo de los indios, que debe de haberlo, si es que ya no está ahí. De otro modo se irá al de los españoles y cristianos que nunca

<sup>34</sup> *Ibíd.*, p. 151.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 155.

<sup>36</sup> *Ibíd.*, p. 156.

conoció –soltó una carcajada de borracho que estremeció la carpa–.<sup>37</sup>

Los trabajos arqueológicos y las investigaciones debían llegar a su fin, pero no la historia de Pandora, quien había quedado en el imaginario del poblado de El Soco y en del narrador, el cual expresa el dolor que sentía, como si laceraran sus sentimientos.

No era casual que el día antes de la partida varios obreros soñaran con Pandora. Unos la vieron lavando telas de algodón en el río; otros dicen que sintieron una voz que no podía ser otra que la de ella; Romilia tuvo pesadillas, y Gavilán soñó que Pandora era prostituta. Le perdoné a Gavilán su sueño. Un nuevo perdón.<sup>38</sup>

Pandora es un núcleo alrededor del cual se narran como asociaciones otras historias que llegan hasta la contemporaneidad y que dan un tono policíaco a la obra, pues en sus asociaciones y por el propio instinto investigativo del arqueólogo sigue buscando y encuentra otras similitudes que dan un final a la obra de *suspense*. La presencia de Pandora R. (Pandora Rangel) y la noticia de su muerte expanden en la narración la posibilidad de otras historias paralelas y que llegan a la contemporaneidad en una mezcla pasado/presente. «Pandora R., edad 17, muerte por asfixia, quemaduras de tercer grado, domicilio: calle Seybo».<sup>39</sup>

Amancia, personaje incidental, testifica que esa muchacha, Pandora R. significaba Rangel y fue víctima de una sociedad hastiada de violencia y vicios.

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 176.

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 208.

Pandora permanece como un nombre que continúa aportando significados o lecturas de sociedades diversas hasta el final de la historia. Es en este caso donde se presenta a la mujer en su dimensión social, en diferentes contextos; estos hechos suponen que tanto en el pasado prehispánico como en el presente, la mujer fue y es objeto de abusos y sacrificios, cada una en su tiempo:

Sabiendo que Amancia ha muerto hace largo tiempo y dado que me reclaman personas queridas, concluyo. Porque tal vez Pandora nunca se llamó Pandora y sólo tú y yo conocemos el nombre. Porque tal vez, al través [sic.] de la poesía, podremos seguir nominándola e inventándola como queramos.<sup>40</sup>

#### EL NARRADOR. SU FUNCIÓN EN LA LITERATURA

Para interpretar el punto de vista del narrador, es válido destacar en la obra que no se cumple lo que para Oropeza sería la relación extradiegética (fuera de la historia), pues el narrador-científico es parte de la historia, pero sí es importante la identificación que se hace del personaje narrador y su relación causal e ideológica, al tipificar al héroe. El texto narrado como testimonio se invade con los elementos éticos, políticos y sociales del autor, quien plasma su experiencia como arqueólogo para reconstruir un modelo de comportamiento asociado a la cultura precolombina.

Desde el punto de vista de la relación del personaje con su psicología, así como las relaciones entre el narrador y el narratario, es preciso acotar que Eduardo, se convierte en narratario marcado o explícito, pues el narrador: «señala mediante un embrague y cierta configuración, a quien se dirige,

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 212.

obviamente esto tiene mucha importancia pues de acuerdo a su narratario seleccionará lo que diga: vocabulario, acciones, posibles interpretaciones de las mismas». <sup>41</sup> Eduardo es también arqueólogo, por lo que la descripción del proceso de excavación de El Soco y toda la reconstrucción de los hechos se dan con expresiones de la experiencia de esta práctica. El profesor, como personaje principal, conduce a una coincidencia en aspectos caracterizadores que presupone similitudes para el tratamiento, en la obra, del autor y su gnoseología. Para este caso el autor, como científico, expone explícitamente ideas de su concepción o formación, concepto que considero aplicable toda vez que la novela es el resultado de la transcripción poética del arqueólogo y sus concepciones sobre arqueología social. El narrador se nutre de las experiencias y vivencias de éste, y testimonia los sucesos de excavaciones del sitio El Soco.

La relación historia-literatura-arqueología queda definida para el propio autor desde su primigenia obra *Florbella*, en la cual la posibilidad de sustituir un informe arqueológico por una obra literaria le ofrece una nueva perspectiva o posibilidad.

Prada Oropeza presupone que ciertos elementos biográficos sean indudablemente trasladados de la vida del autor a la vida del personaje, como parte intrínseca del sistema narrativo. En este caso, las excavaciones científicas tributan al discurso dialógico de la obra. El sistema de interrelación de elementos poéticos con científicos concede o presupone un nuevo discurso narrativo que hace posible terminologías aplicables a la arqueología en el discurso narrativo.

También, elementos biográficos del autor pueden ser trasladados a la vida del personaje de forma testimonial.

Nos encontramos en una encrucijada: ¿Es el narrador el protagonista? Evidentemente sí, si consideramos en cuenta la cantidad de secuencias que tiene en la obra porque *sabe* lo

<sup>41</sup> Renato Prada Oropeza: «El narrador y el narratario», en *La Narratología hoy*, pp. 372-373.



que hace, porque *quiere* o porque *puede*. Pandora, el personaje del siglo XI, revive y se hace historia por los atributos que se le asocian y tiene también una gran significación dentro del discurso narrativo.

*La mosca soldado* no es una novela de héroes o antihéroes. Pero sí es importante el sentido de la sociedad y las funciones sociales que se establecen entre ellas en cada tiempo histórico. Las descripciones por asociación del arqueólogo narrador son puestas en tres tiempos. ¿Quién pudo ser esa joven? ¿Puede tomarse la sociedad matrilineal que refieren los arqueólogos como un elemento comparativo ciencia-literatura?

El profesor es un narrador-personaje, pues en este caso va más allá de contar la historia, ya que se vuelve él mismo un personaje protagónico y definitorio en la novela. El narrador cuenta la historia de Pandora y sus redes contextuales; está en contacto directo con la diégesis como señala Prada Oropeza, para luego referirla.

Pandora asume como sujeto aparentemente inanimado las acciones de la historia y fabulaciones populares, concepciones arqueológicas, historias de vida, descripciones que lo tipifican en un contexto que temporalmente lleva a siglos, a momentos del pasado y del presente. La historia de esta misteriosa princesa desdoblada hasta el siglo XX es un hecho real que provoca el vuelo de la imaginación.

No es la primera vez que el autor utiliza esta forma asociativa de ciencia y literatura. *Florbella* ya lo recogía, aunque se pudiera decir que es una obra virgen o verde que tiene su acto conclusivo en *La mosca soldado* con un alto poder creativo. Ambas parten del hecho de los estudios arqueológicos realizados en El Soco (ver anexo 4).

Quando llegamos creíamos que las lluvias de abril habían pasado. En realidad no llueve mucho en aquella región. Las tierras son más bien pastizales, sabanas en posesión de algunos ganaderos. A pesar de la gran

autopista, El Soco parece haber quedado paralizado en un tiempo sin perspectivas. Sus habitantes aún viven de la pesca la agricultura es totalmente pobre, y los mosquitos del manglar, zumban a todas horas y se adensan en nubes oscuras a partir de las tres de la tarde.<sup>42</sup>

La llegada de los investigadores en *La mosca soldado* no difiere mucho, salvo algunos párrafos insertados con más información del medio ambiente y del discurso filosófico:

Llegamos y creíamos que las lluvias de marzo, adelantadas como nunca, habían pasado. En realidad no llueve mucho en aquella región, o por mejor decir, no llovía. Fue como si nuestra llegada desencadenara un medio ambiente nuevo, como si cambiara con nuestra presencia, el ritmo de las estaciones [...] Las tierras en esta zona del este de la isla eran más bien pastizales, sabanas, llanuras verdiamarillas en posesión de algunos ganaderos.<sup>43</sup>

Bruno Rosario Candelier señala que con *Los ángeles de hueso*, novela de Marcio Veloz, se marca el punto de partida de una nueva era en la novelística dominicana. Sin embargo, varios de los recursos reconocidos en esa obra se presentan también en *La mosca soldado* como: la relación retrospectiva expresada fundamentalmente a través de los recuerdos del profesor; el monólogo interior, en reflexiones que imitan una filosofía del pensamiento del autor; los desplazamientos espacio-temporales, pues se vinculan sucesos en tiempos diferentes; el uso de más de una persona gramatical, sobre todo en el tratamiento de Eduardo, amigo del profesor, donde se percibe la segunda

<sup>42</sup> M. Veloz Maggiolo, *Florbella*, p. 9.

<sup>43</sup> M. Veloz Maggiolo, *La Mosca Soldado*, p. 22.

persona. Estas características hacen de *La mosca soldado* una novela con un alto grado de narratividad.

La disposición descriptiva del escenario se maneja de manera similar tanto en *Florbella* como en *La mosca soldado*: «El actual poblado se yergue sobre los restos arqueológicos de lo que serían los primeros asentamientos. Los pisos de las actuales viviendas si se perforan permiten la extracción de ceniza, restos de concha, y osamentas humanas».<sup>44</sup>

El escenario de la flora y la fauna, desde la perspectiva descriptiva de un arqueólogo, tributa a la literatura para adentrarnos en un ambiente biótico que marca una fluctuación de las características del clima; la fauna endémica; los accidentes fluviales, van dotando a la obra literaria de un presente que intenta de algún modo llevarnos a un pasado prehispánico, moldeando lo que sería en aquellos tiempos una aldea aborígen, sus costumbres y su modo de vida: «Recordarás que entonces todos en El Soco, incluyéndote, hicieron lo mismo. Nos bañamos en el aguacero de El Soco. Los mulos gozaron de la lluvia rebuznando, lanzando patadas alegres para defenderse del húmedo látigo imaginario. “El areíto de la lluvia”, dijiste».<sup>45</sup>

*La mosca soldado*, como título, sugiere una acción bélica o de firmeza; sin embargo, para el arqueólogo la singularidad de este daría una respuesta con incidencias de la ciencia arqueológica al buscar respuestas para su investigación arqueológica:

Si hubiéramos comenzado nuestra labor poniendo cierta atención en aquellos insectos en vez de dedicarnos con tanta fruición a los huesos, los fragmentos de vasijas y los restos de alimentación, habríamos resuelto el caso mucho antes, y tal vez hubiésemos hecho nuestras interpretaciones de manera «esotéricamente» correcta desde el primer momento.<sup>46</sup>

<sup>44</sup> M. Veloz Maggiolo, *Florbella*, p. 10.

<sup>45</sup> M. Veloz Maggiolo, *La Mosca...*, p. 67.

<sup>46</sup> *Ibíd.*, p. 15.

La asociación histórica al contexto biológico referido por el autor es uno de los vasos comunicantes para establecer vínculos entre literatura, arqueología e historia. Las Casas describía la fermentación de la guáyiga y esa fermentación, según el propio narrador, se traduce en la presencia de las moscas:

Lo que Las Casas creyó gusanos son larvas de la mosca soldado, de la *Hermetia illucens*, y la *Hermetia albitarsis*, pertenecientes a la familia *stratiomyidae*. Este alimento fermentado y correoso, por contener tan alto grado de proteína procedente de las pupas o larvas ricas en calcio, y además en varios minerales, significa un importante adelanto en la dieta de cualquier sociedad. El casabe indígena rico en carbohidratos no compite para nada con este alimento, queridos amigos... Científicos de pacotilla.<sup>47</sup>

En el comienzo de la novela se alude a las moscas soldado, ellas se ofrecen como regalo en forma cristalizada a Nora, esposa del profesor, que se convierte en narrador y a partir de ese momento comienza una historia retrospectiva sobre lo que significaría plasmar en una novela los sucesos de las excavaciones arqueológicas de El Soco. Estas se definen como un factor importante asociado al hábitat, marcan un eje importante dentro de la obra, son el índice evaluador de una sociedad que puede balancear su dieta, por el alto contenido proteico que generan. También se asociaban a entierros, y en la novela se reconoce que estaban presentes en el lugar donde fuera encontrada Pandora. (Ver anexo 2).

La descripción de la fauna y del entorno geográfico es importante: «Sus habitantes aún vivían de la pesca; la agricultura era miserable, y los mosquitos y cínifes del manglar zumbaban a todas, horas adensándose en nubes oscuras a partir de las

<sup>47</sup> *Ibíd.*, p. 187.

tres de la tarde y marcando nuestras carnes con puntos rojos debido a las picadas». <sup>48</sup> Las características del hábitat, con similitud al manglar, facilitan la adquisición de alimentos tanto en la época prehispánica como en el momento en que se realiza la excavación.

#### EL TEXTO COMO EXPRESIÓN DE LA DIFUSIÓN ARQUEOLÓGICA

En este caso la novela tiene una peculiaridad: es una extraordinaria fuente arqueológica expresada a través de la narración y un sistema de categorías que se pueden percibir en el desglose de la obra. Para Luis Álvarez:

El análisis del contenido comienza en la práctica con el reconocimiento del sistema textual. Esto implica, necesariamente, una elucidación de qué es texto y por qué constituye un sistema de singular complejidad. En efecto el texto propiamente dicho existe como función de un sistema en el cual la construcción visualizada directamente (la organización delimitada de una comunicación específica mediante una codificación dada) no puede explicarse si no es a partir de una visualización de su carácter. <sup>49</sup>

El texto seleccionado es un sistema que transmite en este caso códigos que conducen al conocimiento de un suceso arqueológico, marcado por la transmisión del modo de vida de la sociedad indígena, sobre todo con los diálogos entre el profesor y Eduardo.

<sup>48</sup> *Ibíd.*, p. 24.

<sup>49</sup> Álvarez, Luis y Ramos Rico, Juan Francisco, *Circunvalar el arte, la investigación cualitativa sobre la cultura y el arte*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003, p. 141.

Según Álvarez y Rico cuando se analiza la novela sirven de guía la *expresión*, la *delimitación* y el *carácter estructural*, como condiciones relacionadas dialécticamente.

En el sentido de la *expresión*, se evalúan, sobre todo los signos recogidos en los códigos lingüísticos, expresiones propias del lenguaje con terminologías de las ciencias sociales, que expresan fundamentalmente un modo de vida perdido en el tiempo y recuperado a partir de una excavación arqueológica. El esqueleto innominado se convierte en Pandora por obra y gracia de la ficción, mediante ella se actualizan conocimientos acerca de posibles hechos ocurridos en la época precolombina, expresados en el acto narrativo.

Si se considera el texto como aporte *artístico cultural*, se precisa que la novela es portadora de valores estéticos; se somete a un hecho concreto, un nivel de ficcionalización poética que lo lleva a ser arte, incluidas expresiones literarias, ya que la novela es poseedora de valores artísticos intrínsecos como la estilización del lenguaje y las técnicas narratológicas presentes en ella.

La novela *La mosca soldado*, aporta, en su relación extrasistémica, o sea, en su interrelación con la ciencia arqueológica y los valores que desde el punto de vista psicosocial tiene –en el sentido de que se trata de una literatura con características nacionales–, la definición de un pensamiento o actitud del dominicano en lo relativo al pasado.

Lo *concreto* se expresa en el referente de un hecho real: las excavaciones científicas en El Soco, que permite utilizar el texto como ente divulgativo. Este es uno de los méritos de la novela.

La *delimitación* es otro de los aspectos que se toman como referentes en la obra. La delimitación temporal es rota, toda vez que el escenario, El Soco, ubicado en el siglo VIII d.n.e., renace en el siglo XX con nuevas historias que se entrelazan con una historia anterior y otra presente. No debe verse como una frontera o una condición *sine qua non*. También se establece

el campo de acción, aun cuando las excavaciones de El Soco son mucho más amplias (ver anexos 3 y 4), el autor se circunscribe a contar la historia de Pandora y crea alrededor de ella un mundo casi mágico.

Desde el punto de vista *estructural*, deben tenerse en cuenta los entes específicos, que pertenecen a una realidad considerada coherente (personajes de la novela, quienes asumen cualidades y funciones propias, como el profesor, el amigo del investigador y también los propios pobladores de El Soco).

Las interrelaciones de estos personajes y del propio proceso que se narra en la historia se presentan como parte de la analogía arqueología-historia narrada. El tiempo y el espacio son informaciones ofrecidas como un aspecto de la realidad y la coherencia, que se vinculan entre los personajes o entes y su entorno; la cuantificación de estos entes y los nexos que establecen con otros en el mismo tiempo y espacio o en otros tiempos, se manifiesta en la historia del personaje en la época precolombina y en la actualidad, relativamente pues existen dos pasados: uno en el siglo VIII y otro en la década de los 70 de la pasada centuria que se narran desde el presente.

Existen informaciones implícitas (mensaje o idea que subconscientemente nos dejan las teorías de la arqueología) y otras explícitas (sobre todo en las descripciones de escenarios y costumbres).

Para valorar los índices, entendidos como rasgos caracterizadores del ser humano, se debe reconstruir la historia de las actitudes en cada momento, se aprecia el sentido de identificación del profesor vinculado con el esqueleto de Pandora, las relaciones que establece con los habitantes del poblado y las que se desarrollan entre los propios personajes en presencia del suceso científico de la excavación o la posición ante los recuerdos.

Potenciar la actitud de los receptores, así como los índices y las informaciones que se tienen es una consecuencia derivada del texto:

La diversidad tipológica del texto es una de las cuestiones más importantes para el análisis de contenido en la contemporaneidad. Pues, en efecto, el texto concreto antes descrito, dotado de una expresión, unos límites, una estructura, y transmisor de una serie de informaciones e índices, existen gracias a unas interrelaciones con otros elementos textuales. Así, el análisis de contenido tendrá que tener en cuenta la tipología sobre la cual se organiza el texto.<sup>50</sup>

*Grosso modo*, un *análisis intratextual*, como análisis del texto en sí mismo, utilizando el código de la información del identitario dominicano como significante específico, aporta en *La mosca soldado* aspectos que van definiendo un argumento que vincula realidades tan diversas como la influencia de la cultura haitiana, el vudú dominicano, los saberes populares, lo aborígen, lo hispano, para llegar al eclecticismo quisqueyano: «Eduardo me miró de reojo y me expresó que ahora más que nunca creía en esos asertos. ¿Sabes por qué las mariposas se posaban sobre el hombro derecho de los niños? pues porque sobre el hombro izquierdo habita según Feltrudis, el ángel de la guarda».<sup>51</sup> Además, la sintaxis de la lengua con giros, vuelos y prácticas culturales de un notable sabor popular y picaresco con una sintaxis precisa para llegar a lo verosímil: «Un científico no debe fumar, ni beber, ni hacer el amor a deshora, ni masturbarse más de tres veces por mes, ni comer cosas picantes, ni andar engullendo frituras, ni estar creyendo en pajaritos preñados. Todo eso atrofia el cerebro».<sup>52</sup>

Los núcleos semánticos básicos, como los recuerdos de sucesos, motivaciones, testimonios, junto a los matices con gradaciones de intensidad, producen un acercamiento entre el lector y el texto: «No se dieron ustedes cuenta de que la guáyiga tenía un

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 145.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 33.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 136.



proceso que convertía su masa fermentada en proteína. Qué clase de ciencia practican, carajo».<sup>53</sup>

Para un análisis contextual no deben excluirse los marcos socioculturales y regionales.

La novela es un pequeño tratado de fenómenos que describen la sociedad dominicana, el flujo de inmigrantes de las Antillas inglesas, la presencia de la cultura haitiana y su efecto en el imaginario de este país, manifiestas en la obra, como expresión de su cultura regional: «Todavía en los bateyes los cortadores de caña procedentes de Haití celebran sus santorales y el vudú es la religión sudorosa y alcohólica del azúcar. A principios del siglo xx vinieron al poblado de San Pedro de Macorís, muy cerca de El Soco, ingleses negros de Nevis y Saint Kitts[...]»<sup>54</sup>

El *collage* de la cultura haitiana, de las Antillas inglesas y la herencia española permiten reconocer en la novela elementos importantes del identitario dominicano en la variante regional de El Soco: «Allí nos encontraríamos con música, costumbres y modalidades de vida diferentes a las de la ciudad capital. Nada de eso estaba en nuestros fríos textos universitarios, en nuestros manuales».<sup>55</sup>

Los conceptos dejados entrever por el narrador, como los de sus opiniones sobre la arqueología social y la propia asunción de fenómenos que irradian el desarrollo de estas comunidades en tres tiempos, tipifican estos marcos.

Lo transtextual, entendido como la relación que se establece en un texto con otros de forma secreta o manifiesta, debe analizarse sobre todo en *Florbella*, pues la historia narrada es similar y, al igual que en muchas ocasiones, el texto se transcribe de forma idéntica.

La presencia de una base real (la excavación de El Soco en 1973, donde participa el autor) y un texto literario basado en ella (la excavación realizada por el profesor en El Soco y el

<sup>53</sup> Ibídem.

<sup>54</sup> M. Veloz Maggiolo, *La Mosca...*, p. 25.

<sup>55</sup> Ibídem, p. 26.

hallazgo de Pandora, el personaje literario) en la novela *La mosca soldado*, permiten relacionar a *Florbella* como hipotexto de esta obra. Este antecedente narrativo está también inspirado en el enterramiento real de El Soco, lo que conduce a establecer un eje temático entre la arqueología y la literatura.

La comparación es un método aplicado en la novela, en la que se emplean paralelismos entre la relación pasado-presente, la historia real del suceso, respecto a las similitudes expuestas o ficcionadas con la Pandora del suceso arqueológico y la joven encontrada quemada.

Pero los hallazgos de El Soco, para mí por lo menos, vinieron a demostrar que la historia de ayer y la de hoy son las mismas. Se repiten de modo diverso, y lo que es más, sus personajes parecen retornar de modo cíclico, volver y quedarse para repetirse en un espacio y en un tiempo sin cronologías posibles: historias que se completan a sí mismas. Comprendimos que el presente tiene rasgos y vidas que se manifiestan con un mensaje claro que a veces no sabemos descifrar.<sup>56</sup>

El análisis literario como lenguaje poético relaciona también factores ambientales, geográficos, de la cultura. La interpretación con un enfoque de interdisciplinaridad conduce a un mejor conocimiento de la historia y de la arqueología, estos instrumentos permiten ir desmembrando y a la vez enlazando los necesarios contactos entre literatura, arqueología e historia, sobre todo si se valora el texto y sus relaciones de momento y contexto histórico asociadas. Es el texto en este caso, un medio para la difusión del saber arqueológico y para ello influyen tres factores:

1. El novelista es arqueólogo y crea un mundo ficcional tomando como base sus propias experiencias en el trabajo de campo.

<sup>56</sup> *Ibíd.*, p. 43.

2. La novela, como tal, lleva a un lector no especializado a penetrar en el mundo de la ciencia arqueológica mediante el disfrute de la obra literaria.

3. Resulta un formidable vehículo de difusión acerca de los procesos de excavación y desenterramiento en cementerios aborígenes y una recreación del *modus vivendi* de sus habitantes.

*La mosca soldado* es la experiencia de un texto que aporta un enfoque novedoso para la aprehensión de la historia con una capacidad narratológica que le confieren un alto valor estético.

## CAPÍTULO 3

### De *La mosca soldado* al Chorro de Maíta. La literatura y el museo como expresión de la arqueología pública

«Porque no hay hoy sin ayer».

José Manuel Guarch Delmonte

«Existe el Caribe allí donde pudiera encontrarse».

Joel James

Reconocer el pasado y significar cuánto vale en el presente es un mérito de la arqueología pública, encontrar historias emergentes relacionadas con la identidad local que soporten esas influencias en las comunidades y sus manifestaciones sociales, pueden influir en el desarrollo de las comunidades o países donde la arqueología es más que un acumulado de fechas o experimentos. «*Public archaeology as a methodology generated an engagement in the field that, while tough, was more productive than an alternative could have been*».<sup>1</sup> La defensa de las identidades locales, la pertinencia y pertenencia de los valores locales son también significativos.

<sup>1</sup> Lesley Fordred Green, David R. Green y Eduardo Góes Neves, «The Challenges of Public Archaeology in the Reserva Uaçá», en *Journal of Social Archaeology: Indigenous Knowledge and Archaeological Science*, p. 370.

*Ethnographic enquiry –the responsibility of Green and Green– had the goal of collecting a comprehensive set of oral-historical texts and information about possible sites, as well as seeking to understand local power and practices that would need to be accounted for in any archaeological work. An ethnographic understanding of local lifeways proved vital, particularly with regard to the articulation of landscape, historiography and myth, sociality and approaches to power and the production and appropriation of local identities.<sup>2</sup>*

La literatura de ficción es, en este caso, una salida para la arqueología pública, como se ha podido comprobar mediante el análisis de la novela de Marcio Veloz.

Esta tendencia, entre otros aspectos –como la posibilidad de llevar a dominio y conocimiento público o, diríamos, «popular», los conocimientos arqueológicos–, resulta muy novedosa y ha encontrado su cauce, por lo general a través de medios eminentemente divulgativos entre los cuales pueden mencionarse: el libro *Yaguajay Yucayeque Turey*, de José Manuel Guarch Delmonte, y el Museo de Sitio Chorro de Maíta, ambos referentes al suceso arqueológico acaecido en la zona nororiental del país. Por su relación con el tema que nos ocupa y porque los dos constituyen una corroboración de elementos plasmados en *La mosca soldado* es preciso detenerme en ellos.

La lectura de *La mosca soldado* conduce a la salida práctica mediante un suceso *sui generis*: la presencia en Cuba del Museo de Sitio Chorro de Maíta. Lo válido en este caso es el hecho de que la literatura es también fuente para el conocimiento arqueológico, una coincidencia de algunos aspectos descritos en *La mosca soldado* aparece en el sitio El Chorro de Maíta.

Varios años de experiencia en el trabajo museal y de repetir día tras día la historia de la princesa encontrada allí, conociendo

<sup>2</sup> Ibídem, p. 372.

que en esa cultura no existía esa denominación, condujeron a establecer los primeros nexos.

El dominio de lo imaginario está constituido por el conjunto de las representaciones que rebasan el límite planteado por las constataciones de la experiencia y los encadenamientos deductivos que estas permiten. Es decir, cada cultura –o sea, cada sociedad, e incluso cada nivel de una sociedad compleja– tiene su imaginación. En otros términos, el límite entre lo real y lo imaginario se revela como variable, mientras que el territorio que este atraviesa se mantiene al contrario siempre idéntico en todas partes, pues sólo se trata del campo entero de la experiencia humana desde lo más colectivamente social hasta lo más íntimamente personal.<sup>3</sup>

Por lo que esta presencia del imaginario social e individual tiene otras perspectivas que contribuyen a este conocimiento.

La misteriosa dama, llena de atributos, con un neonato asociado al enterramiento encontrado en este sitio, parecía repetirse en la lectura de la novela. Esa es la primera impresión asociativa para algunos de los arqueólogos que trabajaron en el proyecto del sitio El Chorro de Maíta al leer *La mosca soldado*. Ciertamente, se evidencia una relación más que casual, –científicamente probada en ciertos elementos–, con los sucesos similares de un cementerio en Santo Domingo, El Socó.

#### UN POCO DE HISTORIA. EL SITIO CHORRO DE MAÍTA

La reconstrucción de las representaciones del pasado, de sus expresiones, de su visión contemporánea y la función que

<sup>3</sup> Evelyne Pantlagean, *La historia de lo imaginario en La historia y el oficio*, p. 283.

ejerce en estas la llamada «memoria colectiva» es muy significativa; es en una parte de esa memoria colectiva donde tiene importancia la presencia y significado del sitio arqueológico El Chorro de Maíta, como parte del complejo mundo del Caribe.

Este sitio es conocido, aproximadamente, desde 1930. Varios coleccionistas, como José García Castañeda y Orencio Miguel Alonso, habían visitado el lugar y colectado diferentes artefactos, como cuentas de cuarcita, idolillos de concha, cerámicas y algunos esqueletos que eran reportados por algunos vecinos. Esta fue entonces Tierra de Indios. El topónimo Yaguajay, lugar donde se encuentra ubicado el sitio, es nombre indio y permaneció como herencia de esta cultura ancestral.

En 1979 se realiza el censo arqueológico, y en 1983 se llena la correspondiente cartilla de control de la información básica del cementerio aborigen. Según los investigadores describen:

El descubrimiento en 1986, de un cementerio en el sitio arqueológico El Chorro de Maíta marca un momento especial en la historia de la investigación de este lugar. Aunque conocido desde principios del siglo xx, y con una larga tradición en lo referido a hallazgos de objetos relacionados con la ceremonialidad y el adorno corporal entre aborígenes agricultores ceramistas (Rouse, 1942), el nuevo hallazgo redimensiona el lugar en tanto resulta el único cementerio vinculado a estas comunidades reportado en la Isla, además de tratarse de un contexto funerario de especial relevancia dado lo significativo de los materiales asociados a algunos entierros.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Roberto Varcárcel et al, Definición de límites arqueológicos y de protección patrimonial en el sitio El Chorro de Maíta, Banes, Holguín. (*Texto para publicar en el CD Rom «Anuario de Investigaciones Ambientales 2009»*. Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales y Tecnológicos, CITMA. Publicación de AGENDA 21. Holguín).

La presencia de la muerte, como aspecto importante en lo descrito en *La mosca soldado*, se hace tangible en el sitio El Chorro de Maíta, aunque ya la literatura especializada se había referido a ese tema en el contexto caribeño. El propio José Manuel Guarch, en estudios relacionados con la muerte en las Antillas, refleja que el uso de ofrendas era común en los grupos agroalfareros en Cuba, asunto que se e investiga en dicho sitio.

Se hace notar la presencia en Cuba, Puerto Rico y también en Santo Domingo, de entierros con muchas ofrendas. Este hecho conduce desde los primeros momentos de la lectura de la novela de Marcio Veloz a establecer las asociaciones con el sitio cubano, índice quizás del estatus social en estas comunidades:

En los entierros en Cuba, se han podido observar todas las posiciones recogidas en la bibliografía antropológica para las Antillas; el sitio arqueológico El Chorro de Maíta es un ejemplo de esto; en él se han encontrado, además de todas las posiciones reportadas, variantes no recogidas con anterioridad, lo que hace insustituible ese rico catálogo para el estudio de las ceremonias funerarias, además de otros aspectos de carácter singular dentro de ellas.<sup>5</sup>

De manera que la presencia de cultos funerarios es amplia y tiene diversas interpretaciones en esta zona; también es significativa su distinción en este contexto, teniendo en cuenta los objetos asociados a los enterramientos, como supuesto de una importante función social dentro de la comunidad. «El sitio muestra objetos de origen europeo mezclados con material indígena y dataciones que indican una situación de contacto indohispánico».<sup>6</sup>

<sup>5</sup> José Manuel Guarch Delmonte, «La muerte en las Antillas», en *Revista El Caribe arqueológico*, No. 1, p. 13.

<sup>6</sup> *Ibidem*.



El estudio de la muerte en el perímetro antillano ha sido valorado por diferentes investigadores. José Manuel Guarch explica las posibles asociaciones de los objetos encontrados en enterramientos en esta región, expresados en los cultos funerarios de diversas formas: en residuarios, sitios arqueológicos, cuevas y en cementerios. En varias ocasiones los entierros aparecen acompañados de ofrendas; otros sitios como el cementerio La Unión, provincia de Puerto Plata, reporta 20 enterramientos en 1972, muchos de ellos sin cabeza; otras descripciones de los cementerios El Morro, Macao, Jigüey, en República Dominicana, son realizadas por Plinio Ortega y Marcio Veloz Maggiolo, en los cuales prevalecen características comunes, como la presencia de cerámicas mellacoides.

El sitio El Chorro de Maíta, es un lugar de incógnitas, las recientes investigaciones realizadas por el Doctor Roberto Valcárcel, amplían el matiz de la investigación, la interpretación desde el punto de vista arqueológico rompe con patrones preestablecidos, y continúan motivando a los investigadores.

Hoy sabemos que El Chorro de Maíta tiene una historia anterior a Colón de al menos 200 años. No obstante, en las décadas donde vivió bajo control hispano se generaron muchos de los contextos y elementos por los cuales es un lugar especial y hasta ahora único. Debe haber otros sitios similares en el Caribe, pero la posibilidad de rescatarlos, como ocurrió con El Chorro de Maíta, son lamentablemente pocas.<sup>7</sup>

Planteado así, la presencia de la cultura endógena y su evolución con la llegada del conquistador, concede una perspectiva moderna en el manejo de la historiografía y la arqueología en Cuba.

<sup>7</sup> Roberto Valcárcel, *Interacción colonial en un pueblo de indios encomendados: El Chorro De Maíta, Cuba*, Tesis Doctoral, Universidad de Leiden, Holanda, 2012, p. 318.

## EL CHORRO DE MAÍTA Y SU POSIBLE VÍNCULO CON EL SOCO

La lectura de la novela *La mosca soldado* inspira al imaginario individual para poder analizar de forma paralela la situación de El Chorro de Maíta y lo descrito en ella. El basamento original de la certeza probada de dos sitios arqueológicos de notable significación en el contexto caribeño, sirve de margen para los nexos que se establecen para este caso: «El dominio de lo imaginario está constituido por el conjunto de las representaciones que rebasan el límite planteado por las constataciones de la experiencia y los encadenamientos deductivos que estas permiten».<sup>8</sup> Marcio Veloz reconoce el poder de la imaginación como salida al hecho real de las excavaciones de El Soco, se convierte la obra de ficción en testimonio de sucesos acaecidos en una prospección arqueológica. Resulta de gran interés esta configuración del pasado indígena a partir de los elementos imaginativos. Estos crean microhistorias que, reales o no, forman parte del imaginario de un sitio determinado.

La influencia en la comunidad de lo que significa haber vivido en un lugar habitado por los aborígenes es uno de los aspectos para tomar como referente o móvil a fin de iniciar la similitud desde la literatura con el contexto Chorro de Maíta.

En un momento en el que creíamos en la historia colectiva, fue como un grito de batalla. Para nosotros el mensaje de un cementerio y del entorno, y aun de las gentes que viven su actualidad en ese ámbito, puede mezclarse, convertirse en algo novedoso, en que lo ya estudiado demuestre ser sólo parte de un contexto a veces lleno de una espiritualidad inexplicable, coincidente, como si la historia del pasado estuviese

<sup>8</sup> E. Pantaglean, «La historia de lo imaginario», en Colectivo de autores, *La Historia y el oficio de historiador*. p. 283.

viva, vigente, reproduciéndose y expresándose en un presente sumergido que pugna por salir a flote.<sup>9</sup>

La relación participativa de la comunidad es recurrente tanto para lo descrito en la novela de Marcio Veloz como para los sucesos de El Soco. La experiencia de arqueólogos y testigos sobre estos es apreciable en el sentido de la individualidad y del subconsciente individual y colectivo del escritor, así como de los personajes de ficción en la novela y de la realidad en el sitio de Cuba:

Muchas realidades del pasado se repiten en el hoy. Existe, y ahora lo creo, una historia vieja que se prolonga y continúa solapadamente en el presente. Debajo de cualquier presente hay un presente paralelo. Un sub-presente[...] la imaginación, aunque nos digan locos, es importante para comenzar a entender lo que no hemos estado buscando y aparece de pronto, tan súbitamente como ese pez que salta en un dorado arco y se vuelve a las aguas dejando un mensaje de escamas brillantes en su «aire», escamas que concuerdan con la metáfora de la mejor poesía.<sup>10</sup>

*La mosca soldado*, como obra de ficción, reproduce los sucesos de El Soco en su mundo de imaginería y conduce a una historia pretérita que aflora por la gracia de la narración; los descubrimientos de un grupo de arqueólogos traspasan el tiempo histórico, para dimensionarlo en tiempo humano y tiempo imaginario,<sup>11</sup> descritos con una perspectiva poética.

<sup>9</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 70.

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 71.

<sup>11</sup> Como habíamos comentado, el tiempo histórico se reconstruye en la novela *La mosca soldado* en tres etapas: Siglo X –según pruebas carbónicas–, los sucesos de excavación del sitio 1973, y la retrospectiva desde el presente literario. De igual manera Chorro de Maíta reproduce el tiempo histórico 1080-1590, a través de lo que se recoge en el museo de sitio y las memorias descritas por Guarch en *Yaguajay Yucayeque Turay*.

En esta latitud cubana, el suceso arqueológico del descubrimiento de otro cementerio condujo a la realización de un museo de sitio, respetando los deseos de los habitantes de la zona, como praxis de esa idea. Lo fugaz descrito en *La mosca soldado* se perpetúa en esta comunidad rural, se defiende así el sentido de defensa del pasado por medio del acto público de la creación de la instalación.

El ingenio de un científico y de su grupo de apoyo, permitió que la idea de eternizar el sitio se materializara. Cuando se realizaban las excavaciones, se solicitó la ayuda al Gobierno para «Verlo todo igual que había sido, lograr la utopía de la máquina del tiempo».<sup>12</sup>

La novela, como texto literario, revive un pasado mediante lecturas e imagerías. En el Museo de Sitio Chorro de Maíta se reconstruye esa historia mostrando las evidencias arqueológicas tal como fueron encontradas, de manera que literatura, museología y arqueología propician el viaje imaginario hasta nuestras culturas ancestrales.

El sentido del reconocimiento identitario se hace tangible: «La labor educativa sobre la comunidad, haciéndole entender los valores del sitio, no sólo ha facilitado su conservación sino que ha generado un sentido de identidad muy particular el cual marca toda la vida del barrio».<sup>13</sup>

La descripción del trabajo de excavación arqueológica, así como los resultados de los estudios del Departamento Centro Oriental de Arqueología y las recientes investigaciones de la Universidad de Alabama, en Estados Unidos; la Universidad de Penn State, del propio país; la Universidad de Leiden, en

<sup>12</sup> José Manuel Guarch Delmonte, *Yaguajay, Yucayeque Turey*, Publicigraf, Ediciones Holguín, 1994, p. 12.

<sup>13</sup> Msc Roberto Varcárcel et al. Definición de límites arqueológicos y de protección patrimonial en el sitio Chorro de Maíta, Banes, Holguín. (*Texto para publicar en el CD Rom «Anuario de Investigaciones Ambientales 2009»*. Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales y Tecnológicos, CITMA. Publicación de AGENDA 21. Holguín. )

Holanda, y la Universidad Colegio de Londres, Inglaterra, compartidos con el oficio de los museólogos, conducen a las necesarias analogías al compararlos con los relacionados en El Soco.

Los referentes constantes de arqueología social, modo de vida y otras especificidades descritas en *La mosca soldado* asocian la literatura de ficción presentada por Marcio Veloz con las novedades de El Chorro de Maíta.

Reconstruir el medio es descubrir al hombre que lo modifica constantemente. El hombre y su medio, eso, como bien sabes, me apasiona. Pensábamos en que un estudio preciso de las patologías en los esqueletos nos permitiría establecer importantes datos sobre mensajes biológicos que tienen sus improntas o marcas sobre los huesos. El hombre y sus limitaciones biológicas, eso te apasionaba. Sexo, edad, estatura, deformaciones craneanas, modificaciones artificiales, fracturas, falta de recursos alimenticios, en fin, esa biología humana que manejas y que sería capaz de explicar medios de vida, esperanza vital y relación de hombres y mujeres con su entorno natural o artificial, es decir, con su medio ambiente.<sup>14</sup>

Las asociaciones conceptuales expuestas aquí se relacionan con lo encontrado en el sitio holguinero.

Se establece, además, una coincidencia entre lo que describe Guarch en *Yaguajay Yucayeque Turvey* y *La mosca soldado*: ambos libros describen sucesos consecuencia de las excavaciones de un cementerio precolombino, con la diferencia de que el sitio dominicano es más antiguo que el cubano, de manera que una

<sup>14</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 68.

vez más la novela de Marcio Veloz nos facilita el enlace entre lo sucedido en Santo Domingo y Cuba en el contexto Caribe.

El Chorro de Maíta es una prueba arqueológica de muchas de las características del enterramiento descrito en *La mosca soldado*,<sup>15</sup> y ésta a su vez tiene su antecedente, como se expresara anteriormente, en las excavaciones de El Soco, de donde el autor tomó su materia prima primero para *Florbella* y luego para *La mosca soldado*.

El cementerio cubano es expresión tangible de las costumbres funerarias de los arawaks, aun cuando el proceso se extendiera hasta los tiempos coloniales como expresión de posible Encomienda o relación cultural poscolombina y permite visualizar y perpetuar con el museo construido en el sitio lo que Marcio Veloz expresa en la literatura de ficción. El modo de enterramiento, los materiales asociados a este acto, el ambiente biótico, los *Landscape*, permiten establecer relaciones similares.

La experiencia práctica de un grupo de arqueólogos se hace similar por las contingencias del trabajo:

Hacíamos lo que podíamos, cocinábamos las latas de carne rusa, hacíamos café, hervíamos los boniatos y todo lo que aparecía, era cocinera, ayudante, de todo, en medio del montón de gente que venía a ver lo que estaba pasando aquí. Armaron unas tiendas de campaña grandes y todos los vecinos y curiosos venían a ver, mucha gente trabajó voluntario para ayudar».<sup>16</sup>

La descripción ofrecida en *La mosca soldado* es similar, aunque el contexto social difiere: en Santo Domingo refieren

<sup>15</sup> Sugerente es el caso, aunque no especificado en el libro de Guarch, ni expuesto en el área que ocupa actualmente el museo, del hallazgo de un enterramiento rodeado de piedras, aunque para este trabajo no se realizan estas comparaciones, pues los estudios sobre este caso particular aún no se han concluido.

<sup>16</sup> Yolanda Pavón, trabajadora fundadora del Museo de Sitio Chorro de Maíta, comunicación personal 28 de octubre 2009.

la existencia de personas sin trabajo; en Cuba, muchas personas trabajaron voluntario:

Deberíamos armar las tiendas, y escoger los trabajadores. La gente de El Soco, mucha sin trabajo, hacía filas para incluirse en la lista de obreros. Seleccionamos por lo menos veinte personas. En la casa de Jean, la más cercana al lugar arqueológico, su mujer, Romilia, se encargaría de preparar las comidas. Traíamos algunos alimentos enlatados, pero no los suficientes para nutrir un contingente de comilones, obreros hambrientos muchachos de diligencias.<sup>17</sup>

Desde el punto de vista del escenario descrito en *La mosca soldado* es incalculable la similitud encontrada en el sitio Chorro de Maíta, en la descripción medio ambiental. Los datos aportados por el Departamento Centro Oriental de Arqueología corroboran que, en el aspecto de la geomorfología las relaciones se establecen básicamente con el área del Cerro de Yaguajay y las elevaciones ubicadas en su lado este por una fuerte erosión las manifestaciones *cárcicas* son comunes, ciertas estructuras contornean el entorno en el que se destaca el Cerro de los Muertos, los suelos son fértiles y ricos en carbonatos, algunos manantiales brotan entre las montañas y se percibe un clima agradable y fresco: una vista panorámica refleja la cercana costa atlántica, lo que supone e infiere un paisaje paradisíaco, motivo quizás por el cual los aborígenes decidieran establecerse en esa zona.

Por su parte, en *La mosca soldado* se refiere: «El Soco era nombre indígena; fue lugar de habitación de tribus desaparecidas que ahora, por obra y gracia de una labor arqueológica, deberíamos estudiar».<sup>18</sup> Estas evidencias demuestran la coincidencia de aspectos en el contexto del Caribe.

<sup>17</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 55.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 42.

La literatura es una de esas fuentes que corroboran lo explicado por otros investigadores. Cuando intentamos acercarnos a un estudio que aflore similitudes, para una mejor comprensión o acercamiento a una historia común, es válido dilucidar aspectos que son de un evidente nexo y comunicación en esta área geográfica. María Nelsa Trincado reconoce como elementos que propician una unidad antillana los aspectos siguientes:

- Un habitat similar que obligaba, en las condiciones de la prehistoria, a similares respuestas tecnológicas y culturales a partir de los niveles de arribo de los inmigrantes.
- La existencia de una comunidad lingüística que favorece el intercambio y la rápida expansión de los nuevos descubrimientos, así como las peculiaridades culturales locales.
- Comunidad de origen y mantenimiento de las relaciones con las «culturas madres», como elemento sostenedor de una experiencia común a partir de la cual basar su propio desarrollo.<sup>19</sup>

En este sentido se percibe la unidad, al asociar las necesarias analogías culturales reconocidas y estudiadas de diversos modos para el área geográfica del Caribe. Estos aspectos son, en principio, móviles que nos conducen a una aproximación del fenómeno.

Si se toman como referentes estos aspectos señalados por Trincado, la descripción que Marcio Veloz refleja en *La mosca soldado* transmite el conocimiento de una historia común al Caribe, a partir de la ficción de la novela y de lo que es hoy el Monumento Nacional Museo de Sitio Chorro de Maíta.

<sup>19</sup> María Nelsa Trincado, «Las comunidades indoantillanas: aproximaciones a una identidad cultural», en el Caribe que nos une, selección de artículos publicados en la revista del Caribe, 1983-1993, pp. 93-94.



Para estas semejanzas que se establecen en la actualidad es válido reconocer el trabajo de información científica llevado a cabo por el Dr. José Manuel Guarch en la descripción del trabajo de excavación arqueológica del sitio, así como los estudios más recientes del Departamento Centro Oriental de Arqueología, fundamentalmente los liderados por Roberto Valcárcel vinculados con el contexto y las relaciones sociales que pudieron existir en esa comunidad, basadas en las evidencias recogidas en el proceso de excavación en el cementerio y su perímetro, que conducen a las relaciones imprescindibles entre lo descrito en *La mosca soldado* y el sitio Chorro de Maíta.

Varios elementos descritos en la novela aportan similitudes reales; de una parte el profesor, personaje de *La mosca soldado*, sostiene una apasionada relación con Pandora, que se convierte en algo idílico; por otro lado, la atracción del Dr. Guarch por algunos de los entierros descritos en el sitio Chorro de Maíta, específicamente el entierro No. 57 –al cual se hará referencia más adelante–, conforma con el texto divulgativo *Yaguaajay Yucayequé Turey*, una red de contenidos similares, aunque no se entrecruzan entre sí. El tema es análogo y ambos autores, Marcio Veloz y José Manuel Guarch, son arqueólogos, lo cual facilita la forma en que se maneja el tema arqueológico.

Muchas de las descripciones de *La mosca soldado* van conduciendo al paralelismo entre la literatura y el hecho tangible en el oriente cubano, y permiten interiorizar lo que es realmente la arqueología pública. Sólo al valorar el interés por preservar el pasado se da salida a un problema que corresponde a todas las personas que se sienten comprometidas con él:

*Thus, a particular conception of agency is essentially connoted in these narratives. This is to say that ‘conscious actions’ can protect, preserve and conserve them and these actions are compatible with modernity and progress as they facilitate greater development and prosperity of humanity and of the*

*nation. Another point also important for understanding this notion of agency is that of the subject conceptualized as self-constituted and the action by the subject considered as willful. Actions to protect heritage are assumed and elaborated in these narratives; moreover, we want to argue, they are considered moral and rational obligations and duties. It is done in such a way that the desire and capacity to act to conserve and preserve heritage are conceived and represented as essential to the structure of civilized human beings and modern citizenship.<sup>20</sup>*

El compromiso con las personas y su vinculación para la pertinencia y permanencia de los sitios arqueológicos están presentes en ambas obras. Inconscientemente, al parecer, el texto narrativo de Marcio Veloz se convierte en una vía para sensibilizar el acto de conservación de un patrimonio arqueológico común al área de las Antillas. Vivir la historia de los científicos, identificar al personaje prehispánico, saber que es parte de nuestra historia, es una responsabilidad ciudadana, como también lo es la promoción de un área de enterramiento en el oriente cubano que permite ir al pasado:

*Recognizing that the only way to ensure the preservation of remote sites would be if local people attributed value to doing*

<sup>20</sup> Así, en estas historias se sobreentiende una concepción particular de agente. Es decir, «las acciones conscientes», pueden protegerlas, preservarlas y conservarlas. Estas acciones son compatibles con la modernidad y progreso porque facilitan el mejor desarrollo y prosperidad de la humanidad y la nación. Otro punto importante a fin de entender este concepto de agente es el de sujeto conceptualizado y autoconstituído y la acción del sujeto considerada como voluntaria. Las acciones para proteger el patrimonio son planteadas y elaboradas en estos textos, además, mantenemos que deben ser como deberes y obligaciones morales y racionales. Se hace de una forma en la cual el deseo y la capacidad para conservar y preservar el patrimonio se conciben y representan como esencial para la estructura de la civilización humana y la sociedad moderna. Swadhin Sen *et. al.*: We can protect our past? Journal of Social Archaeologist, Department of Archaeology, Jahangirnagar University, Savar, Dhaka, Bangladesh, p. 245.

*so, we sought a process that would integrate archaeological research with indigenous ways of doing history, including local people in decisions and research activities. A key issue was that informed consent was almost impossible to assure in the absence of any prior exposure to archaeology.*<sup>21</sup>

Los valores que la comunidad reconoce son muy importantes, en el caso del cementerio aborigen El Chorro de Maíta, la identificación con el lugar es hasta hoy uno de los aspectos más singulares: el cementerio es del sitio y al sitio le pertenece, como también le pertenecen sus historias, esa es la microhistoria hecha pública a través de la arqueología y comparada con una narrativa en la cual se describen sucesos similares.<sup>22</sup>

Para Roberto Valcárcel, la presencia de adornos especiales en los enterramientos de El Choro de Maíta, y su distribución restringida, son indicadores de diferencias sociales. Casos semejantes se han dado en La Española y otras islas, y contribuyen a precisar la proximidad cultural en la región y su percepción por los arqueólogos: «La similitud referida por la crónica entre los grupos de La Española y Cuba, las conexiones lingüísticas y el reporte arqueológico de objetos muy parecidos en ambas islas, sirvieron a Harrington para extender el término taino a Cuba».<sup>23</sup> Súmense a ello como elemento de unidad del Caribe, los contextos bióticos que coinciden o semejan

<sup>21</sup> Reconociendo que la única manera de asegurar la preservación de sitios antiguos, sería si las personas locales le dieran valor a esa actividad, buscamos desarrollar un proceso que integrara la investigación arqueológica con la forma indígena de hacer la historia, incluyendo las personas locales en las decisiones y proyectos de investigación. Un problema importante fue que ese consentimiento informado era casi imposible en ausencia de cualquier conocimiento previo sobre arqueología. Lesley Foldred Green, ob. cit. p. 351.

<sup>22</sup> De esta manera queda explícito el hecho del reconocimiento de la comunidad en defensa del patrimonio ancestral y el hecho de reconocerse y promover el acto en sí como expresión de la arqueología pública.

<sup>23</sup> Roberto Valcárcel Rojas, «Las sociedades agricultoras ceramistas en Cuba, una mirada desde los datos arqueológicos y etnohistóricos», en *El Caribe arqueológico*, No. 11, 2008, p. 2.

condiciones, por lo que el análisis de la interdisciplinaridad para un mejor conocimiento del contexto arqueológico, puede dar un gran aporte. Así, la literatura conduce finalmente a asociar contextos que son comunes.

#### DE YAGUAJAY YUCAYEQUE TUREY A LA MOSCA SOLDADO

*La mosca soldado* introduce un escenario donde las personas van conformando una historia, un suceso: las excavaciones de un cementerio que en realidad existe en la República Dominicana, El Soco. Es la literatura la que conduce, finalmente, a asociar contextos comunes. La descripción poética empleada por Marcio Veloz Maggiolo le otorga al suceso arqueológico una nueva manera de interpretar el fenómeno científico.

En Cuba, la publicación por José Manuel Guarch Delmonte de *Yaguajay Yucayeque Turey*, en 1994, pretende introducir la arqueología con un tono divulgativo y de popularización. Sus capítulos proponen un acercamiento al pasado, con un propósito diferente al de Marcio Veloz, Guarch logra, sin embargo, también, transmitir la incógnita de un pasado que nos es común a todos; los enunciados, con matices periodísticos, permiten llegar al lector para entender mejor de qué se habla.

El libro, dividido en varios pequeños, capítulos recoge una breve sinopsis del Chorro de Maíta. El autor especifica su propósito, más que como trabajo científico, con un sentido coloquial, queda expresada además la defensa de la historia local y de lo que puede significar un pequeño libro en cuanto al conocimiento de la arqueología e historia precolombinas.

Este folleto, tampoco es un tratado inteligible sólo para varios o para iniciados, este trabajo aún puede esperar, se trata, o es al menos lo que he deseado sea, una charla entre interesados, una comunicación

entre amigos, es el pequeño aporte de quienes están seguros que ofrecen algo útil para el conocimiento de las culturas prehispánicas de América en el momento mismo de sus primeros contactos con el resto del mundo [...].<sup>24</sup>

La sucesión de otros temas que van conformando pequeñas historias favorece su carácter divulgativo, comprende una ligera descripción del contexto físico espacial y biótico en que se localiza el sitio arqueológico, lugar que además permitió la construcción del museo de sitio. A pesar de lo directo del estilo, se percibe por momentos que la descripción concede una ligera poetización al texto.

La idea de la permanencia para la posteridad, de hacer viva una historia pasada, queda presente en *La mosca soldado*, algo que no se pudo conservar en El Soco. La añoranza de los personajes de la obra del dominicano, del profesor, de los vecinos de aquel lugar, se repite en esta historia, esta vez para perpetuarla y admitir que la arqueología se convierte en un hecho tangible, visible a los ojos de la comunidad y del mundo.

En Chorro de Maíta, la sabia experiencia de los pobladores, quienes sienten el hecho como parte de su historia, la defensa de su microhistoria para enaltecer los valores locales se exponen en voz de los vecinos del lugar: «¡Qué lástima que las futuras generaciones no puedan ver esto así, tal como está, tal como fue! y que ustedes mismos tengan que destruirlo». <sup>25, 26</sup>

La capacidad imaginativa, aunque mayor en *La mosca soldado*, se presenta en *Yaguajay Yucayeque Turey*; la coincidencia de esta

<sup>24</sup> J. M. Guarch Delmonte, *Yaguajay...*, p. 6.

<sup>25</sup> *Ibíd.*, p. 11.

<sup>26</sup> Este comentario, reconocido entre los pobladores de Chorro de Maíta, fue el punto de partida para la idea de desarrollar en el sitio arqueológico un museo que permitiera conservar y mostrar las evidencias culturales del cementerio aborígen, que finalmente se inaugura el 1 de noviembre de 1990, actualmente monumento nacional en Cuba.

posibilidad es uno de los factores comunes entre literatura y arqueología.

Para Guarch, el poder imaginativo se manifiesta con las historias suscitadas en el acto del enterramiento de El Chorro de Maíta. A diferencia de *La mosca soldado*, en el texto divulgativo se reconstruyen otras historias, el enigma de una «dama enjoyada», la posibilidad de amores entre una joven india y un europeo, o la presencia de un fraile, u otras interrogantes sobre el propio contexto del Sitio, facilitan el mensaje del suceso arqueológico cubano. Es el ejercicio de imaginación de la arqueología proyectado desde la literatura, vista ésta en un sentido más abarcador:

Nada nos dice quién fue, cuál fue su nombre, el porqué y junto a quién o quiénes allí vivía. Tal vez fue un fraile o un colono que se avino a la vida con los indígenas estableciendo otro tipo de relaciones sociales que no fue la usual del resto de sus compatriotas de la espada y el fuego del mosquete. Son enigmas que nos guarda el pasado.<sup>27</sup>

Esta expresión deja marcado el acto del poder imaginativo de la literatura para conjeturar sobre un hecho real.

El libro de Guarch, hace un recuento de las costumbres para el contexto antillano, así como se describen las especificidades del cementerio Chorro de Maíta. La diferencia de los objetos y ofrendas asociados es llamativa, sin embargo, ¿es esto un aspecto totalizador, valdría la pena luego de la posibilidad de la lectura de *La mosca soldado* y con otra perspectiva ignorar si existen asociaciones o no en el caso de El Chorro de Maíta?

La mayor coincidencia entre los textos se presenta en el capítulo «El enigma de una dama enjoyada». Un subtítulo sugerente, similar a lo que fue Pandora en la novela *La mosca*

<sup>27</sup> J. M. Guarch Delmonte, *Yaguajay...*, p. 28.

*soldado* se desprende de aquí. Una descripción de los atributos encontrados en un esqueleto nos permite fabular sobre esa mujer. ¿Quién fue? ¿Qué función cumplió dentro de esta comunidad? La descripción de Guarch es tan exacta, que tal parece que pudiéramos redimensionarla y hacerla vivir. Ese énfasis se resalta en ciertos atributos como el collar, el idolillo de oro y algunos objetos metálicos. En el texto es este apartado el que más relación guarda con *La mosca soldado*, toda vez que es donde se precisan los detalles del enterramiento de una mujer, que sin duda tuvo una importante función en su comunidad. Alrededor de ella se entretajan historias como la del neonato<sup>28</sup> asociado: «El entierro No. 57 de los extraídos en El Chorro de Maíta, fue un gran acontecimiento, calificable como *espectacular-arqueológico*. El investigador a cargo de su extracción no podía imaginar que iba a enfrentarse al más singular y controvertido de los entierros de aborígenes del sitio».<sup>29</sup> A pesar de que para el caso de El Chorro de Maíta es un entierro posterior, sin embargo, la similitud de estas mujeres en contextos funerarios llama poderosamente la atención.

Las conjeturas del Dr. Guarch recogidas en su libro, establecen, una vez más, nexos con la Pandora de *La mosca soldado*. El profesor en la novela quisqueyana fabula con su «princesa», crea posibles hipótesis: ofrecimiento a los dioses y sacrificio. Guarch, por su parte, en un contexto más reciente, expone la posibilidad de un entierro oculto por la cantidad de atributos que tiene la osamenta del Chorro, o su posible relación con el conquistador. En el capítulo. «¿Un entierro en secreto, una joven cacica o un romance del pasado?» las experiencias de los arqueólogos, los diálogos nocturnos, son muy similares a lo que sucede en *La mosca soldado*.

<sup>28</sup> Estudios recientes han podido comprobar que no es un neonato, sino un infante de aproximadamente dos años; pero para los efectos del libro que se refiere, y tomando como referencia lo en él escrito, hemos respetado este criterio.

<sup>29</sup> J. M. Guarch Delmonte, *Yaguajay...*, p. 21.

[..] no podíamos dejar de mentar las decenas de elucubraciones y conjeturas que servían de amena distracción en las largas horas nocturnas del campamento o del propio trabajo de excavación, sobre las posibilidades de amores, correspondidos o trágicos, entre la indígena y el joven español; lo que hubiera nutrido la novelística romántica del siglo xvi, [sic.]<sup>30</sup> de no ser por los hechos concretos que debían atenderse entonces[...].<sup>31</sup>

Igual estado se describe en *La mosca soldado* cuando los arqueólogos comparten historias y leyendas.

Algunos obreros comían en torno a nosotros. Otros prefirieron ir a sus casas cercanas, pero los que como Gavilán habían venido desde nuestras oficinas en el museo, compartían con nosotros el alimento, y siendo ya veteranos en excavaciones anteriores, también habían ganado una moral que ayudaba a los demás. Ellos, buenos sabuesos para leyendas y creencias campesinas, nos hablaron por vez primera de la princesa de El Soco. Nathaniel había sido el propagador de lo que entonces considerábamos leyendas, cuentos de camino. Era pues el informante clave: desde que llegamos había hecho correr la noticia de que veníamos a sacar de su lugar a la princesa, y de que la pierna del abuelo era un guardián importante para que aquello no se produjera.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> José Manuel Guarch Delmonte refiere novelística romántica del siglo xvi, aclaramos que el romanticismo comienza como corriente literaria a finales del siglo xviii y se consolida en el siglo xix.

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>32</sup> M. Veloz Maggiolo, *La mosca...*, p. 75.



El profesor Guarch especifica algunas hipótesis sobre la presencia de un ídolo de oro. Estas conjeturas han sido posteriormente aclaradas,<sup>33</sup> no obstante las perspectivas del móvil del amor como excusa es algo más poético y permite que el esqueleto No. 57 se vea más cercano, más real:

De nuevo la conjetura del amor retoma la posibilidad de la entrega; de un amor breve, fugaz, entre tanta maldad, avaricia y despojo, pero a fin de cuentas amor que por fortuna, aún en los momentos más difíciles, surge y se abre paso entre las mayores hostilidades y en las peores circunstancias...<sup>34</sup>

Las interrogantes de un científico quedan plasmadas aquí, en una invitación, un reto a los investigadores, que afortunadamente han tenido respuesta en los más recientes estudios sobre El Chorro de Maíta. «Los 108 esqueletos desenterrados y los que aún quedan descansando en aquel verde prado, custodiados por la austera construcción del museo y por su condición de Monumento del Patrimonio Nacional, guardan el secreto de un mundo que hace 500 años dejó de ser presente para convertirse en historia y en veladas incógnitas de *Yaguajay, la aldea del resplandeciente cielo*».<sup>35</sup>

Con estilo directo se describen enigmas hallados en un sitio de contacto indohispánico que llevan al lector a una mejor comprensión y a tomar la arqueología como hecho tangible, pero a la vez pleno de subjetividad e imaginación; esto puede conducir a una interpretación acertada de tener a la literatura como tributo a la ciencia arqueológica, en este caso a la arqueología pública.

<sup>33</sup> Estudios recientes se han realizado referido a los objetos metálico en El Chorro de Maíta, dentro de ellos el más reciente es *Oro, Guanines y Latón*, de Roberto Valcárcel.

<sup>34</sup> J. M. Guarch Delmonte, *Yaguajay...*, p. 34.

<sup>35</sup> *Ibíd.*, p. 40.

El texto *Yaguajay Yucayeque Turey*, de José Manuel Guarch, tiene un propósito didáctico y divulgativo, no pretende hacer arte aunque pueden encontrarse detalles artísticos en él. Los sucesos o inferencias de Marcio Veloz en *La mosca soldado* tienen un valor estético y alcanzan competencia como hecho divulgativo, lo cual marca la diferencia entre estas obras, que reproducen de alguna manera un acontecimiento común: el descubrimiento de un cementerio aborigen, descrito en ambos casos por arqueólogos.

#### LA REALIDAD DE OTRA PANDORA. ACERCAMIENTO AL ENTIERRO NO. 57 DEL CEMENTERIO ABORIGEN CHORRO DE MAÍTA

El imaginario individual y colectivo es también una fuente de conocimiento, este aspecto puede además referirse si se toman algunos conceptos que se abordan para el estudio de estas sociedades desde el punto de vista de la interpretación. De igual manera es significativa, y es un hecho que se asume como referente para analizar *La mosca soldado*, la acepción de lo matrilineal en la sociedad taína; así la forma en que se presenta al esqueleto femenino en el libro de Guarch es muy importante, pues puede simbolizar también la presencia de una mujer líder o al menos con importantes funciones sociales en esta comunidad:

*Taino society was matrilineal. Name and status were inherited from one's mother, and social standing was reckoned such that women might outrank men, even if men usually held political power. The caciques and their families were at the top of the social hierarchy, and their mothers, sisters, and grandmothers held especially high status.*<sup>36</sup>

<sup>36</sup> La sociedad taína era matrilineal, el nombre y el estatus eran heredados de la madre, y en el estatus social se consideraba que las mujeres podrían aventajar a los hombres, incluso cuando estos, por lo general, tenían el

Los llamados tainos conservaban su condición matrilineal, quizás sea ésta una de las posibles respuestas al hecho de que se encontraran tantos adornos en el esqueleto descrito en El Soco y que el autor de la novela asume con un rigor muy importante, valiéndose, como se ha expresado, de los conocimientos de su aprehensión como científico.

En ambos casos, tanto en el descrito por Marcio, como en el de El Chorro de Maíta, el suceso originario en la excavación arqueológica y las características físicas de los esqueletos presuponen la importancia de estas mujeres en la sociedad en que se desarrollan, aunque el datado de los lugares fuera diferente y por tanto son diversos también las funciones que pudieron haber tenido:

*Using ethnohistoric documents on cloth producers, as well as archaeological data from cloth-producing warehouses, Costin shows how gender and status intersected in the maintenance of massive levels of cloth production. Common women wove rough cloth, and in many ways this work defined their identity as women. Elite women wove in service to their station, often using finer materials and intricate symbolic imagery, but were kept from specialization by other domestic burdens of state fealty. Two classes of full-time specialists wove professionally for the state; one was a lower class of adult married men who retained land ownership and wove using specific elements of ethnic identity. The other professional class was the highly ranked aqllakuna or “chosen women”, who were removed from their families at adolescence, trained in weaving and other courtly arts, and then given in marriage to newly conquered foreign elites. Costin argues for a correlation between the status of the weavers and the social*

---

poder político. Los caciques y sus familias estaban en el nivel más alto de la jerarquía social, y sus madres, hermanas y abuelas obtenían un estatus especialmente alto. Samuel M. Wilson, *La sociedad taína y el poder político*, p. 2.

*value of the cloth they produced, although both cloth and weavers represent state-driven strategies of domination* (Costin, 1998, p. 137).<sup>37</sup>

Los primeros años de la colonización estuvieron marcados, según Guerrero y Veloz, por similitudes y diferencias en el contexto caribeño, algunas de las condiciones comunes era lo matrilineal, que puede ser un buen punto de partida para entender lo sucedido con estos personajes, tanto los de ficción<sup>38</sup> como el reconocimiento físico de las pruebas y evidencias arqueológicas.

El tratamiento del género es esencial para una perspectiva diferente. La Pandora de El Soco presume una posición en la sociedad que se traduce por las informaciones presentes en el texto literario: es una mujer del siglo XI, d.n.e.; sin embargo, no pueden asumirse idénticas conclusiones para el caso de la princesa encontrada en tierras holguineras, ubicada por

<sup>37</sup> Usando documentos etnohistóricos acerca de los productores de tejidos, así como datos arqueológicos sobre almacenes de producción de estos, Costin muestra cómo género y estatus interactúan en el mantenimiento de los grandes niveles de producción de tejidos. Las mujeres comunes (corrientes, de bajo estatus social) tejían telas bastas y de muchas maneras este trabajo definía su identidad como tales. Las de un alto linaje tejían, (de acuerdo con su estatus), a menudo usando materiales finos e imágenes simbólicas complejas, pero se les impidió la especialización debido a otras cargas domésticas con connotaciones estatales. Dos clases de tejedoras especializadas trabajaban a tiempo completo para el estado, una era clase baja de hombres adultos, casados, que logró mantener la propiedad de la tierra y tejieron usando elementos específicos de su identidad étnica, la otra eran mujeres elegidas, que fueron alejadas de su familia en la adolescencia, entrenadas en tejidos y otras artes finas, luego fueron dadas en matrimonio a las importantes personas de otras comunidades. Costin defiende que la correlación entre el status de las tejedoras y el valor social de las telas que ellas producían. Ambas, ropas y tejedoras, representan la conducción de la estrategia de dominación. Tracy Ander, *Studies of gender at prehispanic Americas*. Published online, 9 September 2007. Springer Science+Business Media, LLC 2007, p. 124.

<sup>38</sup> Pandora está basada en un ente real, por tanto se trata de dos seres reales, el de El Soco y el de El Chorro de Maíta, uno de ellos ha sido tomado en préstamo por la literatura.

los arqueólogos cubanos en el siglo XVI, (ver anexo 9), pues la diferencia temporal entre ambas es de casi cinco siglos, por lo cual cabe la posibilidad de los necesarios cambios en el desarrollo social y las actitudes de estas comunidades. A continuación se refieren algunas especificidades necesarias.

La dama descrita por Guarch, se localiza a una profundidad de 32 cm, es un cuerpo articulado. No reposaba sobre piedras como en el detallado por Marcio Veloz, su cráneo estaba apoyado en el occipital, extendida boca arriba y orientada hacia el noroeste, con una edad aproximada entre 26 y 35 años,<sup>39</sup> lo suficientemente adulta como para tener una importante función o respeto social en su comunidad.

No existe perturbación en su entierro, descansó sin molestias, su mano derecha en la pelvis y la mano izquierda en el abdomen; era pequeña, con una estatura de aproximadamente 1.57 cm. (ver anexos 6 y 7).

La enigmática dama ostentaba todo un atuendo que lleva a imaginarla como una persona de alto linaje. Se localizó un hermoso collar (ver anexo 8), en cuyo contexto se localizan tres perlas, deformadas y pequeñas procedentes de ostras perlíferas de los mares caribeños, y todo un ajuar significativo al parecer de su jerarquía. En su cercanía se hallan dos enterramientos que llaman poderosamente la atención: la acompañaba un infante de alrededor de dos años, enterrado a 27 cm. de profundidad y un hombre entre 26 y 35 años, de 1.56 cm. de estatura, por lo que no es descabellada la idea de una familia con una alta posición social.<sup>40</sup>

<sup>39</sup> Estudios recientes han podido comprobar que no es un neonato, sino un infante de aproximadamente dos años, pero para los efectos del libro que se refiere y tomando como antecedente lo escrito en él hemos respetado este criterio.

<sup>40</sup> En el libro de José Manuel Guarch, *Yaguajay Yucayeque Turay*, publicado en 1994, se describe a esta mujer con una edad aproximada de 17 a 21 años, hoy los estudios realizados por el Departamento centro oriental de arqueología arrojan otra, la de 26 a 35, por lo que asumimos más bien la posibilidad de una persona que ya había ganado méritos en su comunidad,

En el imaginario de los investigadores, estos les conceden ciertas características peculiares a ambas mujeres: en El Soco la denominan Pandora y princesa, y en Chorro de Maíta Mary Pikford, princesa o dama enojada, acto que le concede, además, un sentido de paradigma onírico.

En Chorro de Maíta, las conjeturas del romance de esta mujer con un europeo encontrado en el cementerio se ha transmitido en el imaginario local como un hecho real, y desde un punto de vista subjetivo puede ser una variante considerando las particularidades del lugar. El Doctor Roberto Valcárcel, no descarta la posibilidad de la relación entre esta mujer y un conquistador español como vía para un acercamiento a la comunidad

Es difícil establecer su posición social exacta pero sin dudas fue importante, quizás con el rango decacica. Al tratarse de una mujer se podría pensar en el logro o mejoramiento de su estatus a partir devínculos maritales con un español sin embargo, la manipulación post mórtem de su cráneo –presenteen pocos individuos y de claro carácter indígena-, sugiere una condición también planteada desdeperspectivas nativas.<sup>41</sup>

Cada aspecto de la descripción del profesor Guarch conduce a imaginar a una bella dama; la sensación descrita por Marcio Veloz revive en este enterramiento. Todo un ajuar como el de una persona que va en ceremonia nupcial. ¿Es acaso esta princesa otra joven destinada a los dioses? ¿O más bien tuvo una función protagónica?

*At El Chorro de Maíta some indigenous individuals may have been buried in European clothing. Cloth fragments found*

una mujer con una «Historia» significativa en este entorno.

<sup>41</sup> R. Valcárcel, *Interacción colonial...*, p. 298.

*in burial No. 57 seem to support that idea. Nevertheless, the available evidence is insufficient to draw that conclusion, at least for now. The location of the tubes on the skeletal remains indicates that originally they were placed on the wrists, near the neck and chest, or at the waist. These placements coincide with those of lacetags in European clothing of the sixteenth century, but these are the same body parts on which the natives wore ornaments (Alegría 1980). Thus we can not exclude the possibility that the lacetags were placed apart from clothing and were used as items of adornment rather than as clothes-closing devices. In fact, the Spaniards on Columbus's first and second voyages (Álvarez 1977:92; Colón 1961:149) used lacetags to barter with the indigenous communities.<sup>42</sup>*

El ornamento corporal de un colgante tubular encontrado en el isquion izquierdo, es asociado por Guarch a algún adorno a la cintura pélvica.

Otros materiales significativos siguen adornando a la Princesa: se hallaron fragmentos de tela de algodón color blanco amarillento en la mandíbula, en el interior de la boca; para Guarch probablemente ubicada en la parte superior del cuello.

<sup>42</sup> En El Chorro de Maíta, algunos individuos pudieron haber sido enterrados con atuendos europeos. Fragmentos de tela fueron encontrados en el entierro No. 57, lo que parece apoyar esa idea. Sin embargo, las evidencias son insuficientes para llegar a una conclusión exacta, por el momento. La localización de tubillos en los restos de los esqueletos indican que originalmente fueron colocadas en las muñecas, cerca del cuello y en el pecho o la cintura. Esta ubicación coincide con aditamentos de la ropa europea del siglo XVI, pero también están en las mismas partes donde los aborígenes llevaban sus adornos (Alegría 1980). Así, no podemos excluir la posibilidad de que los cordones se usaran con independencia de la ropa en lugar de aditamento de ellas. De hecho, los españoles, en el primer y segundo viaje de Colón emplearon los tubillos en su comercio con las comunidades aborígenes. Roberto Valcárcel *et. al.*, «Turey treasure in the Caribbean, Brass and indohispanic contact at El Chorro de Maíta», en *Beyond The blockade, New currents in Cuban archaeology*, p. 124.

Una de las incógnitas del Dr. Guarch sobre el enterramiento es cómo es posible que siendo los españoles tan ávidos por el oro apareciera en este enterramiento el ídolo zoomorfo, y el conjunto de láminas y el cascabel. Este es otro enigma. La presencia del oro es un hilo conductor para otras hipótesis de nuestra indita.

Acompañan el entierro un ídolo y un cascabel de guanín (aleación de oro, cobre y plata). El ídolo es de origen colombiano al igual que los pendientes laminares (Valcárcel et. al. 2010). Entonces ¿era nuestra indita de El Sitio Chorro de Maíta o era una princesa mesoamericana traída en los primeros años de la conquista? No, los estudios dicen que nació en Cuba (Valcárcel, comunicación personal, 2010), pero no responden otras muchas preguntas entre ellas ¿cómo y cuándo llegaron los objetos al sitio y por qué los europeos le permitieron usarlos? La arqueología, como la literatura, está llena de preguntas que se reproducen sin cesar.

Otro aspecto significativo del entierro No. 57 es el pequeño cascabel de guanín confeccionado a partir de una lámina martillada y luego soldada, que carece del sonador elaborado por los europeos, y sólo se puede apreciar, según Guarch, que el sonido se produce al entrechocar las piezas por una gran hendidura; y por lo tanto, no es posible establecer una comparación con la ocarina encontrada en el entierro de El Soco.

Para Guarch existe la hipótesis de que es prácticamente nula la posibilidad que autorizaran a una joven de esa edad usar collares con elementos de oro, aún cuando esta fuera una persona importante dentro de la comunidad; mucho menos admitir que fuera enterrada con los mismos. Guarch presupone que el afán de lucro podía ser desmedido. Como una hipótesis lejana puede ser factible que para mantener o conservar las influencias sobre el grupo aborigen le permitieran usar sus joyas. Sin embargo, hoy las versiones pueden ser distintas. Estudios recientes relacionados con el comportamiento sexual y otros aspectos pueden asumirse como interrogantes, tanto de los



Europeos como de nuestras etnias. De ahí que el imaginario desarrollado por la literatura y por la arqueología sea tomado como singular.

El Dr. Guarch opina que la joven fuera enterrada en un momento en que los españoles aún no estuvieran en esa zona conocida como provincia de indios. No obstante, asociado al enterramiento aparece cerámica española, y un objeto de latón se halla directamente sobre los restos, lo cual indica que es un entierro posterior a 1492.

Si la Pandora de Marcio tiene un collar con dientes de escualo, esta princesa, tiene su propio collar que la distingue como una mujer adorada, venerada o, por alguna razón, distinguida por los aborígenes. El vínculo con los europeos marca una diferencia importante entre estas dos féminas: ambas comparten los destinos de su género, pero lo hacen en momentos y circunstancias distintas. Las dos son mujeres especiales, reconocidas por los ornamentos que portan y por el trato que se da a sus cuerpos; sin embargo, la princesa de El Chorro no se puede entender sólo desde una perspectiva indígena y esto nos lleva a introducir un imaginario diverso.

Otra posibilidad infiere que la joven fuera enterrada en secreto, sin que vieran las ofrendas, quizás ocultas en vida. Hoy el diapasón de conjeturas sobre esta mujer suscita nuevas interrogantes, en tanto se establecen asociaciones acerca del modo de vida de los aborígenes en este contexto y las otras lecturas que pueden hacerse tomando como referente, los estudios que sobre contextos arqueológicos se tienen presentes. Por lo tanto siempre queda una salida para otras incógnitas.

El niño de entre 2 y 5 años asociado al entierro No. 57 es extremadamente llamativo. Él también posee ajuares: cuentas de cuarcita y coral rosado que aparecen como símbolo, quizás de alguien que podría haber tenido una importante función dentro de la sociedad, posiblemente heredada. Este es el misterio de esta Pandora y del niño a sus pies.

La similitud con el entierro descrito por Marcio Veloz en su obra parece traspolado, y la sorpresa de los arqueólogos en Cuba es análoga al suceso de El Soco.

El enigma está por dilucidar: ¿Es la princesa, la dama enjoyada o la otra Pandora? Realmente el contexto caribeño, por su cercanía geográfica, nos conduce a una cultura común. El entierro No. 57 del sitio El Chorro de Maíta y el de El Soco en República Dominicana prueban las necesarias convergencias de esta cultura ancestral en diferentes islas.

El Dr. Guarch aseveraba que las formas irregulares de las perlas eran similares a otras encontradas en el contexto antillano. Es extremadamente raro hallar objetos textiles en estos sitios, en el caso del textil asociado al entierro No. 57 de El Chorro de Maíta se describe como un hilo de gran grosor, torcido o tejido con poca tensión; para Guarch confeccionado en un telar primitivo.<sup>43</sup>

La presencia de collares en uno y otro enterramiento es un rasgo común. En el descrito en El Chorro de Maíta: pectoral con láminas metálicas, cuentas de perlas..., y en Santo Domingo: dientes de tiburón, pero finalmente esos adornos corporales son indicadores de la distinción de una cultura.

Estas mujeres tuvieron su protagonismo, cada una en su momento, ambas son descritas a partir de un hallazgo arqueológico, y fueron fuente de inspiración para dos científicos. Guarch la mantiene para el conocimiento público en un museo de sitio y en *Yaguajay Yucayeque Turey*; por su parte Veloz la poetisa por medio de su novela.

El autor dominicano reconstruye con fantasía lo que Guarch describe en *Yaguajay Yucayeque Turey* con un lenguaje más cercano a la divulgación popular.

<sup>43</sup> Se han realizado estudios recientes que nos dan otras interpretaciones. Ver Roberto Valcárcel, *Interacción colonial en un pueblo de indios encomendados. El Chorro de Maíta, Cuba*. Tesis doctoral, Universidad de Leiden, noviembre 2012.

La coincidencia en varios aspectos de estas mujeres, permite valorar con más precisión su presencia en estos contextos:

- Ambas tienen nombres. Pandora y princesa en *La mosca soldado*, Mary Pikford, princesa, dama enjoyada, en El Chorro de Maíta.
- Pandora yace sobre una cama de piedras. La princesa de El Chorro descansa en el suelo acompañada de un hombre entre 26 y 35 años así como de un niño de dos.
- Ellas llevaban suntuosos adornos, y las unen la presencia de infantes.

Hoy los enigmas del pasado tienen otras interpretaciones. Los estudios recientes llevados a cabo por el Departamento Centro Oriental de Arqueología y otros importantes, como los del Instituto de Arqueología de Londres, permiten conocer mejor el modo de vida de estos ancestros, pero el hecho de que la ciencia literaria se apropie de los acontecimientos científicos para crear e imaginar personas, hacernos viajar al pasado, nos hace pensar: ¿quiénes eran Pandora y la dama enjoyada? Tienen una raíz común, el Caribe, y han llegado al presente con la finalidad de demostrar que la literatura y la arqueología son ciencias aliadas para un conocimiento mejor de nuestra cultura e historia ancestrales.

## Conclusiones

El trabajo presentado resume el interés de esta investigadora en transmitir los elementos que desde el punto de vista científico pueden conducir a un mejor conocimiento de la arqueología, apoyados en el valor de la obra literaria *La mosca soldado*.

Se cumple con las expectativas propuestas en el objetivo inicial del trabajo, lo que permitió establecer nexos conductores entre literatura, arqueología y la salida práctica como experiencia de la arqueología pública a una novela.

Se propone que la literatura de ficción es un eslabón fundamental en el mejor conocimiento de la arqueología como ciencia y que *La mosca soldado* demuestra la relación entre los primitivos habitantes del Caribe, lo cual permitió una comparación con el entierro No. 57 del sitio arqueológico El Chorro de Maíta en un cementerio aborigen.

Se reconoce cómo los textos eminentemente divulgativos, incluso cuando hagan modestas propuestas, pueden contribuir al conocimiento y difusión de los valores arqueológicos, representados en este caso con la obra *Yaguajay Yucayeque Turay*, de José Manuel Guarch Delmonte.

*La mosca soldado* es una obra literaria con méritos propios, mediante la cual pueden divulgarse los conocimientos arqueológicos. Para los objetivos de la investigación, este es su mérito mayor.

La literatura es un medio de divulgación para la ciencia arqueológica, porque permite la posibilidad de que la subjetividad expresa del autor aporte al texto ideas que no pueden escribirse en apostillas de un diario de campo; en este sentido tributa a la arqueología pública pues, la novela comentada deviene hecho divulgativo de una ciencia aparentemente ajena a ella.

Aunque en la obra divulgativa *Yaguajay Yucayeque Turey* y en la novela *La mosca soldado* no se da respuesta para desentrañar el pasado, la imaginación puede suplir esto, lo cual demuestra la importancia del poder imaginativo de la literatura y la arqueología y corrobora los planteamientos de Evelyne Pantaglean.

La interdisciplinaridad, en este caso, ha permitido una mejor comprensión del pasado común. La literatura, la ciencia arqueológica y la expresión o salida de un museo de sitio coadyuvan a un acercamiento para entender el pasado prehispánico.

En la investigación realizada se comprueba que la literatura es una herramienta para la arqueología pública y puede facilitar un mejor conocimiento de las culturas originarias, lo que se pudo constatar con el análisis de la obra *La mosca soldado* del novelista y arqueólogo Marcio Veloz Maggiolo.

## ANEXO 1

### Datos biográficos de Marcio Veloz Maggiolo



MARCIO VELOZ MAGGIOLO

Nació en Santo Domingo el 13 de agosto de 1936. Narrador, poeta, ensayista, crítico literario, arqueólogo y antropólogo. Hijo de Francisco Veloz Molina y Mercedes Maggiolo. Cursó su educación primaria en la Escuela México y la secundaria en el Liceo Presidente Trujillo y la Escuela Hostos; se graduó de Bachiller en esta última en 1957. Es licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Santo Domingo (1962) y Doctor en Historia de América de la Universidad de Madrid (1970). También hizo estudios superiores de periodismo en Quito, Ecuador. Se desempeñó como subsecretario de Estado de Cultura, director del Departamento de Investigaciones del Museo del Hombre Dominicano, y del Departamento de

Antropología e Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, director-fundador del Departamento de Extensión Cultural de la misma universidad y director del Museo de las Casas Reales. Además, se desempeñó como embajador en México, Perú y Roma. Entre los múltiples galardones que ha recibido por su obra creativa figuran: Premio Nacional de Poesía (1961), con *Intus*; Premio Nacional de Novela (1962), con *El buen ladrón*; Premio Nacional de Novela (1981), con *La biografía difusa de Sombra Castañeda*; Premio Nacional de Cuento (1981), con *La fértil agonía del amor*; Premio Nacional de Novela (1990), con *Materia prima*; Premio Nacional de Novela (1992), con *Ritos de Cabaret*; Premio Nacional de Literatura (1996) y Premio Feria Nacional del Libro (1997), con *Trujillo, Villa Francisca y otros fantasmas*. Parte de su obra narrativa y ensayística ha sido traducida al inglés, italiano, francés y alemán. Es uno de los escritores dominicanos contemporáneos más prolífico y más difundido nacional e internacionalmente.

#### OBRAS PUBLICADAS

**Literarias:** *El sol y las cosas* (1957), *El buen ladrón* (1960), *Creonte y seis relatos* (1961), *Intus* (1962), *El prófugo* (1962), *Judas - El buen ladrón* (1962), *La vida no tiene nombre* (1965), *Los ángeles de hueso* (1966), *Cultura, teatro y relatos en Santo Domingo* (1969), *De abril en adelante* (1975), *Sobre cultura dominicana* (1977), *De dónde vino la gente* (1978), *Sobre cultura y política cultural en la República Dominicana* (1980), *La biografía difusa de Sombra Castañeda* (1981), *La palabra reunida* (1981), *Novelas cortas* (1981), *La fértil agonía del amor* (1981), *Apearse de la máscara* (1986), *Florbella* (1986), *Cuentos, recuentos y casicuentos* (1986), *Poemas en ciernes y Retorno a la palabra* (1986), *Materia prima* (1990), *Ritos de cabaret* (1992), *El Jefe iba descalzo* (1993), *Trujillo, Villa Francisca y otros fantasmas* (1996). *El hombre del acordeón* (2003), *La mosca soldado* (2004).

**Antropológicas y científicas:** *Arqueología prehistórica de Santo Domingo* (1972), *El precerámico de Santo Domingo, nuevos lugares y su posible relación con otros puntos del área antillana* (en colaboración con Elpidio Ortega, 1973), *Esquema para una revisión de nomenclaturas arqueológicas del poblamiento precerámico de las Antillas* (en colaboración con Plinio Pina y Manuel García Arévalo, 1974), *El Caimito: un antiguo complejo ceramista de las Antillas Mayores* (en colaboración con Elpidio Ortega y Plinio Pina, 1974), *Cayo Cofresí, un sitio precerámico de Puerto Rico* (obra conjunta, 1975), *Arqueología de Yuma, República Dominicana* (en colaboración con Mario Sanoja, Iraida Vargas y Fernando Luna Calderón, 1976), *Medio ambiente y adaptación humana en la prehistoria de Santo Domingo*, 2 vols. (1975 - 1976), *Arqueología de Cueva de Berna* (obra conjunta, 1977), *Arqueología de Punta Garza* (obra conjunta, 1977), *Arte indígena y economía en Santo Domingo* (1977), *Pipas indígenas de Santo Domingo y Puerto Rico* (1978), *Investigaciones arqueológicas en la provincia de Pedernales* (obra conjunta, 1979), *Las sociedades arcaicas de Santo Domingo* (1980), *Vida y cultura en la prehistoria de Santo Domingo* (1980), *Los modos de vida mellaoides* (en colaboración con Elpidio Ortega y Angel Caba, 1981), *La arqueología de la vida cotidiana* (1981), *Estudio arqueológico del poblado circular precolombino de Juan Pedro* (en colaboración con Elpidio Ortega, 1986), *Panorama histórico del Caribe precolombino* (1990), *La fundación de la villa de Santo Domingo* (en colaboración con Elpidio Ortega, 1991) y *La Española antes de Colón* (1993).

Por todos estos méritos, tanto literarios como culturales, se le dedica la IX Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2006.



## ANEXO 2

### Hermetia illucens -Mosca soldado-

Conocida como mosca soldado negra (*Hermetia illucens*), es una especie de díptero braquícero de la familia Stratiomyidae originaria de América, pero que se ha extendido por el sur de Europa, África, Asia e islas del Pacífico.

#### HISTORIA NATURAL

Se alimenta del estiércol, pero puede hacerlo también de desechos de cocina para fabricar compost. Se puede utilizar para el consumo animal. Su recolección es muy sencilla; se diseña adecuadamente el contenedor, se recolectan ellas mismas al buscar un sitio donde cobijarse justo antes de llegar a la pupación.



Mosca soldado negra

Se puede combinar con lombrices en la misma compostera. Se comen el alimento que no pueden consumir todavía las lombrices por no estar podrido, y los excrementos de las larvas sirven de alimento fácilmente digerible para las lombrices. Las lombrices pueden aprovechar la celulosa que las moscas no pueden digerir.

Estas larvas son más resistentes que las lombrices a diversas sustancias como el amoniaco, el alcohol y sustancias tóxicas de los alimentos, el limoneno es tóxico para las lombrices. Su metabolismo es muy activo y aunque son de un clima tropical, se pueden desarrollar en climas fríos, si los recipientes están apilados del frío.

## Usos

- Las pupas se pueden procesar y prensar para extraer su grasa, que es utilizada como biodiésel.
- El resto que queda puede ser usado como alimento concentrado en proteína y bajo en grasa.
- La quitina se extrae para diversos usos.
- Las larvas se pueden usar como alimento vivo. Para este uso se suelen denominar gusanos Phoenix

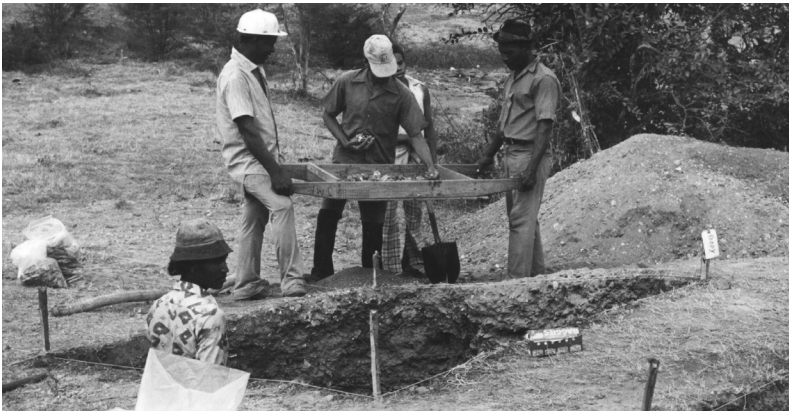
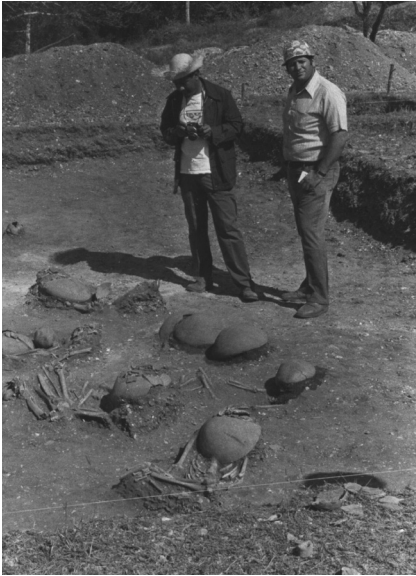
## CLASIFICACIÓN CIENTÍFICA

Reino:	Animalia
Filo:	Artrópoda
Clase:	Insecta
Orden:	Diptera
Suborden:	Brachycera
Infraorden:	Stratiomyomorpha
Familia:	Stratiomyidae
Subfamilia:	Hermetiinae
Género:	<i>Hermetia</i>
Especie:	<i>Hermetia illucens</i>
Nombre binomial:	<i>Hermetia illucens</i>
Linnaeus, 1758	



*Hermetia illucens*

## ANEXO 3

Excavaciones en el cementerio de  
El Soco, República Dominicana\*

\* Fotos cortesía de Jorge Ulloa



## ANEXO 4

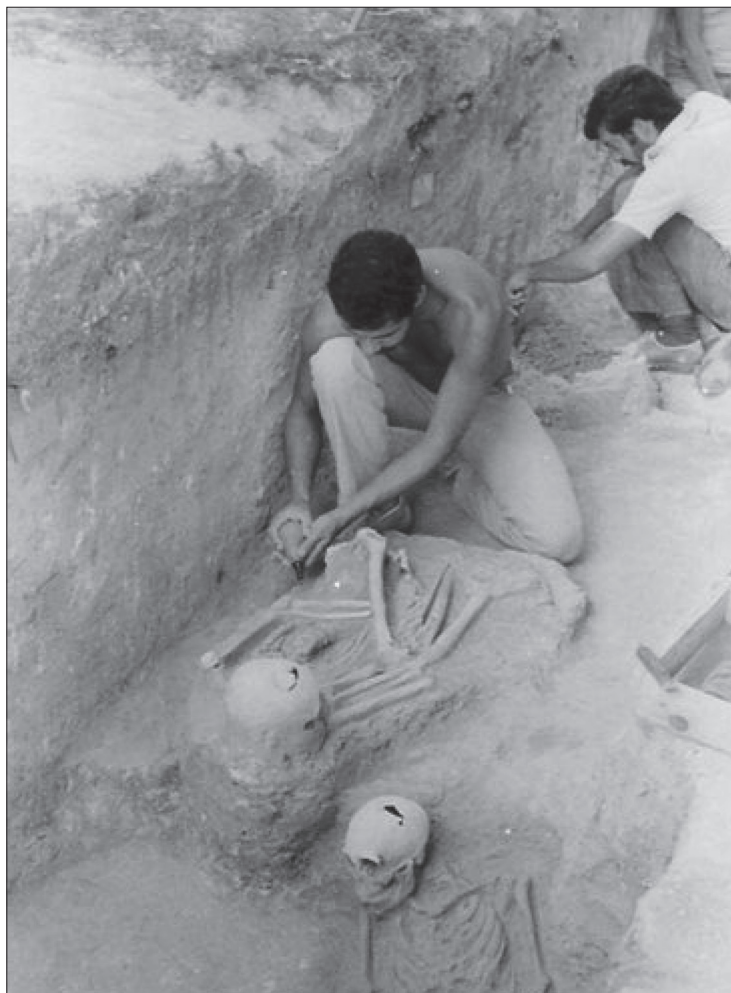
### Embarcadero y desembocadura de El Soco, República Dominicana\*



\* Fotos cortesía de Jorge Ulloa.

## ANEXO 5

### Excavaciones en el cementerio Chorro de Maíta, Cuba\*



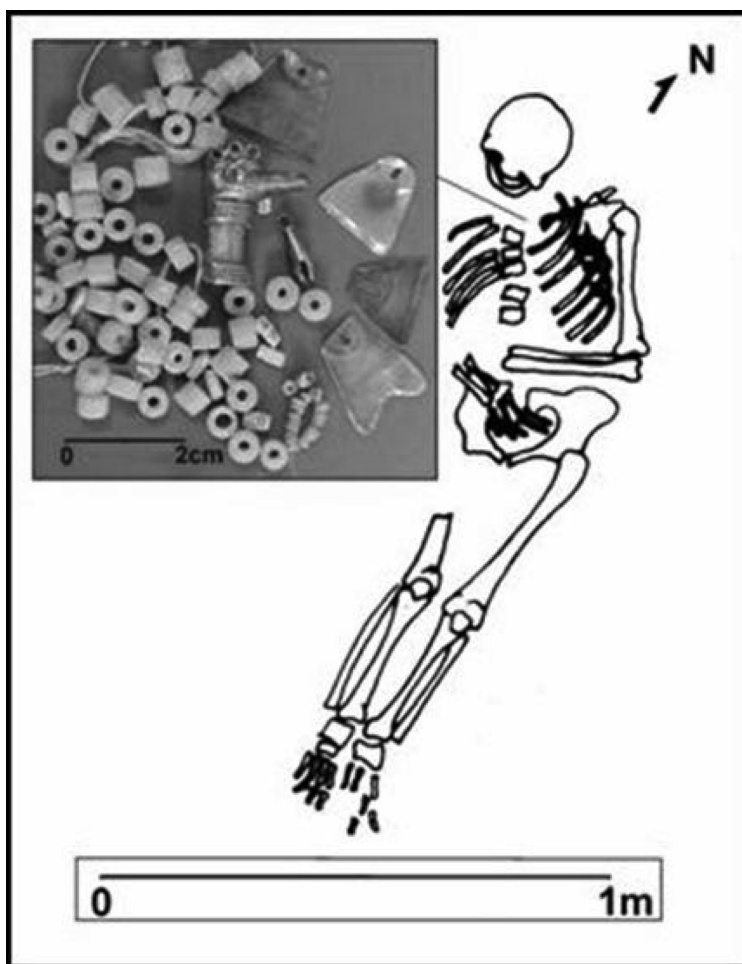
\* Fotos cortesía de Roberto Valcárcel.



Excavaciones en el cementerio Chorro de Maíta, Cuba.

## ANEXO 6

### Dibujo del entierro No. 57 Detalles del collar



Dibujo de Juan Guarch. Foto cortesía de Roberto Valcárcel.



## ANEXO 7

## Entierro No. 57 Chorro de Maíta, Cuba



Enterramiento humano consolidado para su rescate en posición extendida. Foto cortesía de Roberto Valcárcel.

## ANEXO 8

### Collar asociado al entierro No. 57 Detalles de ídolo del collar\*



Vista lateral izquierda



Vista frontal

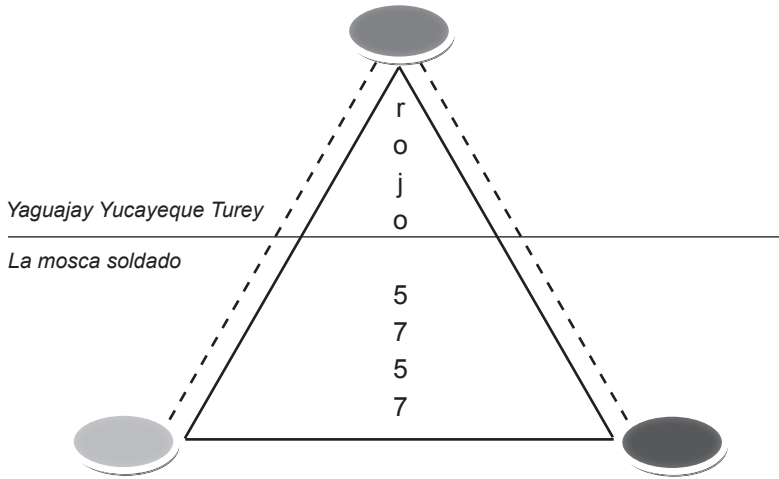


Vista lateral derecha

\* Fotos cortesía de Roberto Valcárcel.

# ANEXO 9

## Nexos entre personajes de ficción y realidad



Leyenda:

 → La dama enjoyada s. XVI

 → Pandora s. XI

 → Pandora Rangel s. XX

## Bibliografía

- ABREU CARDET, José Miguel y Emilio Cordero Michel. *Dictadura y revolución en el Caribe: Las expediciones de junio de 1959*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2009.
- ALAYO DALMAU, Pastor e Israel García Ávila. *Lista anotada de dípteros de Cuba*, Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1983.
- ALBERTI MANZANARES, Pilar. «La mujer indígena americana», en *Revista de Indias*, No. 49, 1989.
- ALCÁNTARA ALMÁNzar, José. *Marcio Vélez Maggiolo, Premio Nacional de Literatura, (1996)*, Ediciones de la Fundación Corripio, Inc., Santo Domingo, 2007.
- \_\_\_\_\_. «Entrevista sobre la narrativa dominicana», en revista *Letra Grande*, año 1, No. 2, Santo Domingo, 1980.
- \_\_\_\_\_. *Narrativa y sociedad en Hispanoamérica*, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, 1984.
- \_\_\_\_\_. *La máscara de la seducción*, Editora Taller, Santo Domingo, 1983.
- ÁLVAREZ ÁLVAREZ, Luis y Juan Francisco Ramos Rico. *Circunvalar el arte, metodología de la investigación cualitativa sobre la cultura y el arte*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
- ARDUENGO GARCÍA, Darwin A. «La arqueología social latinoamericana. Presente y perspectivas del materialismo histórico y dialéctico como posición teórica». Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología, La Habana, Cuba. (s.n.).

- LORA H., Quisqueya e Ignacio Aybar Acosta. *Atlas histórico de la República Dominicana*, Ediciones Santillana, Santo Domingo, 2002.
- AYUSO, Juan José. «Veinte años de literatura dominicana», en revista *Letra Grande*, Arte y literatura, año 1, No. 2, abril, 1980.
- AVILÉS BLONDA, Máximo y otros. *Muestra de ensayos de la generación del 48*, Comisión Permanente de la Feria del Libro, 1988.
- BALAGUER, Joaquín. *Discursos de temas históricos y literarios*, S. E. Sevensal, Santo Domingo, 1973.
- BARRADOS, Efraín. «Reseña de libros», en revista *Areíto*, vol. 7, No. 28, New York, 1981.
- \_\_\_\_\_. *Novelas cortas*, Editorial Alfa y Omega, S. A., Santo Domingo, 1980.
- BARROS, Carlos. «Historia de las mentalidades, historial social», en revista *Actualidades*, No. 7, Caracas, 1998.
- BOSCH, Juan. *Cuentos escritos desde el exilio*, Editorial Taller, Santo Domingo, 1982.
- \_\_\_\_\_. *La fortuna de Trujillo*, Editorial Alfa y Omega, Santo Domingo, 1987.
- \_\_\_\_\_. *El pentagonismo, sustituto del imperialismo*. Guardiania de Publicaciones, Madrid, 1968.
- \_\_\_\_\_. *Capitalismo tardío en la República Dominicana*, Editorial Alfa y Omega, Santo Domingo, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Composición Social Dominicana, historia e interpretación*, Editorial Alfa y Omega, Santo Domingo, 1998.
- BROWN ZAKRZEWSKI, Isabel. «El proceso de transculturación en La biografía difusa de Sombra Castañeda», en revista *La Torre*, vol. 10, No. 37, enero-marzo, San Juan, 1996.
- CARTAGENA PORTALATÍN, Aida. *La tarde en que murió Estefanía*, 1ª ed., Editora Taller, Santo Domingo, 1983.
- \_\_\_\_\_. *Tablero, doce cuentos de lo popular a lo culto*, Editora Taller, Santo Domingo, 1978.
- CÉSPEDES, Diógenes. *Estudios sobre cultura literatura cultura o ideología*, Editora Taller, Santo Domingo, 1983.

- CESTERO, Tulio Manuel. *La sangre, una vida bajo la tiranía*, Editora Taller, Santo Domingo, 1990.
- COPPA, Alfredo *et al.* «New Evidence of Two Different Migratory Waves in the Circum-Caribbean Area during the Pre-Columbian Period from the Analysis of Dental Morphological Traits», en *Crossing the Borders, New methods and techniques in the study of archaeological materials from the Caribbean*, University of Alabama Press, Tuscaloosa, 2008.
- DE LA CRUZ, Josefina. *La sociedad dominicana de finales de siglo a través de la novela*, Editora Universitaria UASD, Santo Domingo, 1986.
- DEIVE, Carlos Esteban. *El indio y la vida tradicional dominicana*, Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo, 1978.
- DOMÍNGUEZ, Lourdes y Pedro Paulo A. Funari. *Arqueología social latinoamericana: una mirada desde la historia de la ciencia.* (s. n.).
- FELIPE TORRES, Claudia. «Marcio Veloz Maggiolo: La mosca soldado», en *Anales del Caribe*, La Habana, 2007.
- FONSECA ZAMORA, Oscar. *Reflexiones sobre la arqueología como ciencia social*, Universidad de Costa Rica. (s. a.).
- FOURNIER, Patricia. «La arqueología del colonialismo en Iberoamérica: balance y perspectivas», en *Boletín de antropología americana*, México, 1998.
- FORDRED GREEN, Lesley *et al.* *Journal of Social Archaeology*, Department of Archaeology, Jahangirnagar University, Savar, Dhaka. (s. n.).
- GALVÁN, Manuel de Jesús. *Enriquillo: Leyenda histórica dominicana*, 2ª ed., WM, Jackson, Buenos Aires, 1946.
- GÁNDARA, Manuel. «La adopción de teorías en la antropología y la arqueología latinoamericanas». Conferencia impartida en el CENCREM, en el Taller de Investigación de Arqueología, La Habana, 2006.
- GARCÍA CUEVAS, Eugenio. *Juan Bosch, novela histórica y sociedad*, Editorial Isla Negra, San Juan, 1995.

- GUARCH, José Manuel. «El sitio arqueológico Chorro de Maíta», en *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, No. 17, La Habana, 1988.
- \_\_\_\_\_. «La muerte en las Antillas», en revista *El Caribe Arqueológico*, No .1, Santiago de Cuba.
- \_\_\_\_\_. *Yaguajay Yucayeque Turay*, Ediciones Holguín, Publicigraf, 1994.
- GUARCH, José Manuel y Roxana Pedroso. «Investigaciones preliminares en el sitio Chorro de Maíta», en *Revista de Historia*, año 3, No. III, La Habana, 1987.
- GUARCH, José Manuel y Alejandro Querejeta. *Los Cemíes Olvidados*. Publicigraf, Holguín, 1992.
- GUERRERO, José y Marcio Veloz Maggiolo. *Los Inicios de la colonización en América, La arqueología como historia*, San Pedro de Macorís, República Dominicana, 1988.
- HERNÁNDEZ CASTILLO, R. Aida. «On Feminisms and Postcolonialisms: Reflections South of the Rio Grande». To be published at Mabel Moraña, Enrique Dussel and Carlos Jauregui (editors). *Coloniality at Large. Latin America and the Post-Colonial Debate*, vol. I, Critical and Theoretical Approaches Duke, University Press, 2006.
- HERNÁNDEZ RUEDA, Lupo. *La generación del 48 en la literatura dominicana*, Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, 1981.
- HILL, Erika. «Gender-Informed Archaeology. The Priority of Definition, the Use of Analogy and the Multivariate Approach», en *Journal of Archaeological Method and Theory*, vol. 5, No. 1, 1998.
- INCHAUSTEGUI CABRAL, Héctor. *De literatura dominicana del siglo XX*, Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago, República Dominicana, 1997.
- JIMÉNEZ SANTANDER, José. *Arqueología aborígen en Santiago de Cuba*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2009.

- KRZYSZTOF, Pornian. «La Historia de las estructuras», en Colectivo de autores. *La historia y el oficio de historiador*, Imagen Contemporánea, La Habana, 2002.
- LÓPEZ DE MOLINA, Diana. «La arqueología como ciencia social», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, año 7(11), Santo Domingo, 1978.
- LEIVA LAJARA, Edelberto. «Mentalidades colectivas; reflexiones sobre una propuesta», en Colectivo de autores. *La historia y el oficio del historiador*, colectivo de autores franceses y cubanos, Imagen Contemporánea, La Habana, 2002.
- MATEO, Andrés Luis. «Notas sobre novela y nueva novela», en *Scriptura*, Revista del Departamento de Letras UASD, año I, Santo Domingo, 1980.
- MATEO, Margarita y Luis Alvarez. «Los contextos caribeños, lenguas, etnias y geografía», en revista *Anales del Caribe*, México, 2005-2006.
- MONTERO, Jenny. *La cuentística dominicana*, colección Orfeo, Biblioteca Nacional, Santo Domingo, 1986.
- MOYA PONS, Frank. *Bibliografía de la literatura Dominicana*, New York Society of Spanish-American Studies, 1984.
- OSSERS CABRERA, Manuel Augusto. «Apuntes sobre el tratamiento en la literatura dominicana de la invasión norteamericana del 1956», en revista *Eme Eme*. Estudios dominicanos, vol. XVIII, No. 86-88, Santo Domingo, mayo 1990-abril 1991.
- PANTAGLEAN, Evelyne. «La historia de lo imaginario», en Colectivo de autores. *La Historia y el oficio del historiador*, Imagen contemporánea, La Habana, 2002.
- PENSON, César Nicolás. *Cosas añejas, tradiciones y episodios dominicanos*, Impresora Dominicana, Ciudad Trujillo, 1951.
- PERDOMO, Miguel Aníbal. «Por una revisión del arte de escribir», en revista *Scriptura*, año 1, No. 2, Santo Domingo, enero 1981.
- PRADA OROPEZA, Renato. «El estatuto del personaje», en *La narratología Hoy*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1989.



- REYES, Juan Manuel. «La sociedad apropiadora del Caribe y Cuba, el modo de vida de los cazadores», Conferencia Inédita ofrecida en la Maestría de Estudios Cubanos y del Caribe. Santiago de Cuba, 2009.
- RIVERO DE LA CALLE, Manuel, y otros. «Estudio de un cráneo europeo encontrado en el sitio aborigen del Chorro de Maíta, Yaguajay, Banes, provincia de Holguín, Cuba», en *Revista de Historia de Holguín*, No. 1, 1990.
- RODRÍGUEZ ARCE, Cesar Antonio. «Estimación de la estatura de los esqueletos del cementerio aborigen Chorro de Maíta», en revista *El Caribe Arqueológico*, No. 10, Holguín, Cuba, 2003.
- ROSARIO CANDELIER, Bruno. *Tendencias de la novela dominicana*, Editorial del Departamento de Publicaciones de la pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros, República Dominicana, 1988.
- RUEDA, Manuel. *Dos siglos de literatura dominicana (S. XIX-XX) Poesía (II)*, Editora Corripio, Santo Domingo, 1996.
- SERRA DELIZ, Wenceslao. *Las Cavernas de Camuy*, Universidad de Puerto Rico, 1999.
- \_\_\_\_\_. Yucayeque Turey, Editorial de la Universidad de Río Piedras, Puerto Rico, 1993.
- STEINER, George. *Lenguaje y silencio, ensayos sobre la literatura, el lenguaje y lo inhumano*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1994.
- TODOROV, Mijaíl. *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- TORRES CUEVAS, Eduardo (comp). *La historia y el oficio del historiador*, Colectivo de autores franceses y cubanos, Imagen Contemporánea, La Habana, 2002.
- TRACY, Ander. *Studies of gener at prehispanic americas*, 9 September 2007, Springer Science+Business Media, LLC, 2007.
- TRIGGER, Bruce G. «Alternative Archaeologies: Nationalist, Colonialist, Imperialist», Source: *Man, New Series*, vol. 19, No. 3, Septiembre 1984.
- TRINCADO, María Nelsa. «Las comunidades indoantillanas: aproximaciones a una identidad cultural», en *El Caribe*

que nos une, selección de artículos publicados en la revista *El Caribe*, 1983-1993.

ULLOA HUNG, Jorge y Roberto Valcárcel. «Reflexiones sobre la arqueología como historia», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, Año XXX, No. 34, Edición del Congreso Internacional de Antropología del Caribe, Santo Domingo, 2003.

VALCÁRCCEL ROJAS, Roberto. «Las sociedades agricultoras ceramistas en Cuba, una mirada desde los datos arqueológicos y etnohistóricos», en revista *El Caribe Arqueológico*, No. 11, Holguín, Cuba, 2008.

\_\_\_\_\_. «Oro, guanines y latón, metales en contextos aborígenes de Cuba», en revista *El Caribe Arqueológico*, No. 10, Holguín, Cuba, 2007.

\_\_\_\_\_. *Banes precolombino*, Premio de la ciudad, Ediciones Holguín, Cuba, 2001.

VALCÁRCCEL ROJAS, Roberto, Juan Guarch y otros. «Definición de límites arqueológicos y de protección patrimonial en el sitio El Chorro de Maíta, Banes, Holguín», (Texto publicado en el CD-Rom *Anuario de Investigaciones Ambientales 2009*. Centro de Investigaciones y Servicios Ambientales y Tecnológicos, CITMA, publicación de AGENDA 21, Holguín).

VALCÁRCCEL ROJAS, Roberto, Jago Cooper *et al.* «Turey Treasure in the Caribbean, Brass and Indohispanic Contact at el Chorro de Maíta», en *Beyond The blockade, New currents in Cuban Archaeology*, The University of Alabama Press, Tuscaloosa, Alabama 35487, 2010.

VALCÁRCCEL ROJAS, Roberto and César A. Rodríguez Arce. «El Chorro de Maíta Social Inequality and Mortuary Space», en *Dialogues, in Cuban Archaeology*, edited by L. Antonio Curret, Shannon Lee Dawdy and Gavino La Rosa Corso, 2005.

VALCÁRCCEL ROJAS, Roberto, Marcos Martín-Torres, Jago Cooper *et al.* «Turey Treasure in the Caribbean: Brass and Indo-Hispanic Contact at el Chorro de Maíta, Cuba», in *Beyond*

- the Blockade new Currents in Cuban Archaeology*, The University of Alabama Press, Tuscaloosa, Alabama 35487, 2007.
- VALDÉS, Diógenes. *Todo puede suceder un día*, Premio Nacional de Cuentos, Santo Domingo, 1982.
- VALERIO HOLGUÍN, Fernando. «La historia y el bolero en la narrativa dominicana», en *Revista de Estudios Hispánicos*, No. 23, San Juan, Puerto Rico, 1996.
- VARGAS ARENAS, Iraida. «La arqueología social: un paradigma alternativo al angloamericano», (Ref. Ponencia Reunión de la Asociación Americana de Arqueología, Minneapolis, mayo 1995.) Reproducida en *El Caribe Arqueológico*, No. 1, Holguín, Cuba, 1996.
- \_\_\_\_\_. «Modo de vida: Categoría de las mediaciones entre formación social y cultural», en *Boletín de Antropología Americana* del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, No. 12, diciembre de 1985.
- VARGAS ARENAS, Iraida y Mario Sanoja. «La Arqueología como Ciencia Social y su expresión en América Latina», en *Revista de Arqueología Americana*, No. 9, julio-diciembre de 1995, México.
- VELOZ MAGGIOLO, Marcio. *La mosca soldado*, Casa de las Américas, La Habana, 2007.
- \_\_\_\_\_. *Materia Prima: Protonovela*, Ediciones Alfaguara, [s.p.], 2006.
- \_\_\_\_\_. *Notas sobre cultura*, Premio Nacional de Literatura, Editora Corripio, Santo Domingo, 1996.
- \_\_\_\_\_. «Apuntes sobre autoctonía y etnicidad», en *Revista Anales del Caribe*, No. 13, La Habana, 1993.
- \_\_\_\_\_. *Ritos de cabaret: novela rítmica*, Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, 1991.
- \_\_\_\_\_. *Poemas en ciernes*, Ediciones Taller, Santo Domingo, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Cuentos, recuentos y casicuentos*, Editora Taller, Santo Domingo, 1986.

- \_\_\_\_\_. *Florbella, arqueonovela*, Editora Taller, Santo Domingo, 1986.
- \_\_\_\_\_. *Arqueología y patrón de vida en el poblado circular de Juan Pedro*, Museo del Hombre Dominicano, Santo Domingo, 1986.
- \_\_\_\_\_. «La arqueología de la vida cotidiana: Matices, historia y diferencias», en *Boletín de Antropología Americana del Instituto Panamericano de Geografía e Historia*, No. 10, diciembre de 1984.
- \_\_\_\_\_. *La palabra reunida*, Universidad Central del Este, San Pedro de Macorís, 1982.
- \_\_\_\_\_. *Novelas cortas*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1980.
- \_\_\_\_\_. *La fértil agonía del amor*, Premio Nacional de Cuento, 1980.
- \_\_\_\_\_. *La biografía difusa de Sombra Castañeda*, Monte Ávila, Caracas, 1980.
- \_\_\_\_\_. *Sobre cultura y política cultural en la República Dominicana*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1980.
- \_\_\_\_\_. «Comentarios a la ponencia La Arqueología como ciencia social», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, año 7, No. 11, Santo Domingo, septiembre 1978.
- \_\_\_\_\_. *De donde vino la gente*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1978.
- \_\_\_\_\_. «Sobre cultura dominicana y otras culturas», en *Revista Casa de las Américas*, No. XVIII, 108, La Habana, mayo-junio 1978.
- \_\_\_\_\_. *Sobre cultura dominicana... y otras culturas: ensayos*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1977.
- \_\_\_\_\_. «Sobre el problema de la identidad nacional», en *Sobre Cultura y Política cultural en la República Dominicana*, Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, 1976.
- \_\_\_\_\_. *De abril en adelante*, Editora Taller, Santo Domingo, 1975.

- \_\_\_\_\_. *Medioambiente y adaptación humana en la prehistoria de Santo Domingo*, Editora Universitaria UASD, Santo Domingo, 1975.
- \_\_\_\_\_. *Cultura, teatro y relatos en Santo Domingo*, Universidad Católica Madre y Maestra, Santiago de los Caballeros, 1972.
- \_\_\_\_\_. *Los Ángeles de hueso*, Editora Taller, Santo Domingo, 1972.
- \_\_\_\_\_. *Arqueología prehistórica de Santo Domingo*, Fundación de Crédito Educativo de la República Dominicana, 1972.
- \_\_\_\_\_. «El escritor dominicano y las presiones sociales de su medio», *Casa de las Américas*, No. XII, 43, La Habana, julio-agosto, 1967.
- \_\_\_\_\_. *La Vida no tiene nombre*, [s.n.], Santo Domingo, 1965.
- \_\_\_\_\_. *Judas*, Librería Dominicana, Santo Domingo, 1962.
- \_\_\_\_\_. *El sol y las cosas*, Ediciones Arquero, Ciudad Trujillo, 1957.
- \_\_\_\_\_. «Apuntes sobre autoctonía y etnicidad», en *Boletín de Antropología Americana del Instituto Panamericano de Geografía e Historia*, No. 10.
- \_\_\_\_\_. «La Athebeanenequen: Evidencia de sacrificio humano entre los taínos», en *Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, [s.n.].
- VERGÉS, Pedro. *Sólo cenizas hallarás, bolero*, segunda edición, Editora Taller, Santo Domingo, 1984.
- VICIOSO, Abelardo. «El problema de los orígenes de la literatura dominicana», en *Yelidá*, Revista de Arte y literatura, Santo Domingo, junio de 1983.
- VILLEGAS, Víctor. «Panorama de la literatura dominicana», en *Muestra de ensayos de la generación del 48*, Comisión Permanente de la Feria del Libro, Santo Domingo, 1988.
- WILSON, Samuel M. *La sociedad taína y el poder político*, 1997. [s.n.].

- WOOD, Yolanda. Presentación del libro *Cuba en el Caribe y el Caribe en Cuba* de Rolando Álvarez Estévez y Marta Guzmán Pascual, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2008.
- ZANETTI LECUONA, Oscar. «¿Ensayado en Historia? Tres notas sobre la condición literaria del discurso histórico», en *Cuadernos Cubanos de Historia*, Editora Política, La Habana, 2004.

### **Fuentes orales**

- Yolanda Pavón, trabajadora fundadora del Museo de Sitio Chorro de Maíta, comunicación personal 28 de octubre 2009.
- Roberto Valcárcel, Arqueólogo, Investigador del Departamento Centro Oriental de Arqueología.
- Marcio Veloz Maggiolo, comunicación personal, 29 de junio del 2009 y 26 de agosto del 2009.

### **Publicaciones periódicas**

- Del fondo de conversatorios de Casa de Las Américas.
- Carpeta A-1174, Marcio Veloz Maggiolo, Artículos de Prensa que informan sobre la narrativa de Marcio Veloz.
- Carpeta C 0768, Carpeta Café Conversatorio, 1992.
- Eme-Eme*. «Estudios dominicanos», Universidad Católica Madre y Maestra, 1989, vol. 15, No. 82-84, 1990, vol. 10, No. 85-88, 1991, vol. 18, No. 89.
- Espacios Culturales*, noviembre 1997-mayo 1998.
- Xinesquema*, Santo Domingo, 2002-2003, octubre-abril-octubre.
- El Caribe Arqueológico*, Santiago de Cuba, No. 1 al 10.
- Testimonio*, Santo Domingo, 1966, No. 16, 17, 19, 24.
- Camino Real*, revista de la Fundación Juan Bosch, 2005-2006, vol. 1, No. 2 y 34; 2006-2007, vol. 2, No. 5-8; 2008, vol. 3, No. 9-11; 2009, vol. 4, No. 14.

- Isla Abierta*, dominicanidad y cultura, Santo Domingo, SN, 1992.
- País Cultural*, Santo Domingo, Secretaría de Estado de Cultura, 2007, vol. 2, No. 3; 2008, vol. 3, No. 67; 2009, vol. 4, No. 5.
- Tambor*, revista literaria de interés general, 1989, No. 10; 1993, No. 17; 1996, No. 20.
- Ventana, Artes y Letras*, Santo Domingo, Suplemento del Listín Diario, 1992, sept. 22 y nov. 3 y 10.
- Vetas de la cultura dominicana y el caribe*, Santo Domingo, SN, 1996 y 2003, VI0, No. 64.
- Perspectivas*, Santo Domingo, Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino, 1995.
- Ciencia y sociedad*, Instituto tecnológico de Santo Domingo.
- Boletín del Museo del Hombre Dominicano*, Santo Domingo, Instituto de cultura de Santo Domingo, No. 1, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 11, 20.
- Revista Anales del Caribe*, 2005-2006, p. 191 (Nota referida al resultado del premio José María Arguedas de Casa de las Américas a la novela *La mosca soldado*, de Marcio Veloz Maggiolo.)

## Webgrafía

- Fordred Green, Lesley, David R. Green y Eduardo Góes Neves, *Indigenous Knowledge and Archaeological Science: The Challenges of Public Archaeology in the Reserva Uaçá*, <<http://jsa.sagepub.com/cgi/content/abstract/3/3/366>>, 20 sep. 2010.
- Rahman, Nazmus Sakeb, Kh, «We can protect our past?», en *Journal of Social Archaeology*, <<http://jsa.sagepub.com>>.
- Swadhin Sen, Masoodimran et al, «We can protect our past?» en *Journal of social archaeologist*, <<http://jsa.sagepub.com/cgi/content/abstract/3/3/366>>, 10 Octubre 2010.
- Quisqueya Virtual, <<http://quisqueyavirtual.wiki.do>>, 16 de enero de 2012.
- Wikipedia, <[http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael\\_Leonidas\\_Trujillo](http://es.wikipedia.org/wiki/Rafael_Leonidas_Trujillo)>, 16 enero 2012.

# Índice onomástico

## A

- Abreu Cardet, José Miguel 28, 139  
Alayo Dalmau, Pastor 139  
Alberti Manzanares, Pilar 139  
Alcántara Almánzar, José 34, 139  
Alegría, Ciro 22  
Alfaro, Natividad 7  
Alfonseca, Miguel 34  
Almánzar, Armando 34  
Alonso, Orencio Miguel 94  
Álvarez, Luis 20, 25, 84-85, 117, 139, 143  
Álvarez Estévez, Rolando 149  
Amarante, Héctor 34  
Andersen, Hans Christian 57  
Arduengo García, Darwin A. 140  
Arguedas, José María 22  
Avilés Blonda, Máximo 140  
Ayuso, Juan José 140

## B

- Balaguer, Joaquín 29, 140  
Barrados, Efraín 140  
Barros, Carlos 140

- Bate Petersen, Luis Felipe 37-38  
Bosch, Juan 28, 32, 34-35, 140-141, 143  
Brown Zakrzewski, Isabel 31, 52, 140

## C

- Caba, Angel 127  
Camus, Albert 31  
Cardoso, Onelio Jorge 35  
Cartagena Portalatún, Aida 34, 140  
Casas, Fray Bartolomé de las 72, 83  
Castillo, Efraín 34  
Céspedes, Diógenes 141  
Cestero, Tulio Manuel 141  
Childe, Gordon 37  
Collado, Lipe 34  
Conde Pagán, Emilio 7  
Cooper, Jago 145  
Copa, Alfredo 141  
Cordero Michel, Emilio 28, 139  
Cué Fernández, Daisy 7  
Curret, L. Antonio 145



**D**

De la Cruz, Josefina 141  
 Deive, Carlos Esteban 141  
 Díaz Polanco, Héctor 37  
 Domínguez, Lourdes 141  
 Dussel, Enrique 142

**E**

Eluard, Paul 73

**F**

Felipe Torres, Claudia 141  
 Fernández Rodríguez, Abel 34  
 Foldred Green, Lesley 105  
 Fonseca Zamora, Oscar 141  
 Fordred Green, Lesley 91, 141,  
 150  
 Fornet, Jorge 7  
 Fournier, Patricia 141  
 Funari, Pedro Paulo A. 141

**G**

Galván, Manuel de Jesús 22, 141  
 Gándara Vázquez, Manuel 19,  
 37-38, 141  
 García Arévalo, Manuel 36, 127  
 García Ávila, Israel 139  
 García Castañeda, José 94  
 García Cuevas, Eugenio 141  
 García Godoy, Federico 32  
 Góes Neves, Eduardo 91, 150  
 Green, David R. 91, 150  
 Grimm, Jacob 57  
 Grimm, Wilhelm 57  
 Guarch Delmonte, José Manuel  
 7, 22, 91-92, 98, 106-107, 109,  
 123  
 Guarch, Juan 135, 145

Guerreo, José 40  
 Guzmán Pascua, Marta 18, 149

**H**

Harrington, Mark R. 106  
 Hernández Acosta, Ángel 34  
 Hernández Castillo, R. Aida 142  
 Hernández Rueda, Lupo 34, 142  
 Heródoto 45  
 Hill, Erika 142

**I**

Inchaustegui Cabral, Héctor 142

**J**

James, Joel 91  
 Jauregui, Carlos 142  
 Jenoux, Jean 31  
 Jiménez Santander, José 142  
 Johnson, Lyndon B. 29

**K**

Kierkegaard, Soren 31  
 Krzysztof, Pornian 47, 143

**L**

La Rosa Corso, Gavino 145  
 Lacay Polanco, Ramón 34  
 Lee Dawdy, Shannon 145  
 Leonardo, Digna de 73  
 Leyva Lajara, Edelberto 46, 143  
 Lockward, Antonio 34  
 López Albújar, Enrique 22  
 López de Molina, Diana 40, 143

Loyola Vega, Oscar 17  
Luciano Franco, José 44  
Luna Calderón, Fernando 127

### M

Maggiolo, Mercedes 125  
Marcel, Gabriel 31  
Martí, José 22, 25  
Martín-Torres, Marcos 145  
Mateo, Andrés Luis 34, 143  
Mateo, Margarita 143  
Mirabal (hermanas) 28  
Montero, Jenny 30, 35, 143  
Mora Serrano, Manuel 33-34  
Moraña, Mabel 142  
Moya Pons, Frank 143

### N

Nolasco Cordero, Francisco 33  
Nolasco, Sócrates 35

### O

Ortega, Elpidio 36, 127  
Ortega, Plinio 96  
Ossers Cabrera, Manuel Augusto  
143

### P

Pané, Fray Román 72  
Pantaglean, Evelyne 20-21, 96,  
124, 143  
Pavón, Yolanda 101, 149  
Pedroso, Roxana 142  
Peix, Pedro 34  
Penson, César Nicolás 143  
Perdomo, Miguel Aníbal 34, 143  
Pina, Plinio 36, 127

Portalatin, Aída Cartagena 34,  
140  
Prada Oropeza, Renato 20, 23,  
79-80, 143  
Prestol Castillo, Freddy 34  
Prévert, Jacques 73

### Q

Querejeta, Alejandro 19, 142

### R

Rahman, Nazmus Sakeb 20, 150  
Ramos Rico, Juan Francisco 20,  
25, 84, 139  
Reid Cabral, Donald 29  
Reyes, Juan Manuel 143  
Risco, René del 34  
Rivero de la Calle, Manuel 144  
Rodríguez Arce, Cesar Antonio  
144-145  
Rodríguez Zaldívar, Ana Karla 7  
Rodríguez Zaldívar, Marco A. 7  
Rosario Candelier, Bruno 30-33,  
49, 81, 144  
Rouse, Benjamin Irving 94  
Rueda, Manuel 34, 144

### S

Sanoja, Mario 38, 42-43, 127, 146  
Sartre, Jean-Paul Charles Aymard  
31  
Serra Deliz, Wenceslao 22, 144  
Shakespeare, William 75  
Solares, Rafael 72  
Steiner, George 74, 144

**T**

Tabío, Ernesto 38  
 Therk, Nemen 31  
 Todorov, Mijaíl 34, 64, 144  
 Torres Cuevas, Eduardo 17, 144  
 Tracy, Ander 114, 144  
 Trigger, Bruce G. 23, 144  
 Trincado, María Nelsa 103, 144  
 Trujillo, Rafael Leónidas 28-29

**U**

Ulloa Hung, Jorge 15, 39, 145

**V**

Valcárcel Rojas, Roberto 106, 145  
 Valdés, Diógenes 34, 146  
 Valerio Holguín, Fernando 146  
 Vargas Arenas, Iraida 42-43, 146

Veloz Maggiolo, Marcio 36-37,  
 39-40, 48-49, 51-52, 56, 59, 61-  
 62, 65, 71-72, 74, 81-82, 88, 96-  
 97, 100-101, 106, 111, 124-125,  
 142, 149-150  
 Veloz Molina, Francisco 125  
 Vergés, Pedro 146  
 Vicioso, Abelardo 148  
 Villegas, Víctor 28, 148

**W**

Wilson, Samuel M. 50-51, 113,  
 148  
 Wood, Yolanda 7, 18, 149

**Z**

Zakrzewski Brown, Isabeln 52  
 Zanetti Lecuona, Oscar 45, 149  
 Zuleylis (esposa de Emilio Conde  
 Pagán) 7

## Publicaciones del Archivo General de la Nación

- Vol. I *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1844-1846.* Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1944.
- Vol. II *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. I, C. T., 1944.
- Vol. III *Samaná, pasado y porvenir.* E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1945.
- Vol. IV *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, C. T., 1945.
- Vol. V *Documentos para la historia de la República Dominicana.* Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1947.
- Vol. VI *San Cristóbal de antaño.* E. Rodríguez Demorizi, Vol. II, Santiago, 1946.
- Vol. VII *Manuel Rodríguez Objío (poeta, restaurador, historiador, mártir).* R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.
- Vol. VIII *Relaciones.* Manuel Rodríguez Objío. Introducción, títulos y notas por R. Lugo Lovatón, C. T., 1951.
- Vol. IX *Correspondencia del Cónsul de Francia en Santo Domingo, 1846-1850.* Vol. II. Edición y notas de E. Rodríguez Demorizi, C. T., 1947.
- Vol. X *Índice general del «Boletín» del 1938 al 1944,* C. T., 1949.
- Vol. XI *Historia de los aventureros, filibusteros y bucaneros de América.* Escrita en holandés por Alexander O. Exquemelin, traducida de una famosa edición francesa de La Sirene-París, 1920, por C. A. Rodríguez; introducción y bosquejo biográfico del traductor R. Lugo Lovatón, C. T., 1953.
- Vol. XII *Obras de Trujillo.* Introducción de R. Lugo Lovatón, C. T., 1956.
- Vol. XIII *Relaciones históricas de Santo Domingo.* Colección y notas de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1957.
- Vol. XIV *Cesión de Santo Domingo a Francia. Correspondencia de Godoy, García Roume, Hedouville, Louverture, Rigaud y otros. 1795-1802.* Edición de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1959.

- Vol. XV *Documentos para la historia de la República Dominicana*. Colección de E. Rodríguez Demorizi, Vol. III, C. T., 1959.
- Vol. XVI *Escritos dispersos. (Tomo I: 1896-1908)*. José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XVII *Escritos dispersos. (Tomo II: 1909-1916)*. José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XVIII *Escritos dispersos. (Tomo III: 1917-1922)*. José Ramón López. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XIX *Máximo Gómez a cien años de su fallecimiento, 1905-2005*. Edición de E. Cordero Michel, Santo Domingo, D. N., 2005.
- Vol. XX *Lilí, el sanguinario machetero dominicano*. Juan Vicente Flores, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXI *Escritos selectos*. Manuel de Jesús de Peña y Reynoso. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXII *Obras escogidas 1. Artículos*. Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXIII *Obras escogidas 2. Ensayos*. Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXIV *Obras escogidas 3. Epistolario*. Alejandro Angulo Guridi. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXV *La colonización de la frontera dominicana 1680-1796*. Manuel Vicente Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXVI *Fabio Fiallo en La Bandera Libre*. Compilación de Rafael Darío Herrera, Santo Domingo, D. N., 2006.
- Vol. XXVII *Expansión fundacional y crecimiento en el norte dominicano (1680-1795). El Cibao y la bahía de Samaná*. Manuel Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXVIII *Documentos inéditos de Fernando A. de Meriño*. Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXIX *Pedro Francisco Bonó. Textos selectos*. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXX *Iglesia, espacio y poder: Santo Domingo (1498-1521), experiencia fundacional del Nuevo Mundo*. Miguel D. Mena, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXI *Cedulario de la isla de Santo Domingo, Vol. I: 1492-1501*. Fray Vicente Rubio, O. P., edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886. (Tomo I: Hechos sobresalientes en la provincia)*. Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2007.

- Vol. XXXIII *La Vega, 25 años de historia 1861-1886. (Tomo II: Reorganización de la provincia post Restauración)*. Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXIV *Cartas del Cabildo de Santo Domingo en el siglo XVII*. Compilación de Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXV *Memorias del Primer Encuentro Nacional de Archivos*. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVI *Actas de los primeros congresos obreros dominicanos, 1920 y 1922*. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894)*. Tomo I. Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXVIII *Documentos para la historia de la educación moderna en la República Dominicana (1879-1894)*. Tomo II. Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XXXIX *Una carta a Maritain*. Andrés Avelino, traducción al castellano e introducción del P. Jesús Hernández, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XL *Manual de indización para archivos*, en coedición con el Archivo Nacional de la República de Cuba. Marisol Mesa, Elvira Corbelle Sanjurjo, Alba Gilda Dreke de Alfonso, Miriam Ruiz Meriño, Jorge Macle Cruz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLI *Apuntes históricos sobre Santo Domingo*. Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLII *Ensayos y apuntes diversos*. Dr. Alejandro Llenas. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLIII *La educación científica de la mujer*. Eugenio María de Hostos, Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. XLIV *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1530-1546)*. Compilación de Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLV *Américo Lugo en Patria. Selección*. Compilación de Rafael Darío Herrera, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLVI *Años imborrables*. Rafael Albuquerque Zayas-Bazán, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLVII *Censos municipales del siglo XIX y otras estadísticas de población*. Alejandro Paulino Ramos, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. XLVIII *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo I. Compilación de José Luis Saez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.

- Vol. XLIX *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo II, Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. L *Documentos inéditos del arzobispo Adolfo Alejandro Nouel*. Tomo III. Compilación de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LI *Prosas polémicas 1. Primeros escritos, textos marginales, Yanquilinarias*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LII *Prosas polémicas 2. Textos educativos y Discursos*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIII *Prosas polémicas 3. Ensayos*. Félix Evaristo Mejía. Edición de A. Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIV *Autoridad para educar. La historia de la escuela católica dominicana*. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LV *Relatos de Rodrigo de Bastidas*. Antonio Sánchez Hernández, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVI *Textos reunidos 1. Escritos políticos iniciales*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVII *Textos reunidos 2. Ensayos*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LVIII *Textos reunidos 3. Artículos y Controversia histórica*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LIX *Textos reunidos 4. Cartas, Ministerios y misiones diplomáticas*. Manuel de J. Galván. Edición de Andrés Blanco Díaz. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LX *La sumisión bien pagada. La iglesia dominicana bajo la Era de Trujillo (1930-1961)*. Tomo I. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXI *La sumisión bien pagada. La iglesia dominicana bajo la Era de Trujillo (1930-1961)*. Tomo II. José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXII *Legislación archivística dominicana, 1847-2007*. Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIII *Libro de bautismos de esclavos (1636-1670)*. Transcripción de José Luis Sáez, S. J., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIV *Los gavilleros (1904-1916)*. María Filomena González Canalda, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXV *El sur dominicano (1680-1795). Cambios sociales y transformaciones económicas*. Manuel Vicente Hernández González, Santo Domingo, D. N., 2008.

- Vol. LXVI *Cuadros históricos dominicanos*. César A. Herrera, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXVII *Escritos 1. Cosas, cartas y... otras cosas*. Hipólito Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXVIII *Escritos 2. Ensayos*. Hipólito Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXIX *Memorias, informes y noticias dominicanas*. H. Thomasset. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXX *Manual de procedimientos para el tratamiento documental*. Olga Pedierro, et. al., Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXXI *Escritos desde aquí y desde allá*. Juan Vicente Flores. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXXII *De la calle a los estrados por justicia y libertad*. Ramón Antonio Veras (Negro), Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. LXXIII *Escritos y apuntes históricos*. Vetilio Alfau Durán, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXIV *Almoína, un exiliado gallego contra la dictadura trujillista*. Salvador E. Morales Pérez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXV *Escritos. 1. Cartas insurgentes y otras misivas*. Mariano A. Cestero. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXVI *Escritos. 2. Artículos y ensayos*. Mariano A. Cestero. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXVII *Más que un eco de la opinión. 1. Ensayos, y memorias ministeriales*. Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXVIII *Más que un eco de la opinión. 2. Escritos, 1879-1885*. Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXIX *Más que un eco de la opinión. 3. Escritos, 1886-1889*. Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXX *Más que un eco de la opinión. 4. Escritos, 1890-1897*. Francisco Gregorio Billini. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXI *Capitalismo y descampesinización en el Suroeste dominicano*. Angel Moreta, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIII *Pérolas de la pluma de los Garrido*. Emigdio Osvaldo Garrido, Víctor Garrido y Edna Garrido de Boggs. Edición de Edgar Valenzuela, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIV *Gestión de riesgos para la prevención y mitigación de desastres en el patrimonio documental*. Sofía Borrego, Maritza Dorta, Ana Pérez, Maritza Mirabal, Santo Domingo, D. N., 2009.



- Vol. LXXXV *Obras*, tomo I. Guido Despradel Batista. Compilación de Alfredo Rafael Hernández, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVI *Obras*, tomo II. Guido Despradel Batista. Compilación de Alfredo Rafael Hernández, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXVII *Historia de la Concepción de La Vega*. Guido Despradel Batista, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. LXXXIX *Una pluma en el exilio. Los artículos publicados por Constancio Bernaldo de Quirós en República Dominicana*. Compilación de Constancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XC *Ideas y doctrinas políticas contemporáneas*. Juan Isidro Jimenes Grullón, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCI *Metodología de la investigación histórica*. Hernán Venegas Delgado, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIII *Filosofía dominicana: pasado y presente*. Tomo I. Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIV *Filosofía dominicana: pasado y presente*. Tomo II. Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCV *Filosofía dominicana: pasado y presente*. Tomo III. Compilación de Lusitania F. Martínez, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVI *Los Panfleteros de Santiago: torturas y desaparición*. Ramón Antonio, (Negro) Veras, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVII *Escritos reunidos. 1. Ensayos, 1887-1907*. Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCVIII *Escritos reunidos. 2. Ensayos, 1908-1932*. Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. XCIX *Escritos reunidos. 3. Artículos, 1888-1931*. Rafael Justino Castillo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. C *Escritos históricos*. Américo Lugo, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. CI *Vindicaciones y apologías*. Bernardo Correa y Cidrón. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. CII *Historia, diplomática y archivística. Contribuciones dominicanas*. María Ugarte, Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. CIII *Escritos diversos*. Emiliano Tejera, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CIV *Tierra adentro*. José María Pichardo, segunda edición, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CV *Cuatro aspectos sobre la literatura de Juan Bosch*. Diógenes Valdez, Santo Domingo, D. N., 2010.

- Vol. CVI *Javier Malagón Barceló, el Derecho Indiano y su exilio en la República Dominicana.* Compilación de Constanancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CVII *Cristóbal Colón y la construcción de un mundo nuevo. Estudios, 1983-2008.* Consuelo Varela, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CVIII *República Dominicana. Identidad y herencias etnoculturales indígenas.* J. Jesús María Serna Moreno, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CIX *Escritos pedagógicos.* Malaquías Gil Arantegui. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CX *Cuentos y escritos de Vicenç Riera Llorca en La Nación.* Compilación de Natalia González, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXI *Jesús de Galíndez. Escritos desde Santo Domingo y artículos contra el régimen de Trujillo en el exterior.* Compilación de Constanancio Cassá Bernaldo de Quirós, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXII *Ensayos y apuntes pedagógicos.* Gregorio B. Palacín Iglesias. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIII *El exilio republicano español en la sociedad dominicana* (Ponencias del Seminario Internacional, 4 y 5 de marzo de 2010). Reina C. Rosario Fernández (Coord.), edición conjunta de la Academia Dominicana de la Historia, la Comisión Permanente de Efemérides Patrias y el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIV *Pedro Henríquez Ureña. Historia cultural, historiografía y crítica literaria.* Odalís G. Pérez, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXV *Antología.* José Gabriel García. Edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVI *Paisaje y acento. Impresiones de un español en la República Dominicana.* José Forné Farreres. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVII *Historia e ideología. Mujeres dominicanas, 1880-1950.* Carmen Durán. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXVIII *Historia dominicana: desde los aborígenes hasta la Guerra de Abril.* Augusto Sención (Coord.), Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXIX *Historia pendiente: Moca 2 de mayo de 1861.* Juan José Ayuso, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXX *Raíces de una hermandad.* Rafael Báez Pérez e Ysabel A. Paulino, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXI *Miches: historia y tradición.* Ceferino Moní Reyes, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXII *Problemas y tópicos técnicos y científicos.* Tomo I. Octavio A. Acevedo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.

- Vol. CXXXIII *Problemas y tópicos técnicos y científicos*. Tomo II. Octavio A. Acevedo. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXIV *Apuntes de un normalista*. Eugenio María de Hostos. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXV *Recuerdos de la Revolución Moyista (Memoria, apuntes y documentos)*. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXVI *Años imborrables* (2<sup>da</sup> ed.) Rafael Alburquerque Zayas-Bazán, edición conjunta de la Comisión Permanente de Efemérides Patrias y el Archivo General de la Nación, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXVII *El Paladión: de la Ocupación Militar Norteamericana a la dictadura de Trujillo*. Tomo I. Compilación de Alejandro Paulino Ramos, edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXVIII *El Paladión: de la Ocupación Militar Norteamericana a la dictadura de Trujillo*. Tomo II. Compilación de Alejandro Paulino Ramos, edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXIX *Memorias del Segundo Encuentro Nacional de Archivos*. Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXX *Relaciones cubano-dominicanas, su escenario hemisférico (1944-1948)*. Jorge Renato Ibarra Guitart, Santo Domingo, D. N., 2010.
- Vol. CXXXI *Obras selectas*. Tomo I, Antonio Zaglul, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXII *Obras selectas*. Tomo II. Antonio Zaglul, edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Banco de Reservas. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXIII *África y el Caribe: Destinos cruzados. Siglos xv-xix*, Zakari Dramani-Issifou, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXIV *Modernidad e ilustración en Santo Domingo*. Rafael Morla, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXV *La guerra silenciosa: Las luchas sociales en la ruralía dominicana*. Pedro L. San Miguel, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVI *AGN: bibliohemerografía archivística. Un aporte (1867-2011)*. Luis Alfonso Escolano Giménez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVII *La caña da para todo. Un estudio histórico-cuantitativo del desarrollo azucarero dominicano. (1500-1930)*. Arturo Martínez Moya, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXXXVIII *El Ecuador en la Historia*. Jorge Núñez Sánchez, Santo Domingo, D. N., 2011.

- Vol. CXXXIX *La mediación extranjera en las guerras dominicanas de independencia, 1849-1856.* Wenceslao Vega B., Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXL *Max Henríquez Ureña. Las rutas de una vida intelectual.* Odalís G. Pérez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLI *Yo también acuso.* Carmita Landestoy, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIII *Más escritos dispersos.* Tomo I. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIV *Más escritos dispersos.* Tomo II. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLV *Más escritos dispersos.* Tomo III. José Ramón López. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVI *Manuel de Jesús de Peña y Reinoso: Dos patrias y un ideal.* Jorge Berenguer Cala, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVII *Rebelión de los capitanes: Viva el rey y muera el mal gobierno.* Roberto Cassá, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLVIII *De esclavos a campesinos. Vida rural en Santo Domingo colonial.* Raymundo González, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CXLIX *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1547-1575).* Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CL *Ramón –Van Elder– Espinal. Una vida intelectual comprometida.* Compilación de Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLI *El alzamiento de Neiba: Los acontecimientos y los documentos (febrero de 1863).* José Abreu Cardet y Elia Sintés Gómez, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLII *Meditaciones de cultura. Laberintos de la dominicanidad.* Carlos Andújar Persinal, Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. CLIII *El Ecuador en la Historia (2<sup>da</sup> ed.)* Jorge Núñez Sánchez, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLIV *Revoluciones y conflictos internacionales en el Caribe (1789-1854).* José Luciano Franco, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLV *El Salvador: historia mínima.* Varios autores, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVI *Didáctica de la geografía para profesores de Sociales.* Amparo Chantada, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVII *La telaraña cubana de Trujillo.* Tomo I. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLVIII *Cedulario de la isla de Santo Domingo, 1501-1509.* Vol. II, Fray Vicente Rubio, O. P., edición conjunta del Archivo General de la Nación y el Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español, Santo Domingo, D. N., 2012.

- Vol. CLIX *Tesoros ocultos del periódico El Cable*. Compilación de Edgar Valenzuela, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLX *Cuestiones políticas y sociales*. Dr. Santiago Ponce de León, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXI *La telaraña cubana de Trujillo*. Tomo II. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXII *El incidente del trasatlántico Cuba. Una historia del exilio republicano español en la sociedad dominicana, 1938-1944*. Juan B. Alfonseca Giner de los Ríos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIII *Historia de la caricatura dominicana*. Tomo I. José Mercader, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIV *Valle Nuevo: El Parque Juan B. Pérez Rancier y su altiplano*. Constancio Cassá, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXV *Economía, agricultura y producción*. José Ramón Abad. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVI *Antología*. Eugenio Deschamps. Edición de Roberto Cassá, Betty Almonte y Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVII *Diccionario geográfico-histórico dominicano*. Temístocles A. Ravelo. Revisión, anotación y ensayo introductorio Marcos A. Morales, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXVIII *Drama de Trujillo. Cronología comentada*. Alonso Rodríguez Demorizi. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXIX *La dictadura de Trujillo: documentos (1930-1939)*. Tomo I, volumen 1. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXX *Drama de Trujillo. Nueva Canosa*. Alonso Rodríguez Demorizi. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXI *El Tratado de Ryswick y otros temas*. Julio Andrés Montolío. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXII *La dictadura de Trujillo: documentos (1930-1939)*. Tomo I, volumen 2. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXIII *La dictadura de Trujillo: documentos (1950-1961)*. Tomo III, volumen 5. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXIV *La dictadura de Trujillo: documentos (1950-1961)*. Tomo III, volumen 6. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXV *Cinco ensayos sobre el Caribe hispano en el siglo XIX: República Dominicana, Cuba y Puerto Rico 1861-1898*. Luis Álvarez-López, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXVI *Correspondencia consular inglesa sobre la Anexión de Santo Domingo a España*. Roberto Marte, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXVII *¿Por qué lucha el pueblo dominicano? Imperialismo y dictadura en América Latina*. Dato Pagán Perdomo, Santo Domingo, D. N., 2012.

- Vol. CLXXVIII *Visión de Hostos sobre Duarte*. Compilación y Edición de Miguel Collado, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CLXXIX *Los campesinos del Cibao: Economía de mercado y transformación agraria en la República Dominicana, 1880-1960*. Pedro L. San Miguel, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXX *La dictadura de Trujillo: documentos (1940-1949)*. Tomo II, volumen 3. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXI *La dictadura de Trujillo: documentos (1940-1949)*. Tomo II, volumen 4. Eliades Acosta Matos, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXII *De súbditos a ciudadanos (siglos XVII-XIX): el proceso de formación de las comunidades criollas del Caribe hispánico (Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo)*. Jorge Ibarra Cuesta, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXIII *La dictadura de Trujillo (1930-1961)*. Augusto Sención Villalona, San Salvador-Santo Domingo, 2012.
- Vol. CLXXXIV *Anexión-Restauración*. Parte 1. César A. Herrera, edición conjunta entre el Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXV *Anexión-Restauración*. Parte 2. César A. Herrera, edición conjunta entre el Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXVI *Historia de Cuba*. José Abreu Cardet, *et. al.*, Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. CLXXXVII *Libertad Igualdad: Protocolos notariales de José Troncoso y Antonio Abad Solano, 1822-1840*. María Filomena González Canalda, Santo Domingo, D. N., 2013.
- Vol. CLXXXVIII *Biografías sumarias de los diputados de Santo Domingo en las cortes españolas*. Roberto Cassá, Santo Domingo, D. N., 2013.

## COLECCIÓN JUVENIL

- Vol. I *Pedro Francisco Bonó. Textos selectos.* Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. II *Heroínas nacionales.* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. III *Vida y obra de Ercilia Pepín.* Alejandro Paulino Ramos. Santo Domingo, D. N., 2007.
- Vol. IV *Dictadores dominicanos del siglo XIX.* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. V *Padres de la Patria.* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. VI *Pensadores criollos.* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2008.
- Vol. VII *Héroes restauradores.* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. VIII *Dominicanos de pensamiento liberal: Espailat, Bonó, Deschamps (siglo XIX).* Roberto Cassá. Santo Domingo, D. N., 2010.

## COLECCIÓN CUADERNOS POPULARES

- Vol. 1 *La Ideología revolucionaria de Juan Pablo Duarte.* Juan Isidro Jimenes Grullón. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. 2 *Mujeres de la Independencia.* Vetilio Alfau Durán. Santo Domingo, D. N., 2009.
- Vol. 3 *Voces de bohío. Vocabulario de la cultura taína.* Rafael García Bidó. Santo Domingo, D. N., 2010.

## COLECCIÓN REFERENCIAS

- Vol. 1 *Archivo General de la Nación. Guía breve.* Ana Félix Lafontaine y Raymundo González. Santo Domingo, D. N., 2011.
- Vol. 2 *Guía de los fondos del Archivo General de la Nación.* Departamentos de Descripción y Referencias. Santo Domingo, D. N., 2012.
- Vol. 3 *Directorio básico de archivos dominicanos.* Departamento de Sistema Nacional de Archivos. Santo Domingo, D. N., 2012.

*Literatura y arqueología a través de «La mosca soldado» de Marcio Veloz Maggiolo, de Teresa Zaldívar Zaldívar, se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Editora Búho, S. R. L., en el mes de diciembre de 2013, con una tirada de 1,000 ejemplares.*